

Universidad Nacional de Colombia
Sede de Medellín

Rector

Vicerrector de Sede

Director Académico

Secretario de Sede

Directores

Comité de Redacción

Coordinación Editorial y Difusión

Diseño y Diagramación

Fotografías

**Portada y
Contraportada**

Solicitud de Canje

Dirección

Impresión

ISSN 0120-2715

Revista de Extensión Cultural No.45

Junio de 2002

Víctor Manuel Moncayo Cruz

Mario Arias Zabala

Constantino Mantilla Cortés

Francisco Luis Montoya H.

Luis Antonio Restrepo A. †
José Fernando Jiménez M.

Manuel Mejía Vallejo †
Darío Ruiz Gómez
Jorge Alberto Naranjo M.
Walter Sorge Z.
Emilio Cera S.
José Ignacio Agudelo O.

Oficina de Comunicaciones y Divulgación Cultural
Diana Patricia Barmeneche Hernández
María Paola Botz'o Montoya

Rodrigo Lenis León

Artista Dora Lucía Mejía. Facultad de Arquitectura Universidad Nacional
Medellín

La vía láctea. Collage sobre impresión litográfica. 1.20 m x 0.75. m.

Departamento de Bibliotecas. Bloque 41

Apartado Aéreo No. 568, Medellín
dcultura@perseus.unalmed.edu.co

*Licencia del Ministerio de Gobierno
No. 002225 de 1976. Tarifa postal reducida para libros y revistas
No. 133 de la Administración Postal Nacional.*

Centro de Publicaciones
Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín

*La responsabilidad de las opiniones que se exponen en los artículos
corresponde a los autores.*

La Psicología de la Afectividad en el Pensamiento de Spinoza	Guillermo Arcila Arango	7
La Literatura en la Era del Marketing	Darío Ruiz Gómez	21
Relatos Sin Título. Técnica Mixta. (Una Exposición)	Saúl Álvarez Lara	31
De Algunas Libretas Inéditas de Efe Gómez	Estella María Córdoba	43
Mito y Realidad en Pedro Paramo Otro Acercamiento	Hernán Poveda	57
Desarrollo Urbano y Desplazamiento Forzado Por la Violencia Política en Colombia	Rafael Rueda Bedoya	67
Despedida para Alejandro	Eufrasio Guzmán	85
La Memoria Cautiva de Vargas Vila	Consuelo Triviño Anzola	89
J.A. Silva en "La Miscelánea" "Entrevista con Don Carlos Pérez"	Jorge Alberto Naranjo	95
Reseñas		101
Colaboradores		113

En esta ocasión, la Revista de Extensión Cultural ofrece un conjunto interesante de artículos literarios, algunos de los cuales abordan temas desde la crítica o el análisis, como los presentados por el profesor Darío Ruíz o por el Licenciado Hernán Poveda; otros son más el producto de una labor de historiador o de arqueólogo, como el artículo de la historiadora Estella Córdoba sobre las libretas inéditas de Efe Gómez, el texto sobre la memoria cautiva de Vargas Vila de Consuelo Triviño y el descubrimiento de unos trabajos de crítica literaria de J.A. Silva; y los hay propiamente literarios como son los Relatos de Saúl Álvarez y el poema de Eufrasio Guzmán a la memoria de Alejandro Restrepo.

Como también es costumbre, incluimos en este número otros temas culturales de interés, como el desarrollado en el artículo póstumo del sicólogo colombiano Guillermo Arcila Arango, que trata el tema de la afectividad en la Etica de Spinoza, y el artículo del profesor Rafael Rueda sobre el desarrollo y el desplazamiento forzado en Colombia. Tampoco faltan las reseñas bibliográficas sobre libros de reciente edición.

El arte gráfico que acompaña esta revista, es una muestra de la artista Dora Lucía Mejía, también profesora de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional, sede Medellín. Esta muestra plantea una visión de la ciudad desde el concepto de lo topográfico; de una panorámica donde la recuperación del cielo como espacio ilímite completa el concepto de un territorio definido en la geografía.

Aprovechamos la oportunidad para desearle al lector un fructífero encuentro con este número de la Revista de Extensión Cultural de la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín, y para ratificar nuestra invitación a los autores para que nos hagan llegar sus producciones a la oficina de Comunicaciones y Divulgación Cultural de la Sede.

Luis Antonio Restrepo A. †
José Fernando Jiménez M.

Cuando estaba en proceso de impresión este número, supimos del fallecimiento de nuestro colega, compañero y amigo, el profesor Luis Antonio Restrepo, quien además estuvo vinculado a esta revista por más de dos décadas. Nos entristece hondamente el vacío que con su muerte se crea en la dirección de la revista, así como en la actividad académica y cultural de nuestra sede y de la ciudad.

Comité Editorial



Fotografía. 1999.

La Psicología de la Afectividad en el Pensamiento de Spinoza

Guillermo Arcila Arango

I. LOS DESTINOS DE LOS AFECTOS

«La vida psíquica, -dice Freud-, está dominada por tres polaridades, tres oposiciones: sujeto-yo y objeto-mundo externo; placer y displacer; activo y pasivo»

«Podemos subrayar, en resumen, (dice Freud en la Metapsicología, Pulsiones y Destino de las Pulsiones) que los destinos pulsionales consisten, en lo esencial, en que los movimientos pulsionales están sometidos a la influencia de las tres grandes polaridades que dominan la vida psíquica. De estas tres polaridades se podría caracterizar aquella de la actividad-pasividad como polaridad biológica, aquella de yo- mundo exterior como polaridad real y, en fin, de placer-displacer como polaridad económica.

Las tres polaridades se anudan de manera muy significativa unas a otras.

En el pensamiento de Spinoza la afectividad está sometida a estas tres grandes polaridades que dominan la vida psíquica.

¿Pero antes de seguir adelante, ¿Qué es la afectividad para Spinoza?

«Definición 3 (Tercera parte de la ética)*. Por afectos entiendo las afecciones (cambios, modificaciones del cuerpo), por las cuales la potencia de obrar del cuerpo mismo es aumentada o disminuida, favorecida o reprimida y, al mismo tiempo, las ideas de estas afecciones»

«Postulado 1, III - El cuerpo humano puede ser afectado (modificado, cambiado) de muchas maneras por las cuales su potencia de obrar es aumentada o disminuida, y también de otras que no hacen ni mayor ni menor su potencia de obrar».

«Postulado 2, III. - El cuerpo humano puede padecer muchas mutaciones y conservar, no obstante, las impresiones o huellas de los objetos, y por consiguiente, las mismas imágenes de las cosas».

LA POLARIDAD SUJETO-OBJETO

Los afectos están dominados por la polaridad sujeto-yo y objeto-mundo exterior.

A. EL POLO SUBJETIVO.

En la proposición 57, parte tercera de la Ética, expresa Spinoza este dominio de sujeto-yo sobre los afectos: «Cualquier afecto de un individuo se diferencia tanto del afecto de otro cuanto la esencia de uno, difiere de la esencia del otro; pues todos los modos en que un cuerpo es afectado se siguen de la naturaleza del cuerpo afectado y al mismo tiempo de la naturaleza del cuerpo que lo afecta».

Escolio de la Proposición 57 (tercera parte). «De aquí se sigue que los afectos de los animales que se dicen irracionales, (pues de ninguna manera podemos dudar de que los brutos sienten, una vez que hemos conocido el origen del alma) difiere tanto de los afectos de los hombres cuando su naturaleza difiere de la naturaleza humana. El caballo y el hombre son impedidos ciertamente por la lujuria de procrear, pero el primero por una lujuria equina, la segunda en cambio por una lujuria humana. Así también las lujurias y los apetitos de los insectos, de los peces y de las aves deben ser diferentes unas de otras... En fin de la proposición precedente se sigue, que tampoco es pequeña la diferencia del gozo por el cual es conocido, por ejemplo, un ebrio y el gozo que posee el filósofo, lo cual he querido advertir aquí de paso».

En el Prefacio de la Cuarta Parte dice Spinoza: «Pues ha de notarse ante todo que cuando digo que alguien pasa de una perfección menor a otra mayor, o viceversa, no entiendo por esto que una esencia se mude en otra, pues un caballo por ejemplo se destruye tanto sí se muda en hombre como en insecto; sino que su potencia de obrar tal como se entiende por su naturaleza se aumenta o se disminuye.

Este dominio del sujeto sobre los afectos es enunciado también en la proposición 51, III:

«Diversos hombres pueden ser afectados de diversos modos por un solo y mismo objeto y un solo y mismo hombre puede ser afectado por un solo y mismo objeto de diversos modos en diversos tiempos». Y en el escolio de la misma proposición «Vemos pues que puede suceder que lo que uno ama otro lo odia y aquello de lo que uno tiene miedo otro no lo tenga y que un solo y mismo hombre ame ahora lo que odiaba antes y ose lo que antes temía. Además como cada cual juzga según su afecto, lo que es bueno, lo que es malo, lo que es mejor y lo que es

* En adelante las referencias a Spinoza son tomadas de la Ética.

peor, se sigue que los hombres pueden variar tanto por el juicio como por el afecto.

B. EL POLO OBJETIVO

El dominio del objeto-mundo externo sobre los afectos es expresado por Spinoza en la proposición 56, tercera parte, así:

«De la alegría, de la tristeza y del deseo y, por consiguiente, de todo afecto que se compone de estos, es decir, del amor, del odio, de la esperanza, del miedo, etc., se dan tantas especies cuantas son las especies de los objetos por los cuales somos afectados».

En cuya demostración dice "... Sólo padecemos necesariamente en cuanto imaginamos, o sea, en cuanto somos afectados por un afecto que implica la naturaleza de nuestro cuerpo y la naturaleza de un cuerpo externo. La naturaleza, pues, de cada pasión, debe explicarse necesariamente de manera que se exprese la naturaleza del objeto por la cual somos afectados a saber: la alegría que nace por ejemplo del objeto A implica la naturaleza del objeto A mismo y la alegría que nace del objeto B la naturaleza del objeto B mismo. Y así estos son diferentes puesto que nacen de causas de diferente naturaleza. Así también el sentimiento de tristeza que nace de un objeto es diferente por naturaleza de la tristeza que nace de otra causa, lo cual ha de entenderse del amor, del odio, de la esperanza, del miedo, de la fluctuación de ánimo, etc., y por ende se dan tantas especies de alegría, de amor, de odio, etc., cuantas son las especies de objetos por los cuales somos afectados. Lo mismo se dan tantas especies de deseo cuanto son las especies de alegría, de tristeza, de amor, etc., y por consiguiente cuantas son las especies de objetos por los cuales somos afectados..."

Este dominio del objeto sobre la naturaleza y del deseo se hace patente cuando los afectos y deseos son designados por los objetos a los cua-

les se refiere: «por gula, embriaguez, lujuria, avaricia y ambición, no entendemos nada más -dice Spinoza- que el inmoderado amor y deseo de comer, beber, ayuntarse, de riquezas y de gloria.»

LA POLARIDAD PLACER - DISPLACER

De la naturaleza misma de los afectos como cambios corporales que aumentan o disminuyen, favorecen o reprimen la potencia de obrar del cuerpo y al mismo tiempo las ideas de estos cambios se infiere que es inherente a los afectos la polaridad placer-displacer que se define precisamente por el aumento o disminución de dicha potencia de obrar. No hay afecto sin placer y displacer, sin *letitia* y *tristitia*, así como no los hay sin que expresen la naturaleza del sujeto y del objeto.

Para Spinoza, la sumisión de los afectos al principio del placer-displacer es esencial en el desarrollo de la afectividad y de los deseos.

La polaridad económica reina pues, en la vida afectiva.

LA POLARIDAD ACTIVO PASIVO

Este punto nos llevará a percatarnos de cuan ariscos son los significados de los términos psicológicos activo y pasivo. Esta polaridad desempeña un papel fundamental en la psicología de la afectividad de Spinoza y constituye una de las bases de su Ética.

Las siguientes definiciones abren el tema Del Origen y Naturaleza de los Afectos: Parte III de la Ética.

«1ª definición: Llamo causa adecuada aquella cuyo afecto puede percibirse clara y distintamente por ella misma. Por el contrario, denomino inadecuada o parcial aquella cuyo efecto no puede entenderse por ella sola.»

«2ª definición: Digo que obramos cuando en nosotros o fuera de nosotros, sucede algo de

que somos causa adecuada, esto es, cuando de nuestra naturaleza se sigue en nosotros o fuera de nosotros, algo que puede entenderse clara y distintamente por ella sola. Por el contrario, digo que padecemos, cuando en nosotros sucede algo o en nuestra naturaleza se sigue algo de lo que no somos sino causa parcial.» Y añade más adelante:

«Sí podemos, pues, ser causa adecuada de alguna de estas afecciones o cambios, que son los afectos, entonces entiendo por afecto una acción. De lo contrario, si no podemos sino ser causa parcial, entonces entiendo por afecto una pasión.»

Esta clasificación de Spinoza en afectos (sentimientos y emociones) que son activos (que son acciones, de los cuales somos causa adecuada) y en afectos que son pasivos (que son pasiones, padecimientos, de los cuales somos causa parcial) nos muestra cómo en Spinoza la polaridad activo-pasivo domina la afectividad.

Debemos evitar confundir la actividad (la acción) con el movimiento, y la pasividad (la pasión o el padecer) con el reposo. Así el movimiento de un cuerpo inerte es pasivo, puesto que el cuerpo inerte no es su causa adecuada. Los movimientos de los animales son activos, en cuanto se pueden entender por la naturaleza del animal como su causa, pues se siguen solamente de su propia naturaleza. Los animales son autómatas o automóviles. Pero los movimientos de un animal son pasivos cuando cae de una altura como un cuerpo inerte pues no es aquí la causa adecuada de este movimiento de caída. Sin embargo esta inercia física es diferente de la pasividad vital: mientras en la inercia no somos causa de nuestros movimientos y en la acción somos causa adecuada de ellos, en la pasividad o pasión somos causa parcial. Así esta pasividad significa, en

nuestro lenguaje cotidiano, reactividad o también sensibilidad.

Cuando Freud habla de pulsiones pasivas aclara en seguida que toda pulsión es activa, pero que el fin es el pasivo.

«La oposición activo-pasivo, dice también Freud, no debe ser confundida con la oposición de sujeto y mundo exterior u objeto. El yo se comporta pasivamente respecto al mundo exterior en la medida en que recibe excitaciones y activamente cuando reacciona a éstas. Una actividad muy particular respecto al mundo exterior le es impuesta por sus pulsiones, de suerte que se podría decir, acentuando lo esencial: el yo sujeto es pasivo respecto a las excitaciones externas y activo por el hecho de sus propias pulsiones.»

En cuanto a la relación entre actividad-masculinidad y pasividad-feminidad, dice Freud: «la posición activo-pasivo se funde más tarde en la oposición masculino-femenino que hasta allí no tenía significación psicológica. La soldadura de la actividad con la masculinidad, la de pasividad con la feminidad, existe también como un hecho biológico, pero este hecho no es de ninguna manera tan regularmente necesario y exclusivo que estemos inclinados a admitirlo como un hecho primario».

En el apéndice de la IV parte de la Ética, dice Spinoza: «Capítulo I.- Todos nuestros esfuerzos o deseos se siguen en la necesidad de nuestra naturaleza, de manera que puedan entenderse o por ella sola, como su causa próxima, o en cuanto somos una parte de la naturaleza que no puede concebirse adecuadamente por sí misma sin los otros individuos».

Otro significado de los términos activo-pasivo, se refiere al hecho de buscar activamente, de ser uno el sujeto de una pulsión hacia un objeto (amar a alguien) (como lo describía Freud en la vicisitud instintiva del paso de la actividad a la pasividad y viceversa).

También la aceptación por el yo de una pulsión lo torna activo con respecto a ella, mientras su rechazo por el yo origina afectos de carácter pasivo o pasional. Aquí la participación o colaboración es actividad (egosintonía), mientras el rechazo y oposición toma al yo más bien reactivo y la pulsión es sentida como fuerza extrínseca al yo, el cual la padece más bien que la ejerce (egodistonía)

Spinoza también, y con insistencia especial, habla de que el alma es activa en cuanto persigue bajo la guía de la razón la búsqueda de lo útil que le es propio, como si el entendimiento de las pasiones, afectos, deseos, etc., fuera esencial para una plena y auténtica actividad, integrándose la actividad de las pulsiones a la actividad del entendimiento o viceversa.

Otro aspecto importante sería considerar que, en el caso de conflicto entre pulsión y el yo, la pulsión es una pasión y en caso de cooperación racional es una acción.

Así también es sugestivo a este propósito hasta qué punto el psicoanálisis busca desenmascarar la actividad latente tras la pasividad o el padecer manifiesto y desenmascarar igualmente la pasividad latente tras lo que es manifiestamente activo, o sea, nuestra impotencia y nuestra impotencia en nuestra potencia.

De paso haremos notar que el concepto de libertad de Spinoza es equivalente al de actividad y el de servidumbre al de pasividad. Somos libres, no en cuanto somos indeterminados, pues esto es imposible, sino en cuanto la causa próxima adecuada de nuestras acciones está en uno mismo. Al contrario, somos siervos, cuando sólo somos causa parcial de nuestras acciones. O sea, en cuanto nuestros actos se siguen de nuestras pasiones o sea de nuestra pasividad.

II. PREPOSICIONES FUNDAMENTALES SOBRE LOS AFECTOS:

Me quiero referir ahora a las proposiciones fundamentales que se relacionan al *appetitus*, a *letitia* y *tristitia*, al amor y al amor y al odio, a los afectos desplazados y transferidos y al tiempo.

EL APETITO. El punto de partida es la famosa proposición sexta, tercera parte: «cada cosa se esfuerza en cuanto está en ella, en perseverar en su ser» y la proposición séptima: «El esfuerzo con que cada cosa se esfuerza por perseverar en su ser no es nada aparte o diferente de la esencia actual de la cosa misma». Así también, la proposición novena: «El alma, tanto en cuanto tiene ideas claras y distintas como en cuanto tiene confusas, se esfuerza en perseverar en su ser y con una cierta duración indefinida y es consciente de este esfuerzo».

Y en el célebre escolio de esta última proposición: «Este esfuerzo, cuando se refiere al alma sola se llama voluntad, pero cuando se refiere a la vez al alma y al cuerpo se denomina apetito. Este esfuerzo no es nada aparte de la esencia misma del hombre, de cuya naturaleza se sigue necesariamente lo que sirve para su conversación y por tanto el hombre está determinado a obrar lo que se sigue necesariamente de su naturaleza o esfuerzo o apetito. Además entre el apetito y el deseo no hay ninguna diferencia, sino que el deseo se refiere generalmente a los hombres en cuanto son conscientes de su apetito y por ello puede definirse así: el deseo es el apetito con consciencia de él. Consta pues por esto: que no nos esforzamos por nada, ni lo queremos, apetecemos, ni deseamos porque juzguemos que es bueno, sino que por el contrario juzgamos que algo es bueno porque nos esforzamos por él, lo queremos, apetecemos y deseamos».

Hago un alto aquí para hacer algunos comentarios personales: pienso que la expresión «perseverar en su ser» se presta a equívoco. Por ejemplo, puede ser interpretada como equivalente de los instintos de conservación o defensa. Pienso que debe interpretarse en el contexto del pensamiento de Spinoza y especialmente desde el punto biológico y psicológico como el esfuerzo del ser por el propio ser, incluyendo no sólo la conservación o defensa individual sino también los impulsos al crecimiento, la maduración, el desarrollo y la creación, inherentes a la propia naturaleza de las cosas. Esta semilla en el vientre de la tierra se esfuerza en cuanto está en ella perseverar en su ser deviniendo árbol florecido, mudando su follaje, pues tal es el ser en que se esfuerza en perseverar.

También puede interpretarse el esfuerzo por perseverar en su ser como equivalente al concepto de fijación y de compulsión a la repetición, pero con lo que hemos dicho anteriormente se aclara el sentido que ello tiene en Spinoza.

PLACER Y DISPLACER. Este es otro elemento fundamental en la psicología Spinozista de la afectividad. He aquí la proposición 11, III: «Si una cosa aumenta o disminuye, favorece o reprime la potencia de obrar de nuestro cuerpo, la idea de esa misma cosa aumenta o disminuye, favorece o reprime la potencia de pensar de nuestra alma»; y agrega en el escolio de esa proposición las definiciones del placer y displacer: «Hemos visto que el alma puede padecer mutaciones y pasar ya a una mayor, ya, por el contrario, a una menor perfección y estas pasiones nos explican los afectos de la alegría y de la tristeza. Por alegría (letitia) entenderé pues en lo que sigue la pasión por la cual pasa el alma a una mayor perfección. Por tristeza, por el contrario, la pasión por la cual pasa el alma a una menor perfección...» Respecto al

concepto de perfección, vuelvo a citar: «Ha de notarse, -dice en el Prefacio de la Cuarta parte-, ante todo, que cuando digo que algo o alguien pasa de una perfección menor a otra mayor, o viceversa, no entiendo por esto que de una esencia o forma se mude en otra, pues un caballo por ejemplo se destruye si se muda en hombre como si se muda en insecto, sino que concebimos que su potencia de obrar, tal como se entiende por su naturaleza se aumenta o se disminuye». Y continúa el escolio de la proposición 11, III: Además «...llamo al afecto de alegría, referido simultáneamente al alma y al cuerpo, placer o regocijo; al de la tristeza, por el contrario, dolor o melancolía. Pero (referidos al cuerpo y al alma al mismo tiempo) ha de notarse que el placer y el dolor, se refieren al hombre cuando una de sus partes es más afectada que las restantes; al regocijo y la melancolía cuanto todas son afectadas igualmente». En esta diferenciación se esboza en Spinoza el concepto que más tarde desarrolla la psicología Kleiniana «de objetos parciales y totales y afectos parciales y totales». Añade en el escolio que acabamos de citar "...Fuera de estos tres -letitia, tristitia y cupiditas-, no reconozco ningún otro afecto primario. Que los otros nacen de estos tres, lo mostraré». Agrega Spinoza y después de haber mostrado esto como lo promete, termina diciendo: «Además por las definiciones de los afectos que hemos explicado, es evidente que todos nacen del deseo, de la alegría o de la tristeza o más bien no son nada más que estos tres, cada uno de los cuales suele ser designado con diversos nombres a causa de sus diversas relaciones y denominaciones extrínsecas».

Quisiera establecer una comparación entre la concepción Spinozista y la concepción psicoanalítica del placer y displacer. Mientras que para el psicoanálisis el displacer corresponde a una elevación de las tensiones y el

placer al contrario a su reducción, en Spinoza en cambio, el placer corresponde a un aumento de la potencia y el displacer a una disminución de ella. El psicoanálisis considera el placer desde el punto de vista del ello, mientras que, Spinoza lo considera desde el punto de vista del yo.

En el comentario anterior hemos establecido una identidad entre el concepto psicoanalítico de placer y displacer y los conceptos Spinocistas de *letitia* (alegría) y *tristitia* (tristeza).

El placer como alegría local, corporal y psíquica, es la traducción del término latino Spinocista de *Titillatio*.

Quizás podríamos tentar una traducción más próxima a nuestro pensamiento actual, si denomináramos goce a *letitia* y sufrimiento a *tristitia*, pero hemos de dejar de lado por el momento estas dificultades semánticas y seguir utilizando las expresiones originales.

EL PRINCIPIO DEL PLACER - DISPLACER EN SPINOZA

Antes de exponer el principio del placer displacer en Spinoza debemos definir el sentido del término Spinocista clave: imaginar, imaginación.

«Esforzarse por imaginar algo, es esforzarse por considerar algo como presente o como existente en acto». Imaginar es pues para Spinoza la presencia en la conciencia, el tener presente algo. Este tener presente en la mente puede ser tanto por sensopercepción como por huellas mnémicas conscientes o por composición imaginativa conciente, etc. El imaginar equivale a la presencia psíquica conciente de una cosa exterior.

El imaginar, que se relaciona casualmente con los cambios corporales, depende de la

interacción entre nuestro cuerpo y los cuerpos externos. Recuérdese el concepto de Spinoza del alma: «el alma es la idea de cuerpo». La idea de los cambios corporales (sensación, huella mnémica) nos da los cuerpos externos como presentes o existentes actualmente para el alma o en el alma.

Volviendo al principio del placer - displacer en Spinoza he aquí las siguientes proposiciones:

«Proposición 12, III. - El alma se esfuerza cuanto pueden imaginar (es decir, como lo hemos explicado, por tener presente o considerar como existentes en el acto) las cosas que aumentan o favorecen la potencia de obrar del cuerpo». Proposición 13, III. - Cuando el alma imagina cosas que disminuyen o reprimen la potencia de obrar del cuerpo, se esfuerza cuanto puede por acordarse de otras que excluyan la existencia de aquellas. En la demostración agrega: «Mientras el alma imagina tal cosa, se disminuye o reprime la potencia del alma o del cuerpo...». Y dice el corolario: «De aquí se sigue que el alma aborrece imaginar las cosas que disminuyen o reprimen su propia potencia o la del cuerpo».

Y más adelante insiste en elaborar otros aspectos del mismo principio del suceder anímico.

«Proposición 28, III. - Todo aquello que imaginamos conduce a la alegría nos esforzamos por promover que suceda, pero lo que imaginamos que le repugna, o sea que conduce a la tristeza, nos esforzamos por alejarlo o destruirlo».

EL AMOR Y EL ODIO.

Las definiciones del amor y del odio aparecen en el escolio de la proposición décimo tercera, III parte.

«Escolio. Por esto entendemos lo que es el amor y lo que es el odio. El amor no es nada

más que la alegría (el gozo, el placer) acompañada por la idea de una causa externa y el odio nada más que la tristeza (el sufrimiento, el dolor) acompañada por la idea de una causa externa. Vemos además que aquel que ama, se esfuerza necesariamente en tener presente y conservar la cosa que ama y por el contrario aquel que odia, se esfuerza por alejar y destruir la cosa a la que tiene odio».

En otro lugar y en un giro distinto dice: «odiar a alguien es imaginar a alguien como causa de tristeza (sufrimiento, dolor), y, por lo tanto, amar a alguien es imaginar a alguien como causa de alegría (de goce, de placer).

Quiero referirme ahora a la cuestión de las definiciones. En su tratado de la Reforma del Entendimiento (*Tractatus Enmendationis Intellectus*) dice Spinoza que una definición propiamente dicha de cualquier cosa finita debe reunir tres condiciones (además de ser una definición por el género próximo y la diferencia específica): 1º. debe definir por la causa próxima; 2º. de esta definición han de seguirse necesariamente sus propiedades esenciales y 3º. la definición ha de hacerse en términos positivos (aunque las palabras puedan ser negativas a causa de la pobreza de nuestro lenguaje). La mejor definición del círculo no se limita a describir sus propiedades pero muestra ante todo cómo se construye o se produce una figura cerrada por el movimiento de una línea alrededor de un extremo fijo y de esta definición por la causa próxima se siguen necesariamente las propiedades esenciales del círculo. Así definimos el agua como cuerpo que resulta de la combinación química de dos átomos de hidrógeno y uno de oxígeno.

Y volviendo a las definiciones del sentimiento en Spinoza, estas son hechas en términos positivos por su causa próxima y no son una mera descripción de propiedades. Estas, que no aparecen en la definición, se siguen necesaria

mente en ella. Así llama odio eso que se produce en mí cuando imagino algo como causa de tristeza (sufrimiento o dolor), y llamo amor eso que se produce en mí cuando imagino algo como causa de alegría (gozo, placer). O sea la alegría o la tristeza acompañada de la idea de una causa externa.

DESPLAZAMIENTO Y TRANSFERENCIA DE SENTIMIENTOS.

Es importante en la psicología de la afectividad de Spinoza la descripción que hace del desplazamiento de los afectos y deseos de una cosa a otra siguiendo éstos las leyes primitivas de la asociación de ideas.

«Proposición 15, III. - Una cosa cualquiera puede ser, por accidente, causa de una alegría, tristeza o deseo».

«Corolario de la proposición 15, III: Sólo por haber considerado una cosa con un afecto de alegría o de tristeza del que ella no es la causa eficiente, podemos amarla o tenerle odio».

Y en el esolio de la misma proposición «Por donde entendemos cómo puede suceder que amemos ciertas cosas o les tengamos odio sin causa conocida por nosotros, sino sólo como se dice, por simpatía o antipatía. Y con esto ha de ponerse en relación también esos objetos que nos afectan de alegría o de tristeza, sólo por tener alguna semejanza con los objetos que nos suelen afectar con esos mismos afectos. Sé por cierto, que los autores que primero introdujeron esos nombres de simpatía o antipatía quisieron significar con ellos ciertas cualidades ocultas de las cosas; pero no obstante, nos es ilícito entender también por ello cualidades notorias o manifiestas.»

«Proposición 50, III. - Una cosa cualquiera puede ser, por accidente, causa de esperanza o de miedo.»

En cuanto a la transferencia: «Proposición 16, III: - Sólo porque imaginamos que una cosa tiene algo semejante con un objeto que suele afectar el alma de alegría o de tristeza, aunque aquello en lo que la cosa semejante al objeto no sea la causa eficiente de estos afectos, amaremos sin embargo la cosa o le tendremos odio»

Y de la Ambivalencia: «Proposición 17, III. - Si imaginamos que una cosa que nos suele afectar con un afecto de tristeza tiene algo de semejante a otra que suele afectarnos con un afecto de alegría de igual intensidad le tendremos odio y la vez la amaremos.» Y añade en el escolio: «Esta disposición del ánimo que nace de dos afectos contrarios se llama Fluctuación del ánimo, que por ende es respecto al afecto lo que la duda a la imaginación. Pero he de notar que en la proposición precedente he deducido estas fluctuaciones del ánimo de causas que lo son por sí de un afecto y por accidente de otro, más no porque niegue que las fluctuaciones del ánimo nazcan las más de la veces de un objeto que es causa eficiente de por sí de uno y otro afecto... Podemos concebir fácilmente que un solo y mismo objeto va a ser causa de muchos y contrarios afectos.»

LOS AFECTOS Y EL TIEMPO.

«Proposición 18, III. El hombre es afectado por la imagen de una cosa pretérita o futura con el mismo afecto de alegría o de tristeza que por la imagen de una cosa presente».

«Demostración. Mientras el hombre es afectado por la imagen de una cosa considerará la cosa como presente, aunque ésta no exista, y no la imaginará como pretérita o futura sino en cuanto se una su imagen a una imagen del tiempo pretérito o futuro. Por lo cual la imagen de una cosa considerada en sí sola, es la misma ya se refiera al tiempo futuro o pretérito, ya al presente...»

Entre las características del sistema inconsciente señala Freud (Metapsicología. Propiedades particulares del sistema inconsciente), la intemporalidad y la sustitución de la realidad exterior (sensopercepción) por la realidad psíquica. Los procesos del sistema inconsciente son intemporales, dice Freud, es decir, no están ordenados en el tiempo, no tiene absolutamente ninguna relación con el tiempo. La relación con el tiempo está ligada al trabajo del sistema consciente. «Tampoco los procesos del sistema inconsciente -continúa Freud- tienen respeto por la realidad. Están sometidos al principio del placer. Su destino no depende sino de su fuerza o de su conformidad con las exigencias de las regulaciones placer-displacer».

Resaltemos que en la proposición 7 de la IV parte enuncia Spinoza: que un afecto no puede reprimirse ni quitarse sino por un afecto contrario y más fuerte que él.

Volvamos ahora a la relación de los afectos con el tiempo. Dice Spinoza: «en efecto, en cuanto lo imaginamos así afirmamos su existencia, esto es, el cuerpo no es afectado por ningún afecto que excluya la existencia de la cosa y así el cuerpo es afectado por la imagen de esa cosa de la misma manera que si estuviera presente la cosa».

Es característica la sustitución de la realidad exterior por la realidad psíquica, la falta de criterio de realidad y del principio de realidad en estos primeros niveles del desarrollo afectivo.

La temporalidad es introducida por el sistema consciente: en el escolio de la proposición 9, IV: «Cuando dije antes, en la proposición 18, tercera parte, que somos afectados por la imagen de una cosa futura o pretérita con el mismo afecto que si la cosa estuviera presente, advertí expresamente que esto es verdad en cuanto atendemos a la sola imagen de la cosa misma, esta imagen es, efectivamente, de la

misma naturaleza, hayamos o no imaginado las cosas como presentes. Pero no negué que dicha imagen se debilite cuando consideramos como presentes ante nosotros otras cosas que excluyen la existencia de la cosa futura...» Y escribe en el corolario de la misma proposición: «La imagen de una cosa futura o pretérita, esto es, de una cosa que consideramos en relación al tiempo futuro o pretérito, excluido el presente, es más débil siendo iguales las demás circunstancias, que la imagen de una cosa presente».

Agrega Spinoza, sobre la acción de la temporalidad y el criterio de realidad en la fuerza de los afectos:

«Proposición 10. IV. Por una cosa futura que imaginamos ha de producirse pronto, somos afectados más intensamente que si imaginamos que su tiempo de existencia dista más del presente y por el recuerdo de una cosa que imaginamos que ha pasado no hace tiempo, también somos afectados más intensamente que si imagináramos que ha pasado hace mucho tiempo». Y agrega de paso, para redondear esta observación perspicaz. «Escolio. Se sigue que los objetos que distan del presente un intervalo más largo del que podemos determinar con la imaginación, aunque entendamos que distan unos de otros un largo intervalo de tiempo, nos afectan sin embargo con igual intensidad». Esto sucede igualmente con los objetos colocados a una distancia tan grande de nosotros que no podemos imaginarlos distintamente, y aunque entendemos sus varias distancias los imaginamos, sin embargo, en un mismo plano. Debemos anotar pues la relación estrecha en el sistema consciente entre la relación temporal y el criterio de realidad y, a la inversa, como ocurre en el sistema inconsciente, el hecho de que toda representación o imagen nos da un objeto como presente o existente en acto y que allí todo lo que en el sistema consciente está asociado a la idea del futuro o pasado también está presente y existente en acto.

La imaginación en el sentido que actualmente tiene esta palabra para nosotros, es decir, la representación de cosas que no están presentes sensorialmente, las imágenes presentes de las cosas que asociamos a la idea del pasado o futuro y no existentes o presentes en acto (memoria, previsión) son una función del criterio de realidad y de la ordenación cronológica que actúa en el sistema Consciente-Preconsciente.

También es digno de notar el papel de la ordenación temporal en la defensa contra los afectos: nada es presente o actual sino imaginación; no existe el ahora sino el pasado y el futuro; no el aquí sino el allá.

Pero abandonamos este tema para cuando podamos ocuparnos de la metapsicología de Spinoza y de su punto de vista tópico apenas esbozado aquí.

AFFECTOS RELACIONADOS CON EL FUTURO

MIEDO Y ESPERANZA. La participación del sistema consciente es señalada en la adquisición de características temporales por Spinoza, con lo cual aparecen nuevos afectos en relación con el futuro (esperanza y miedo, seguridad y desesperación) y en relación con el pasado (nostalgia y remordimiento).

Dice Spinoza: «como generalmente ocurre que los que tienen experiencia en muchas cosas fluctúan mientras consideran la cosa como futura o como pretérita y dudan muchísimo del suceso a acaecer de la misma, de aquí resulta que los afectos que nacen de semejantes ideas de las cosas, pasadas o futuras, no son muy constantes sino que son perturbados generalmente por imágenes de otras cosas, hasta que los hombres llegan a estas, ciertos del suceso de la cosa».

«Proposición 18, III... Escolio 2º. - Por lo que acabo de decir, entendemos qué es la esperanza, el miedo, la seguridad, la desesperación... La esperanza no es más que una alegría inconstante, nacida de la imagen de una cosa futura, o pretérita, de cuyo suceder dudamos. El miedo por el contrario, es una tristeza inconstante nacida también de la imagen de una cosa dudosa. Además si se quitan los afectos de la duda, de la esperanza nace la seguridad y del miedo la desesperación; es decir, una alegría o una tristeza nacida de la imagen de una cosa que hemos esperado o tenido antes». Así la duda y con ella la esperanza y el miedo son resultantes de la influencia del sistema consciente.

III. LAS LEYES DEL AMOR Y DEL ODIO.

Si por una parte no hay sino tres afectos primarios que son: *letitia*, *tristitia* y *cupiditas* (goce, sufrimiento y deseo) y por otra el amor o el odio son la *letitia* o *tristitia* asociados a la idea de una causa exterior, la mayor parte de las proposiciones de la tercera parte de la Ética sobre el origen y naturaleza de los sentimientos son leyes psicológicas del amor y el odio.

Pero prefiero designar leyes del amor y del odio, algunas proposiciones que se refieren en forma más directa a las propiedades y afectos necesarios de estos afectos.

A. LEYES DEL ODIO

«Proposición 20, III. - El que imagina que se destruye aquello a que tiene odio, se alegrará».

«Proposición 23, III. - El que imagina que aquello a que tiene odio está afectado de tristeza, se alegrará. Si por el contrario, lo imagina afectado de alegría, se entristecerá y uno y otro afecto será mayor o menor según sea el mayor o menor afecto contrario, en aquello a que tiene odio».

«Proposición 24, III. - Si imaginamos que alguien afecta de alegría una cosa a la que tenemos odio seremos afectados también de odio hacia él. Si por el contrario afecta de tristeza a esa misma cosa, seremos afectados de amor hacia ella».

«Proposición 26, III. - Nos esforzamos por afirmar de una cosa a la que tenemos odio, todo aquello que imaginamos la afecta de tristeza y al contrario, por negar, aquello que imaginamos la afecta de alegría».

«Proposición 39. - El que tiene odio a alguien se esforzará en hacer el mal, a no ser que tema que por ello nazca para él un mal mayor y, por contra, el que ama a alguien se esforzará, por la misma ley, en hacerle bien. Demostración... Tener odio a alguien es imaginar a alguien como causa de tristeza. Así pues, el que tiene odio a alguien se esforzará en alejarlo o destruirlo. Pero si teme para sí algo más triste, o lo que es lo mismo, un mal mayor, y cree poder evitarlo no haciendo al que odia el mal que meditaba, deseará abstenerse de hacer mal y ello con un esfuerzo mayor que el que le impelía a hacer mal, que por eso prevalecerá».

B. LEYES DEL AMOR

«Proposición 19, III. - El que imagina que se destruye aquello que ama se entristecerá, pero si imagina que se conserva se alegrará».

«Proposición 21, III. - El que imagina aquello que ama afectado de alegría o de tristeza, también será afectado de alegría o de tristeza y uno y otro de estos afectos será mayor o menor en el amante, según sea mayor o menor en la cosa amada».

«Proposición 22, III. - Si imaginamos que alguien afecta de alegría a la cosa que amamos seremos afectados de amor hacia él. Si imagina-

mos por el contrario que la afecta de tristeza, seremos por el contrario afectados de odio contra él».

«Proposición 25, III. - Nos esforzamos por afirmar de nosotros y de la cosa amada, todo aquello que imaginamos que afecta a nosotros y a la cosa amada de alegría, y al contrario por negar todo aquello que nos afecta a nosotros o afecta a la cosa amada de tristeza».

«Proposición 39. - Escolio. Por "bien" entiendo aquí todo género de alegría y además todo lo que conduce a ella y principalmente lo que satisface un anhelo, cualquiera sea éste. Por "mal", en cambio todo género de tristeza, y principalmente, lo que frustra un anhelo».

Explicación a la definición 22 de los afectos, III. Sobreestimación es un afecto o una propiedad del amor y el menosprecio del odio. Podemos definir la sobreestimación diciendo que es el amor en cuanto afecta al hombre de tal manera que hace de la cosa amada más caso de lo que es justo; y, por el contrario, el menosprecio, es el odio en cuanto afecta al hombre de tal suerte que hace de la cosa odiada menos caso de lo que es justo.

IV. LA IDENTIFICACIÓN

He aquí las proposiciones en que Spinoza describe el proceso de identificación.

«Proposición 27, III. - Porque imaginamos que una cosa semejante a nosotros y por la cual no hemos experimentado ningún afecto es afectada de algún afecto, somos afectados de un modo semejante».

«Demostración... Si pues la naturaleza de un cuerpo externo es semejante a la naturaleza de nuestro cuerpo, entonces la idea del cuerpo externo que imaginamos implicará una afec-

ción de nuestro cuerpo semejante a la afección del cuerpo externo y, por consiguiente, si imaginamos a alguien semejante a nosotros afectado de algún afecto, esta implicará una afección de nuestro cuerpo semejante a ese afecto, «Y así, porque imaginamos que una cosa semejante a nosotros es afectada de un afecto, somos afectados de un afecto semejante al suyo, pero si le tenemos odio a una cosa semejante a nosotros, en tanto, seremos afectados de un afecto contrario al suyo, pero no de uno semejante».

Para Spinoza la identificación es básica en el origen de los sentimientos de conmiseración, aprobación, indignación, etc. Por ejemplo, en el escolio de la misma proposición anterior se lee: «En cuanto se refiere al deseo, esta imitación se llama emulación, es decir, el deseo de alguna cosa engendrada en nosotros porque imaginamos que otros semejantes a nosotros tienen el mismo deseo». Es decir, el deseo engendrado por identificación con el deseo de un semejante.

Es de observar la relación peculiar entre identificación y el odio. No experimentamos el mismo afecto de un semejante si lo odiamos, sino el opuesto. El amor aumenta al contrario la identificación.

La conmiseración o compasión es la tendencia a ser afectados de la misma tristeza que imaginamos en un semejante.

La capacidad de exclusión de un afecto por otro es aprovechada en la defensa como formación reactiva, como en el caso del odio que excluye la compasión y viceversa❖



"Sur".
Arte Digital, impresión inkjet. 2.00 m x 1.00 m. 1999.



Fotografía. 1999.

La Literatura en la Era del Marketing

Darío Ruiz Gómez

Confundir éxito con calidad es una de las características - recuerda Gabriel Zaid- de la conversión del arte y la literatura en mercancía. El fenómeno fue característico del Siglo XIX cuando bajo las nuevas condiciones impuestas por el capitalismo la cultura se hace mercancía, y, se imponen para ello una serie de medidas de tipo estético cuya finalidad principal radica en la necesidad de distraer al público burgués. La aparición autónoma de los llamados géneros literarios tiene aquí un punto de arranque en el folletín, en la comedia de enredos. Y aquí tiene un punto de partida lo que hoy seguimos llamando el género del bestsellers. Todavía importantes publicaciones como "Times", "New York Book Review", los diferencian de la literatura seria en su lista de clasificados.

Autores como Carlos Arniches bordearon la frontera entre la mera entretención y el género de altura y autores que comenzaron escribiendo una obra rigurosa como Alfonso Grosso cayeron en las recetas editoriales y terminaron escribiendo novelas de intriga internacional en escenarios del alto mundo con resultados deplorables. ¿Quién recuerda hoy a Alberto Insúa el cubano autor de novelas de un clamoroso éxito editorial como “El Negro que Tenía el Alma Blanca”? Hay premios de novela como el de Primavera que llevan inscrita ya la receta de lo comercial como exigencia. No hablemos del “Planeta”. Si uno analiza la diferencia abismal de algunos títulos premiados bajo estos parámetros y el resto de la obra de ciertos ganadores logra entender lo que, a nivel de escritura esta imposición del marketing supone. Me refiero a un narrador como Manuel de Lope.

Lo que ha habido en estos años es un intento silencioso de tratar de borrar las diferencias entre estos subproductos y la verdadera literatura en la medida en que el público que hoy consume estos géneros tiene un origen social diferente y en que los gustos de las nuevas clases medias son más cosmopolitas y aspiran a legitimar personajes y escenarios incorporados por las llamadas revistas del corazón. De la diferencia arrogante dictada por las clases sociales hace cincuenta años se ha pasado a las diferencias dictadas por lo que Bordieu llama “el toque de distinción”, propio de unas economías neoliberales, del blanqueo de dinero y de las nuevas formas de criminilización, corrupción, etc.

Igualmente la banalización de los medios de información ha seguido su avasallante proceso, de manera que tanto la t.v. como la prensa han pasado a hacer parte fundamental del fenómeno del marketing estableciendo una escala de falsos valores, convirtiendo el ejercicio de la crítica en algo tan superfluo como la mercancía que pregonan.

A ojos vistos hemos observado estos fenómenos en la escena literaria española, ya que dependemos de este mundo editorial que es quien dicta e impone su corriente de gustos discriminados por el marketing: la narrativa on the road, la narrativa policíaca, el erotismo, y ahora los testimonios sobre la guerra civil y el problema de los judíos. Temas a desarrollar, a novelar y no retos de escritura. Hace algunos meses Juan Goytisolo ha denunciado con vehemencia este estado de cosas: “la amenaza más grave que hoy pesa sobre el escritor y el futuro mismo de la literatura es su gran rendición sin combates a los halagos del poder mediático y a las crudas leyes de la compraventa: el tanto vendes tanto vales que levanta hasta los cuernos de la luna a los fabricantes de bestsellers y margina a quienes escriben sin anhelo de recompensa y permanecen fieles a la ética del lenguaje” (“El País”, enero 24, 2001).

Cuando hace unos diez años denunciaba yo este proceso degradante en la misma España la respuesta de mis viejos compañeros consistió en el clásico golpecito en la espalda y en ese “vamos que estás un poco salido de quicio”, propio de quien no ha disfrutado de estos halagos. Pero como en todo proceso, éste, ha llegado a un extremo tan alarmante que el reclamo de Goytisolo es justo y a tiempo trata de llamar la atención sobre un hecho que va más allá de la simple literatura pues cobija el estado general de un país y de unos grupos de dominio. Una sociedad nos recordaba Karl Krauss comienza a degradarse cuando comienza a degradarse el lenguaje. Esa ética del lenguaje a que Goytisolo se refiere no es otra que la preservación de las palabras de aquello que trata de instrumentarlas, de someterlas a sus fines. Y si Krauss debió enfrentar al naciente nazismo y a la degradación a que éste sometió el lenguaje; hoy en la sociedad neoliberal estas formas de manipulación del poder respecto a la palabra se han hecho más sofisticadas.

Y de hecho nos recuerdan que el escritor está enfrentando a lo que ese poder mutable le exige y le impone. Precisamente en “La conciencia de las palabras” Elias Canetti nos recuerda: “Al fin de cuentas, todos nosotros, los seres humanos, estamos implicados en el fenómeno del poder, y una parte importantísima de la investigación de este poder debería dedicarse a esclarecer porqué lo obedecemos” (“la conciencia de las palabras” F. de C.E. Brevarios, pp 55). El espejismo de la gloria, el canto de sirena del reconocimiento publicitario han llenado de cadáveres la escena literaria de todos los países, pero el amor al poder - y no es necesario traer a cuento a nadie ya que son obvios - ha envilecido a muchos escritores que han confundido la grandeza de Voltaire, con su patético arribismo.

Alguien hace años con agudeza llamó solapados a esos redactores de notas que se basan para sus “notas críticas” en lo que rezan las carátulas. Y hubo una referencia a esa seudoliteratura aparecida a partir de la publicidad con que se acompaña la periódica salida de novelas: “Novela definitiva en el final de siglo...”, “Suprema habilidad narrativa que desde Faulkner había desaparecido..”, etc. Hoy circulan en España revistas literarias que han copiado el modelo de la revista de chismes sociales “Hola” y describen la vida literaria desde esos mismos frívolos parámetros. “Parece que por fin Juanito Cruceñas ha empezado a escribir una novela sobre su infancia”. Convirtiendo el quehacer literario en motivo de frivolidad pero a la vez incautamente poniendo al descubierto la manera como se manipulan a placer los distintos premios literarios, como, por anticipado se encarga una novela a determinado escritor asegurándole que obtendrá tal o cual importante premio. Es en este punto donde la pregunta sobre la situación de la verdadera literatura se hace más que lógica en medio de situaciones que han sobrepasado la simple picaresca para responder a manipulaciones ideo

lógicas de grandes grupos económicos que la utilizan para disfrazar sus desafueros.

Porque es un hecho que así como esos poderes crean figuras de ocasión en la política para defender sus intereses, de este mismo modo crean figuras literarias e incluso intelectuales para que muestren ante la opinión pública que esos grupos “siguen creyendo en la democracia”, en la “libertad de opinión”, etc. No necesito decir nombres porque son de sobra conocidos. De hecho la situación del escritor, del intelectual no se da hoy respecto al poder de la ideología de un Estado, de un gobierno, sino ante los nuevos poderes económicos que gobiernan las naciones. Porque hay una distancia considerable entre el dinero de Fundaciones como la Fulbrighth y la Guggenheim comprometidas con las verdaderas búsquedas, con la verdadera investigación, con la afirmación de un pensamiento democrático sobre todo en Fulbrighth y las bromas supuestamente estéticas de un grupo económico como Benetton, cuyas imágenes de “solidaridad racial” son tan vacías que no superan el cliché de lo publicitario. Pero está de por medio el poder y está de frente la pregunta de por qué le obedecemos. Si la conocida revista de modas “Marie Claire” tiene un concurso de mejor novela del año, la escogencia sería, entonces, bajo los parámetros que esa finesse sugiere, que esa estética supone y nosotros sabemos que “Marie Claire” no premiaría jamás a un Claude Simón o a un Louis Ferdinand Celine.

En países como Colombia el marketing prolonga una detestable discriminación hacia aquel o aquellos que están por fuera de los grupos de elegidos. Y de nuevo los excluidos son aquellos llamados provincianos, populares, en fin, aquellos escritores que carecen de los modales propios y necesarios para vivir en “la alta cultura”, para hacer parte del grupo manipulador que crea las categorías “críticas” para definir sus libros y manipular los medios de comuni

cación. Pero igualmente sabemos que “el toque de distinción” de publicaciones como “Soho”, “El Mal Pensante”, “Fucsia” responde a una estética de exclusión, de finesse que se mantiene gracias a una situación económica como la que vivimos pero que no alcanza a conmover sino a cierta clase media que sueña con la estética de la pasarela, con ciertos bares bogotanos y nada más; porque la clamorosa realidad colombiana a nivel de calle, de barrio, de provincia es tan apabullante, a entrado de lleno en la globalidad, que esa “estética”, que la manifestación cultural de esos poderes, se hacen patéticamente desconsoladores, curiosamente más provincianos que la provincia que supuestamente creyeron superar.

Ahora bien, este fenómeno amparado por estos poderes y fundamentado como política editorial por las grandes editoriales españolas se repite en cada país de Latinoamérica donde las ediciones son locales y sólo en contadísimas ocasiones logra una circulación continental o llegan al mercado español presentándose así un grave problema de insularidad denunciado en su momento por el novelista venezolano Adriano González León. Descubrimos así, en el momento en que la periferia adquiere históricamente una connotación fundamental - “hay que luchar contra el centro” ha dicho Lyotard - el marketing español se erige en centro único que absorbe la multiplicidad de miradas, la pluralidad de costumbres y actitudes latinoamericanas, para imponer las exigencias de su mercado - Qué pasa con Guimaraes, con Osman Lyns, con Rubem Fonseca? - A más de un novelista latinoamericano se le ha exigido escribir en un lenguaje neutro, supuestamente universal, a un novelista colombiano le pidieron que cambiara el argot colombiano por el caló madrileño. La ingenuidad de confundir un lenguaje universal con un lenguaje comercial al uso de los nuevos filisteos no es tan ingenuo como parece en momentos en que la ética del

lenguaje trata de que la globalización neoliberal, ese acercamiento mundial de mercados, borre de ésta el eco vivo de las tradiciones, las imágenes inalienables de una memoria común.

Los mecanismos de la distracción de estos poderes nada tiene que ver con la imaginación que propone realidades alternas -piénsese aquí en los cientos de García Márquez y en los cientos de gratuitos realismos mágicos- ni con el suelo silencioso del mito escondido en la jungla de la modernidad. Como he dicho lo que ha cambiado respecto al siglo XIX, y el burgués de este comienzo de siglo es ilustrador al respecto, en este último la noción de patria, de buenas costumbres, de rígida moral -bastiones de aquella sociedad- ha desaparecido como señala Alan Finkelkraut y la irresponsabilidad, el aventurerismo se toman hoy como virtudes a pregonar en este nuevo protagonista de la globalidad. El sistema de objetos, la casa como tarjeta de presentación de un poder económico han desaparecido y lo que cuenta ahora por parte de estos grupos de elegidos es la estética de la desaparición y el nomadismo. Es la distancia moral entre el señor Homais y el delirante protagonista de “American Psycho”.

Los mecanismos de la distracción se han cambiado y si en el Siglo XIX era claro el hecho de la aparición de subgéneros literarios, hoy estos mecanismos tratan de decirnos que un subgénero es tan importante como un género, o sea que una mala novela de Ellroy, de Donald Westackle, es tan valiosa literariamente como una novela de Henry James o de Musil. El sofisma hábilmente llevado por una seudocrítica trata de decirnos que en esta peculiar modernidad latinoamericana es tan importante literariamente la obra de Isabel Allende, de Marcela Serrano, de Laura Esquivel como la de Manuel Mújica, Guimaraes Rosa, Julio Cortázar. El mercado hace ambiguo el problema y crea ante el despistado lector una confusión de la

cual por supuesto no saldrá indemne. ¿Cuántas novelas de esta estética comienzan por un asesinato? ¿Cuántas de ellas acuden socorridamente a los parámetros de lo policíaco?

Pero lo policíaco en Wilkie Collins o en el autor de Sherlock Holmes responde a la conjetura característica de una moderna sociedad capitalista enunciada por Balzac al decir que en el comienzo de toda gran fortuna siempre hay un crimen. La inducción y la deducción sirven metodológicamente para descorrer los velos de una sociedad corrompida, de unos protagonistas capaces de llegar al crimen con tal de no perder su estatus social de privilegiados. Cuando desaparecen la indagación y la conjetura no desvela los escondidos secretos de una sociedad, cuando no está presente esa pregunta que modifica una conducta y lo conduce al enfrentamiento consigo mismo, lo que aparece para sustituir a Hammet y a Chandler es entonces un género al uso -las novelas de Ray Loriga- una temática espúrea que responde a los dictados del divertimento pero no a las exigencias de una escritura. Si Poe concede al suspenso una dimensión metafísica -que Hitchcock aclara genialmente- en el tipo de novela policíaca de consumo este suspenso es igualmente un recurso manido.

Pero el auge de un género a través de este concepto del marketing conduce finalmente a una anulación de sentido por saturación. Y me explico: la comprobación de que algunas novelas premiadas en importantes concursos en España eran burdas copias de algunos autores extranjeros a llevado a que se acuda al argumento de que la originalidad no existe y que la inserción de capítulos, párrafos de otra novela debe tomarse como una legítima contextualidad. O sea como un válido recurso estético. El sofisma trata, entonces, de decirnos que esta estafas cometidas por inocentes

personajes fue consciente y es tan válido como en aquellos que han recurrido a la contextualización desde Sterne, Biely, James. Joyce, etc.

Esto desde luego es una falacia en la medida en que los resultados obviamente no son los mismos ya que no es lo mismo la truhanería de quien quiere figurar a toda costa en el mundo literario por la puerta del éxito; y, la necesidad de incorporar un texto ajeno para dar mayor relevancia a un contenido tal como sucede con el verdadero escritor. Como ha recordado a raíz de éste escándalo una conocida periodista española la utilización de negros literarios es algo conocido en el ambiente y a este ardid recurren personajes de la vida pública, social, a quienes el marketing devorador les exige una novela que el derrotado escritor a sueldo escribirá recurriendo para ello a las más inesperadas trapisondas. Y si el exministro quiere aparecer como -naturalmente- un hombre refiné, pues ahí va una mezcla de Proust, con Alberto Moravia y si la mujer de marras quiere aparecer como una nueva versión de Manón de Lescaut en los escenarios de la costa brava y la movida cosmopolita, ahí está a la mano una mezcla de "La Marqueza de O" con Almudena Grandes. Métase todo esto a la coctelera, agítese por varios minutos y el resultado es este destemplado y hortera escenario que ha espantado a Juan Goytisolo.

Porque no hay que olvidar que al referirnos a un mercado tenemos que poner la atención necesaria para no perder de vista a ese público que le da fundamento económico al mercado. La juventud ha muerto, podemos constatarlo o, mejor, ha desaparecido ya que aquellos valores que la legitimaron como un estadio de la vida marcado por la pasión de la verdad, por el amor a la libertad, por la capacidad de renuncia han desaparecido en la saturación del mercado que la convirtió en una marca de

bluyin, en un cuerpo clonado, en un balbuceo que no llega a definirse como habla y, finalmente, en una clara y manifiesta irresponsabilidad frente a la tradición. Las entrevistas a los jóvenes escritores nacionales e internacionales que pertenecen al grupo de elegidos del marketing, curiosamente, se caracterizan por lo mismo: el hablar de su pasión por la pesca, por los viajes, del grupo social al que pertenecen, de su vida mundana. Durante una hora que dura el reportaje con Bret Easton Ellis el autor de "American Psycho" nunca habla de la literatura, de los escritores de los cuales parte.

Uno piensa que si de verdad hubiera profundizado en la obra de Scott Fitzgerald se habría dado cuenta de que la literatura no consiste en la enumeración de marquillas de moda, de marcas de vino y whisky, de la descripción de las discotecas de moda sino de las causas profundas que conducen al crimen en esta sociedad devorada por el consumismo. Ese ir más allá de una mera descripción suponía dar dimensión a unos porqués, a la indagatoria que toda la vida abocada a lo peor supone en medio de una falsa realidad que le ha negado el derecho a los sueños iniciales. Esta literatura acude a lo inmediato para eludir la responsabilidad de hacernos entender que hasta en la peor abyección hay todavía un eco moral. Del Julián Sorel de Sthendal al Gatsby el problema del protagonista enfrentado al espejismo social dimensiona la dolorosa huella de una insatisfacción ante si mismo que no se resolverá nunca y que derivará en ese borde existencial donde el espejo no refleja un rostro sino que señala una ausencia de ser, esa significación sin significado que solamente se podrá resolver en el espacio de una nueva palabra capaz de superar estas aporías de vida. Como señala Blanchot: escribir es producir la ausencia de obra (El Desobramiento, le désœuvrement). Más aún: escribir es la ausencia de obra tal como se produce a través de la obra y atravesándola.

Porque esta narrativa de consumo acude a lo inmediato, repito, deshaciéndose así de lo que implica una pregunta, eludiendo el lugar de la verdadera historia, lugar donde adquiere dimensión el conflicto, para colocar a cambio una escenografía muerta, cosas, marquillas, anuncios de neón, perfumes sin referencia sentimental, cuerpos desodorizados. Ya que el lector que simplemente consume se sentiría fastidiado ante una literatura que le formula preguntas ya que la anomia social que crea el marketing busca borrar cualquier escrúpulo de conciencia en un sujeto que ha abdicado de su individualidad, para, convertirse en una cosa más. ¿Y no es esto lo que buscan las nuevas estrategias de la distracción? Tenemos de este modo inspectores de policía que indagan en ciudades de papier maché, amantes que describen minuciosamente sus posiciones sexuales pero carecen de voz y destino. ¿Podría brotar de esta insubstancialidad una escritura?

Desaparecidos los símbolos, vaciado de contenidos lo sagrado no hay recuerdo, no hay imágenes que se incorporan a nuestros imaginarios, que, es el papel de la verdadera lectura y la función secreta de un texto. La lectura de estos seudotextos conlleva el inmediato olvido de aquello que se lee. Por eso es que nos referimos a una literatura de consumo.

Si hablábamos entonces de una seudoliteratura de las tapas en los libros, es porque el producto que se vende obedece a las razones del mercado y al hacerlo solo puede plantearse ante el lector desde los parámetros de la publicidad, ya que hacerlo desde la crítica sería descubrir su simulacro en tanto que la crítica implica reflexión, distancia establecida para remitirse a un juicio valorativo. El falso valor de la publicidad nos da un fantasma que supuestamente escribe y una literatura que al carecer de trasfondo se evapora inmediatamente. Si el antiguo editor ha sido suplantado por el jefe de

ventas, este buscará entonces que el producto a ofrecer responda a los parámetros del gusto establecido, responda a los cambiantes intereses de lectura de un público que solamente busca divertimento. En aquel iluminado texto de Horkheimer - Adorno: "La dialéctica del iluminismo" (Sur, 1969, ppl 74) con absoluta clarividencia anunciaban este proceso: "divertirse significa estar de acuerdo", "en la base de la diversión está la impotencia".

En la última década la manipulación del Kitsch literario se hace más sutil y se revierte ya no solo de la necesaria finesse, sino que incorpora elementos de una aparente rebeldía sexual como ese escandalé de succès que es el impropio de Fernando Vallejo contra su madre, en su última obra. La técnica de un realismo provenía ya de series de t.v. como "Peyton Place" o como "La clase de Beverly Hills" donde el escándalo sexual, el aparente atrevimiento de incorporar homosexuales, lesbianas se toma como una manera de normalizar unas conductas perseguidas cuando en realidad la estética de la evasión se encarga de decirnos finalmente que lo importante es volver al sistema. El escándalo es momentáneo y busca crear con su impacto una resonancia en el mercado, pero como no hay una escritura que indague, que se atreva a bucear en las conciencias todo volverá a donde estaba antes.

Frederic Jameson se pregunta ante estos supuestos estéticos que pregonan la desaparición del concepto de individuo, de sujeto y con ello la de una escritura personal que es tan inconfundible como las huellas digitales, si ya escribir tiene algún significado: "lo que tenemos que retener de todo esto -dice- es un dilema estético, porque si la experiencia y la ideología del yo único, que informaron el modernismo clásico, están acabadas, ya no es claro que se supone qué hacen los artistas y escritores del período actual. Por otro lado, estos escritores y artistas, no pueden ya inventar

nuevos estilos y mundos: ya se han inventado, solo es posible una cantidad limitada de combinaciones. De allí una vez más el pastiche: en un mundo en el que la innovación estilística ya no es posible, todo lo que queda es imitar estéticamente, hablar con las voces de los estilos del museo imaginario. ("El giro cultural", Manantial, 1999).

Jameson identifica el efecto marketing con lo que hemos conocido como la estética del posmodernismo. ¿O tenemos hoy que señalar que lo que filosóficamente se tomó como un argumento para superar la modernidad, era un argumento fijado por el comercio? Por eso Jameson se refiere al pastiche como una parodia vacía, una parodia que ha perdido su sentido del humor. En "Pastiches et melanges" Proust hizo la parodia del estilo solemne, alambicado para desnudar las falacias de un estilo totalitario, esto mismo hicieron en repetidas ocasiones Cortázar y el mismo Borges. Pero los pastiches que crea el marketing carecen de este alcance desmitificador, desconocen el papel revulsivo del humor porque han convertido en caricatura -que es la acepción que Herman Brocht le da al Kitsch- el oficio, esa especie de azarosa y atormentada práctica de buscarse que no puede confundirse con la habilidad para armar estratégicamente el proceso de una historia: no son lo mismo los Dumas y su visión en la trama histórica, de sus personajes viviendo unos códigos que los define que los hábiles remakes de Pérez Reverte, no es lo mismo un adulterio en Flaubert que en Scott Towreau, no es lo mismo la progresión dramática en una narración como "Los misterios de París", que, el hueco suspense de una historia de Jhon Grishan.

¿Pero, ha incomodado en algo a la literatura norteamericana la hoy olvidada autora de "El Valle de las Muñecas"? Desde luego que no, porque lo que ella y sus sucesores han venido produciendo es literatura basura y este

subgénero se ha mantenido en su compartimento estanco. Otra cosa es cuando esta basura, repito, trata de erigirse gracias al marketing en un paradigma a seguir por los escritores que han tratado de crear una escritura respondiendo en ello a una exigencia interior y se encuentran de repente con el imperturbable muro del mercado imponiéndoles sus recetas. Y otra cosa es cuando en la vida de un país los manipuladores del marketing llegan a tener tal poder de corrupción que se convierten, como señala Goytisolo, en un atentado contra la literatura y contra la dignidad del escritor, contra la misión de la cultura.

Aquí se hace imprescindible denunciar estos mecanismos y alertar al lector sobre los alcances de esta mistificación. ¿Sería posible el lanzamiento multitudinario de las extraordinarias novelas de Maurice Blanchot, de George Bataille, de Louis -René des Forets? Mercancía no es Onetti, ni podrá serlo Guimarães Rosa, ni lo será Felisberto Hernández, ni María Luisa Bombal, ni José Balzal: la fuerza de la escritura afirmando su derecho a explorar lo que no está escrito, desafiando la tentación de lo convencional, certificando el espacio de temporalidades que ya no corresponden a capítulos, prolegómenos, etc., sino al devenir – frente a la tecnología, las nuevas formas de violencia- de una conciencia, recupera la noción de lo que significa escribir en medio de un universo cambiante ante el cual se deberá fijar lo impredecible, lo que no puede ser fungible.

A lo largo de muchos años he citado una frase de Hauser respecto al arte pero que igualmente se puede aplicar a la literatura: “para aquel que tiene preguntas, perplejidades, el arte tiene respuestas, pero para aquel que es sordo el arte es sordo”. Lo ético está enmarcado en lo estético, inseparablemente, y, hay una luz que nos derriba del caballo y ya no nos permite seguir siendo los mismos.

Mallarmé lo vivió situándose en la discreción que permite no perder de vista la magnitud de los problemas, Joyce jamás desfalleció en su tarea de buscar las otras resonancias perdidas u ocultas de las palabras. Esto de pronto suena a moralina cuando debe ser lo contrario. No es cada vez más compleja e incisiva la novela de Saul Bellow, de Claude Simón, de Le Clézio, de Jhon Updike, de Phillip Roth, de Don De Lillo, de Hugo Claus, de Harry Mulisch? Espléndidas novelas de una escritura madura que no ha cesado en su aguda y certera introspección sobre los nuevos poderes, sobre los nuevos escenarios de los sentimientos, sobre los nuevos términos de la soledad.

Cada novela de Russell Banks nos sobrecoge por su capacidad de adentrarse en los espacios del dolor humano y nos deslumbra la maestría inigualable de Cormac MacCarthy en su maravillosa trilogía sobre la zona fronteriza entre Estados Unidos y México, saga de una tierra sin geografía, de unos personajes fuera de las taxonomías del psicoanálisis. ¿No estamos mudos de asombro y admiración ante la obra del “recién descubierto” Sándor Marai? Escritores aparte en la obsesiva paciencia que conlleva la verdadera escritura, en la sonora soledad que supone el tratar de escuchar las verdaderas voces que no son ecos vacíos y para los cuales la palabra implica una ética.

Con su característico sarcasmo, Giovanni Sartori diferencia entre el homo sapiens y lo que él llama el homo insipiens: “El homo insipiens (necio y, simétricamente, ignorante) siempre ha existido y siempre ha sido numeroso. Pero hasta la llegada de los instrumentos de comunicación de masas “los grandes números” estaban dispersos, y por ello mismo eran muy irrelevantes. Por el contrario, las comunicaciones de masas crean un mundo móvil en el que “los dispersos” se encuentran y se pueden “reunir” y de este modo hacer masa y ad-

quirir fuerza". ("Homo Videns, la sociedad teledirigida", Taurus 2000"). Mucho más explícito Baudrillard llama a esto cretinización, solo que aquí el cretino ha buscado ser protagonista, mostrándose como un ser culto y hasta refinado. ¿A quién sino se dirige el mercado? ¿Por quién sino por ellos los métodos de divertimento se renuevan cada día y se hacen más sofisticados? ¿No supone el mercado la desaparición del hombre moral, de aquel ser humano capaz de tomas de decisiones por sí mismo?

Por eso, como Hamlet debemos preguntarnos; publicar o no publicar? He ahí el dilema❖



Fotografia. 1999.

Relatos Sin Título
Saúl Alvarez Lara
Técnica mixta
(Una Exposición)

Saúl Alvarez Lara

1

Alechinsky, lo que pasa está en la margen.

La margen es el lugar donde se anotan las modificaciones, se hacen los ensayos, se afilan los pinceles, es el límite con el exterior del laberinto que construye constantemente en su estudio; sirve a la vez de vínculo y separación, es testigo del tiempo y hace parte del centro a ritmo de trazos creados con su mano izquierda. Cada laberinto es diferente y no siempre termina el mismo día, algunos pueden tomar años para llegar a su fin.

Mi anfitrión los recorre a diario.

Ese día me invitó.

Me hizo sentar a su lado mientras que, con sus pinceles japoneses, marcaba el recorrido. Aquí deja una mancha, más allá una línea, un trazo grueso,

el temblor de un desliz. Avanzamos hacia el centro a medida que su escritura se dibuja sobre el papel y mientras más cerca nos encontramos, más presente está el remolino de un amanecer o la penumbra del anochecer y lejos, muy lejos, talvez viniendo de la corriente creada en la margen, "la marginalia" como él la llama, nos llega el murmullo del tiempo que corre.

Esto pasó, creo.

Cuando salí de allí el mundo ya era distinto.

2

Retrato de la angustia al alcance de la mano.

Las manos son actores de primera línea en la obra de la angustia. Ellas se mueven y con cada movimiento hablan, murmuran y llegan a interpretar la acción de una manera más dramática aún que la sola mirada o, inclusive, que aquella sonrisa como quien no quiere la cosa con la que a veces jugamos tanto y tan fácilmente.

Una noche me invitaron a una de sus representaciones; desde el lugar donde me encontraba, en la tercera fila, tenía una vista perfecta de la escena. Al comienzo se estrujaron, mezclaron los dedos y en un arranque de inspiración subieron a la cara para tapar los ojos pero fueron más lejos, separaron un poco los dedos para permitir que su efecto llegara al público en esa única mirada.

Casi me paro de mi asiento para aplaudir ese momento crucial del teatro contemporáneo pero me contuve para evitar un escándalo. En el segundo acto, el ambiente de la sala llegó casi hasta la tragedia por la angustia que reflejaban los cinco actores de cada mano al doblarse, apretarse y tomarse entre ellos; en cierto momento de la obra el dedo índice de la mano

derecha subió hasta la boca y le dio la orden de hacer silencio, no era posible en un momento tan angustioso decir siquiera una palabra válida, fue en ese espacio callado que interpretaron hasta el último esfuerzo el peso que las oprimía y después de algunas acciones salieron en la punta de los dedos. La sala estalló en aplausos, esa noche llegaron a tener más llamados a escena que muchos actores famosos.

Fue angustiante.

Cuando me acerqué para felicitarlas en su camerino al terminar la obra, cerraron mi mano en silencio amablemente.

3

Bobby Rodríguez Rodríguez, a quien conocí hace tiempo ya.

No había razón para pensar que más allá de la levedad en sus composiciones, lo que las sostenía era la tensión intensa que vivía su interior. No lo había imaginado hasta que se presentó la ocasión, una noche en su estudio.

-Es hora de comenzar, me dijo al abrir la puerta. Sobre el caballete una tela blanca y nueva, esperaba.

-Es el ring, señaló y fue a su esquina. Su sombra que apareció en ese momento fue a la otra esquina sin mediar palabra, estaba decidido desde antes de mi llegada, que yo tocaría la campana o haría el conteo en caso de necesidad. Ambos, él y su sombra, intercambiaron golpes cruzados desde el primer campanazo, en ningún momento se defendieron, siempre atacaron, cuando uno hacía una forma, el otro llevaba la textura o agregaba color para tensionarla. Varias veces se cruzaron sombra y hombre, en algunas

ocasiones llegaron a confundirse y debí separarlos, el resultado en esos casos fue inesperado, volátil.

Cayeron al lienzo las mismas veces que se levantaron y siguieron componiendo formas, colores y texturas. Como en la edad antigua, el duelo terminaba cuando uno de los contendientes dejara el ring. El gallo cantó cuando él se sentó junto a mi exhausto y dijo:

-Listo, está acabado.

Su sombra dijo lo mismo desde la puerta del estudio, antes de desaparecer en la penumbra del corredor.

Frente a mi había una galaxia.

4

Jean Cocteau me miró sorprendido.

-Cuando no quiero escribir, dibujo, dijo; es otra forma de escritura. Después de un silencio, dijo otra vez, -Deberías hacer lo mismo. Otro silencio un poco más corto esta vez y volvió a hablar, -Mientras dibujo, escribes.

-Y mientras escribes, dibujo, respondí en un intento por entrar en el juego de palabras dibujadas y escritas.

Comenzamos como si estuviésemos recibiendo un dictado, no había voz que dijera palabras, en su lugar, nuestras manos tomaban como escritura lo que teníamos en frente: ojos, manos, bocas con cigarrillos prendidos, una pareja de muchachos bailando, otra tranquilamente sentada a una mesa mirando el baile, un pianista que con movimientos animados llena de música el lugar; no hay sombras, es como si las figuras salieran de la penumbra a la luz total.

Sin descanso, en contacto directo entre la imaginación y su mano, escribe/dibuja, dibuja/escribe en su cuaderno con línea temblorosa —no por eso menos segura—, lo que tiene al frente, sin hablarme, sin mirarme siquiera.

En cierto momento, pasa la hoja y comienza otra escritura/dibujo, esta vez es un hombre que se encuentra al fondo del salón, sólo, con la cabeza y el brazo apoyados sobre la mesa mirando al vacío sin percibir que su copa de vino está cayendo.

Mientras él escribe a su manera, yo dibujo a la mía.

Avanzada la noche, cuando quiso ver mi dibujo, le mostré lo que aquí está escrito.

5

Cuevas y los personajes que vuelan.

Cualquier papel es bueno, cualquier lugar también; todo está expuesto al ojo que no deja pasar el más mínimo detalle.

Estamos en una habitación de hotel.

Yo soy el papel con membrete sobre la mesa de trabajo que siempre hay en lugares como éste. Él es el artista.

Hoy se levantó tarde. Ayer, como siempre lo hace, salió a mirar la gente que camina y vive la ciudad, creo que pasó el tiempo conversando. Ahora, antes de tomar siquiera un café se sienta frente a mi, toma un lapicero y comienza a hacer trazos cortos, seguros, exactos sobre mi superficie blanca. Yo, que algunas personas utilizan para escribir notas, o teléfonos, o recordatorios, me estoy convirtiendo en papel fino; gracias a sus trazos cada vez más numerosos mi estatus sube. Sin que él lo

perciba, me miro en el brillo de sus anteojos, veo al revés una figura que se dobla por la cintura hasta que sus brazos tocan, casi, los pies; la cabeza de perfil mira al frente con ojos bien abiertos y gesto tranquilo construido con miles de pequeños trazos que se encuentran, se cruzan y algunas veces pasan lado a lado sin tocarse para hacer los claroscuros de la figura.

Alguien toca a la puerta, él suspende su trabajo, se levanta y unos segundos después regresa con un camarero que trae una taza de café negro. Mientras toma sorbos cortos del café, todavía humeante, dobla mi cuerpo de hoja de carta hasta llegar al avión de cinco pliegues, se para en la ventana.

Una corriente de aire caliente me impulsa y subo.

Desde esa mañana no he vuelto a bajar pero veo muchas hojas como yo en las alturas.

6

Retrato curioso de un mal sin remedio.

La curiosidad comienza como un brote imperceptible y acaba siendo una erupción de ojos, bocas y tumultos en las orejas que amplían los sonidos más lejanos. Dicen que como la “fiebre del heno”, tiene temporadas, pero no lo creo, porque la curiosidad no es una alergia. Lo que sí creo es que sea un virus extremadamente contagioso para quienes viven expuestos a ver, escuchar y contar. Me lo dijo un amigo, portador activo, que cuando el virus está en una etapa muy avanzada ataca las manos y, en la mayoría de los casos, logra que, a través de ellas, el sujeto infectado exprese todo aquello que lo aqueja. Lo peor de todo, aseguró mi amigo, es que cada vez es más apremiante el deseo de hacer sonar, escribir o

dibujar los vericuetos por los que pasa el enfermo. También me dijo que era transmisible, aunque hay gente autoinmune, anotó, por si alguna persona nos estuviera escuchando y, presa del pánico, regara por toda la ciudad la noticia de que una nueva peste nos ataca.

El día en que me contó esto, mientras hablábamos, tomaba apuntes para un retrato que quería hacer de mi. Al final de nuestra conversación me los mostró, pero me pareció que algunos de los ojos que me dibujó miraban hacia lugares a donde no se me había ocurrido hacerlo todavía, -Cada vez habrá más y serán más difíciles de controlar, me dijo haciéndome un guiño con uno de los innumerables ojos que poblaban su figura.

7

El desamor llega cuando todo se ha ido.

Cuando aparece, nada se parece a nada. Ya no son reconocibles los ojos entornados, ni la boca entreabierta, ni la voz susurrada, ni el sudor en la frente, ni la respiración apresurada, ni las manos temblorosas, ni el corazón que se sale del pecho y mucho menos el deseo.

En la mañana, frente al espejo, es la mejor hora para detectar su llegada y si aún no están presentes los síntomas mencionados, es posible que en ese momento hayan hecho su aparición la mirada convergente y la boca caprichosa que, por la mueca, se podría estar mordiendo la lengua. Si esto es así, lo más indicado es que se mande a hacer un retrato o si es posible se lo haga usted mismo —conozco un pintor que hizo muchos autorretratos en el espejo de su baño—, porque esa va a ser la única prueba en su poder para certificar que no estaba exento del mal que, viéndolo bien, es un bien.

A partir de ese momento todo cambia, menos el sujeto, hombre o mujer, a quien está dirigido

el cambio, porque él o ella, seguirán buscando lo que ya no está, y es mejor por el bien de todos sugerir a él o ella que inicien por su lado la consulta en el espejo de su baño en las mañanas porque es bien sabido en todo el mundo que este tipo de mal es contagioso.

8

Serge, los diseñadores existen desde siempre.

El primero que planteó seriamente el problema del diseño fue aquel que pensó que un hueso podría servir para otra cosa distinta que para dejarlo fosilizar en cualquier pradera de la prehistoria; luego vinieron otros que tuvieron preocupaciones distintas, como aquellos que creyeron que un objeto circular, rodante, les facilitaría el trabajo y los desplazamientos y entonces inventaron la rueda. Otros diseñadores se han dedicado a proyectos más triviales pero no por eso menos importantes, como aquel que diseñó un hueco en el aire, lo recubrió con metal corriente en sus primeros ensayos y al ver que era funcional —podía poner agua o vino en él—, le dió forma con metales nobles e inclusive le incrustó piedras preciosas. Hoy en día el objeto no puede faltar en ninguna parte; los hay de todas las formas, materiales, tamaños y profundidades; lo hemos clasificado de acuerdo al contenido; lo llamamos con diferentes nombres; unos y otros le han hecho mejoras poniéndole asa o pie; hay quien le ha puesto tapa y lo lleva al fuego; los hay de vidrio o de cristal absolutamente transparente a través del cual se puede ver su contenido.

-Maravilloso ¿No?.

En fin, aquello que comenzó como un simple hueco en el espacio ha tomado la dimensión de imprescindible.

Sentado en mi estudio mirando por la ventana —un hueco de familia diferente—, trato de

imaginar cómo sería el mundo si no se encontrara lleno de ellos y no logro pintarlo.

9

Mi reflejo no me pertenece. Yo no soy yo, soy los otros.

Mi única virtud no me pertenece, es de aquellos que por valentía, vanidad o simplemente descuido se paran frente a mí. Tengo la capacidad de devolver a cada uno de ellos la imagen que el resto del mundo recibe a diario. Es aterrador.

Llevo sobre mis hombros esa carga y muy pocas personas —nadie, me atrevería a decir—, es consciente de esa responsabilidad. Cada vez que alguien llega hasta mí, hago esfuerzos gigantescos para devolver a él o ella, no importa el sexo, lo mejor, es decir, lo que ellos se imaginan de ellos mismos. Debo confesar que no siempre es difícil, hay ocasiones en que me limito a devolver lo que recibo con la seguridad de que quien está allí, en frente mío, quedará complacido y no pondrá nada en cuestión. En cambio, cuando el sujeto no se reconoce y en su desengaño hace preguntas que no puedo responder porque no hablo, soy sólo mirada, la duda se plantea y quien me aborda —sin respuesta— pone en la balanza mi credibilidad, entonces todo mi arte sale a la superficie y, sin artimañas pero con la solvencia de quien sabe, hago una demostración de la realidad de quien está frente a mí dejándole todo el tiempo que sea necesario para confirmar la veracidad de mi trabajo.

Hay quienes no soportan el resultado y acaban destruyéndome con lo primero que encuentran a mano.

Como no tengo arreglo, uno de mis colegas toma mi lugar.

10

La espera no se queda quieta.

Hay momentos en que desespera pero en general su actitud es tranquila, cruza las piernas, mira al vacío o finge mirar los cuadros o diplomas pegados a la pared; cuando está cansada se para, camina tres pasos hacia la derecha, se devuelve seis hacia la izquierda y repite el movimiento hasta que la fatiga de su ronda la alcanza y se sienta de nuevo. A partir de ese momento, le pasa casi siempre, comienza a tener la sensación de ser observada por un ojo invisible —por lo menos para ella—, y más con el ánimo de divertirse que de provocarlo, comienza a hacer poses lánguidas, suspiradoras, minuciosas, mientras sus ojos parpadean invitadores. Como no hay manifestación alguna de aprobación, se vuelve agresiva y hasta voltea la espalda al lugar donde aparentemente está el ojo que la observa. Casi siempre hay un receso —ella cree que el ojo se lo impone—, cuando al pequeño salón de dos por dos metros entra una segunda persona que se sienta en la silla más distante que encuentra y sin mirarla siquiera fija sus ojos en una revista sobre la mesita del rincón; a partir de ese instante la otra presencia tiene un efecto tranquilizador y ella se queda mirando abismada el cuadro de “Las carretas” de van Gogh colgado en frente. Pasado cierto tiempo, cuando se encuentra sola de nuevo pero completamente relajada, se levanta, se para en medio del salón y con su mirada gira trescientos sesenta grados en señal de despedida.

En la puerta, Marina, la joven que la ha recibido en las últimas tres ocasiones, le entrega una tarjeta donde están marcadas hora y fecha de la próxima cita.

11

El camino es una búsqueda.

El camino de regreso iba a ser tortuoso, como de costumbre. Había alcanzado a dar apenas unos pasos, cuando una forma pequeña y rojiza a medio ver en una maraña de hierba llamó mi atención, era un pie perfectamente tallado en madera, cortado a la altura del tobillo de un solo tajo perfecto, lo observé por todos los costados, pensé que pertenecía a alguna figura religiosa y lo puse en mi bolsa de viaje.

Más tarde, casi al medio día, el resplandor de un objeto que no pertenecía al lugar donde se encontraba llamó de nuevo mi atención, reconocí el torso de una figura vestida con túnica guerrera; al compararla con el pie supuse que eran de la misma familia. Era hora de dejar que el sol más alto se adelantara y esperé bajo la sombra de un ciprés mientras reponía fuerzas y hacía conjeturas sobre el origen de los hallazgos, no concluí nada en ese momento, tampoco más tarde cuando aparecieron al borde del camino, sobre una piedra, los brazos, con manos y dedos incompletos —faltaban dos—. A partir de allí el camino tomó otro significado, se convirtió en búsqueda.

La pierna izquierda apareció con su pie intacto cuando la tarde llegaba al fin; la derecha, envuelta en papel celofán, la encontré entre dos árboles unos minutos después, así completé una figura perfectamente articulada de unos treinta centímetros de alto sin cabeza. Estaba oscuro cuando me detuve para hacer una fogata y esperar el amanecer; al resplandor de las llamas encontré un objeto pequeño y rectangular entre la madera seca, era una ventana a través de la cual se podía ver el cielo en pleno día, el camino recorrido y también la cabeza de guerrero detrás de un arbusto esperando el resto de su cuerpo.

12

A veces llegan cartas de Folón.

Entre todos los oficios posibles el único que no he desempeñado es el de cartero y en ocasiones sueño con eso.

A veces, por las noches, me imagino llevando dentro de la gran cartera de cuero, una cantidad sin número de mensajes desconocidos para gente desconocida, con estampillas de todos los colores, avaladas por sellos serios, concretos unos y movidos otros, que dan una idea del lugar de origen del mensaje.

A veces también veo sobres que viajan por el mundo entero con dibujos extraordinarios pintados por artistas que no necesitan más para que, quien lo reciba, comprenda de qué se trata y quién los envía; he llegado a imaginar la multiplicación de los sobres pintados en todas las direcciones y la gran cartera de cuero llena como un museo, de obras de arte que pasan por las rendijas de los buzones y las puertas; veo el cielo con sus miles de aviones cargados de sobres pintados, navegando en todas las direcciones lo más rápido posible para que su carga llegue a manos de los destinatarios.

Hay veces que sueño recibiendo uno de esos sobres pintados, es una acuarela de un hombre que vuela por encima de una línea de horizonte verde y lejana que tiene por cabeza una estampilla con el perfil de la libertad refrendada por el sello de un lugar desconocido en Francia, sin remitente.

Sin embargo, yo se quien lo envía.

13

Hokusai, me permitió descubrir el eco una tarde.

La hoja mojada tiene la textura de lo hecho a mano.

Los trazos del pincel en capas sucesivas de color transparente marcan con fuerza la textura de su superficie; los bordes irregulares del color limitan, por ahora, el espacio donde el eco se repite hasta el infinito. Enmarcados por el papel, los tonos sucesivos de cielo y mar se suman a los sonidos naturales, vibrando.

La hoja mojada se contornea sensualmente cada vez que recibe una nueva oleada.

-El papel vive, piensa el maestro en voz alta y su pensamiento se escucha desde el otro lado del estudio, donde me encuentro; el pincel no ha parado un solo instante de aplicar capa tras capa, el viento que lleva y trae el eco se mueve inquieto hasta que el agua teñida de todos los colores del paisaje marino, con el Monte Fuji que aparece a la distancia, hace una ola inmensa que se nos viene encima desbordando el papel y cae al piso.

Él no se inmuta, yo tampoco, sus pies están en medio de un charco que sube por sus piernas; el movimiento continuo de su pincel no para y el eco repite en la distancia el sonido del agua que nos inunda.

14

Leonardo prefería ser cocinero. Yo también.

El maestro no me esperaba pero me contrató a pesar de mi evidente falta de experiencia. Quiso que viera algunas de las máquinas que había diseñado; me mostró una para triturar ajos, otra para hacer espaguetis, me contó cómo había concebido la rebanadora de huevos que, en planos, parecía un aparato de guerra; vimos también la picadora de verduras con su apariencia voladora, el molino para la pimienta, creación suya también, era como una torre de vigía en medio de peroles, aromas, colores y sabores. Me contó que había inventado las

servilletas, el sacacorchos primero y el corcho para el vino después, pero no dijo por qué.

-Mi señor se llama Ludovico, le dicen "El moro" y agregó, -Hoy vamos a una celebración importante con una obra provocativa y me invitó a tomar puesto al lado de la banda corrediza accionada por bueyes —él la creó— por donde se deslizaban ingredientes finamente preparados para adornar los platos clasificados por sabores y colores, por formas y gustos; arrollados de anchoas sobre rodajas de pan negro, quesos en formas geométricas, esculturas provocativas hechas en mazapán, carnes aderezadas con salsas y verduras de temporada.

Cada plato que llegaba al Gran Salón era una obra maestra del diseño y el sabor.

-Si te va bien, me dijo después de unos momentos, harás la parte de Judas en la próxima cena que, será la última.

No respondí porque de donde me encontraba tenía vista a los muros de su estudio —el lugar donde todas estas delicadezas eran creadas—. Desde allí me miraba el pequeño retablo de una dama florentina que apenas se atrevía a sonreír.

15

La lluvia cae en todas partes.

La lluvia cae, se acomoda, se desliza por las ranuras, cubre todas las formas, hasta las más extrañas; comienza por humedecer y cuando uno menos piensa, moja.

Mientras más inocua, más incisiva.

La lluvia reta el deseo de solamente observarla de lejos, al abrigo; para hacernos sucumbir bajo su continuo devenir de gotas a corrientes, a

nubes, a cielos y después recomenzar de nuevo hasta quedar abandonados al placer de compartirla.

De jugar con agua.

Tuve con ella un encuentro inesperado cerca al mar. Ese día se vistió de todos los colores asumiendo, como siempre, el entorno en sus reflejos. Mientras que la conversación avanzaba ella caía, unas veces color nube, otras verde mar y otras oscuro asfalto. Me dijo que había hecho su parte en espacios al interior de los cuales la humedad reflejaba la dimensión de la gente y los objetos frente a ella. Mientras escucho su voz la veo bajar por el vidrio, ¿de qué lado?, no sé, pero estoy empapado. Desde el otro lado, allá donde creo que ella cae, alguien me hace señas, me invita para que entre o salga, cuando lo hago, encuentro a través de la bruma mi reflejo al lado de un poste.

16

Esto no es un Magritte.

Nada quieto, el viento está en el cielo, pero su virtud es la de no dejarse sentir.

Un descuido —¿del viento? ¿del pintor?—, descubre a través de las nubes una roca más liviana que ellas que la rodean. El aroma de la trementina invade el pequeño salón donde nos encontramos en el barrio de Schaerbeek en Bruselas, él no habla, mira por la ventana y vé el cielo que pinta, no es el mismo que yo veo. Me intriga ese cielo, me paro cerca de la "piedra nube" e intento tocarla, pero no la alcanzo, el pincel la aleja y la acerca, sólo me permite tocarla con los ojos, como a través de un vidrio.

Después de unos momentos escucho su voz que me dice:

-No te preocupes eso no es un cielo.

-¿Y la piedra? le pregunto,

-Tampoco es una, responde.

17

Hay miniaturas que son como murales.

Para ver los detalles de mi composición las personas se acercan casi hasta tocarme con su mirada, hay quienes miran y no ven nada particular, otros ven cosas que yo no imaginé nunca que tenía.

Me he visto solo una vez —el día en que me cambiaron de lugar en la sala—, recuerdo que tuve una rápida visión de mi en un espejo que por accidente pasó a mi lado, me vi como un paisaje de horizonte lejano bajo un techo de nubes de altura descomunal para mi tamaño, también me pareció reconocer el retrato de una dama en reposo, insinuado por las nubes de mi cielo. Alguna vez escuché decir a alguien que al mirarme, con la ayuda de una lupa, había escuchado el viento que cambiaba constantemente mis nubes de forma y de lugar, otro se sentó frente a mi con unos audífonos mientras escuchaba el canto de unas aves que, según él, tenían su nido en un árbol casi invisible en mi horizonte.

He descubierto que tengo un talento especial para hacer que quienes me miren se sientan reflejados en mi interior; por eso, en las noches cuando ya todos se han ido y sólo queda la luz del alumbrado público en la distancia, imagino para el día siguiente aventuras fantásticas con caballos que galopan hacia el horizonte o risas de alegría al comienzo de un día de campo; también dejo escuchar el ritmo de la lluvia al caer constante; otras veces, culpa de la fatiga, me convierto en campo de batalla marcado por trincheras, gritos de dolor y explosiones, el humo de los incendios me cubre por completo y solo queda de mi una nube gris.

Cuando la noche es así prefiero que al día siguiente nadie me mire.

18

Es un oficio de todas las horas.

Me encuentro desnuda en el centro de un salón rodeado de espejos, no muevo los ojos pero adivino que el reflejo de mi cuerpo se repite inmóvil hasta el infinito. Me siento sola allí parada sobre el pedestal no muy alto, aunque me sé rodeada y observada de todos lados, continuo sin moverme.

Crearé la figura de la dignidad, mi talento debe llevar a quienes me observan a interpretar el contenido de la figura; hoy el ejercicio es particular porque estoy decidida a dar tres interpretaciones: para quienes me ven de perfil, tomé el lugar de la reina Neferati en su retrato funerario con la figura rígida, las manos volteadas y los senos pequeños —mis senos se empequeñecieron—. Otros, los que están a mis espaldas, tendrán la visión de una de las mujeres que se aleja en “La escuela de Atenas”. Aquellos que están en frente mío verán una de las Odaliscas con su turbante rojo de franjas blancas y la mirada baja —o será blanco de franjas rojas, no sé—.

Cuando cambie a la nueva figura, la del desengaño, es posible que un llanto silencioso comience a aparecer dibujado en las hojas de los presentes, después pasaremos a la siguiente figura pero será tarde ya y lo dejaremos para la próxima sesión.

Al terminar el día caminaré hasta mi casa intentando rehacer la dignidad en el reflejo de los charcos que ha dejado la lluvia.

19

Humberto Pérez es un hombre de teatro.

Estamos en un teatro sin telón donde la elaborada preparación de la obra es la obra.

Las escenas surgen gradualmente con hombres o mujeres que entran y salen con agilidad magnífica, algunos desnudos, otros vestidos con finos encajes casi transparentes. Ninguno parece caminar, todos se deslizan imperceptiblemente a algunos centímetros del piso. Los objetos aparecen y desaparecen en el momento preciso, como cuando la obra requiere sostener las nubes con la ayuda de una fila de trapecios o unos globos azules llevan una actriz en su ascensión. Los saltimbanquis hacen su número de equilibrio seguidos por la mesa del Kabuki que se desliza leve sobre la escena. Todo es movimiento, hasta los cielos que cambian de colores y de nubes pasan sin advertirlo de la tormenta a la brisa.

En la sala no queda puesto libre, entre reflejos de luces indirectas o brillos de nubes transparentes veo a Rembrandt acompañado por Vermeer, Piero de la Francesca está sentado en la tercera fila acompañado de una dama, Tosio Arimoto y Palladio aplauden.

En un descuido del público subo a la escena y me pierdo entre las nubes.

20

Reverón pintor de muñecas.

He pasado frente a ellas en la mañana, o de regreso al caer la tarde, sin distinguirlas. Fue el reflejo en la vidriera lo que me hizo detener un día sorprendido. En el vidrio estaba mi figura mezclada con sus cuerpos articulados, de formas redondeadas, cabezas de yeso color carne, narices o dedos desportillados y manos de uñas rojas; después de unos segundos mi silueta transparente sobre sus cuerpos de tela cruda, era como una sombra extraña. Eran cinco y parecían hablar entre ellas, tardé en darme cuenta de que una estaba incompleta, sólo cabeza y manos, sin cuerpo.

El vidrio devolvía sin cesar la imagen del movimiento detrás de mí, acera, gente que pasa, señal de tránsito, carros que circulan; las vitrinas del otro lado de la calle se dibujan como siluetas al contraluz, igual que las personas al pasar visten y desvisten las muñecas con la proyección de sus colores y movimientos reflejados en el vidrio.

Me quedé allí observando esta obra espontánea en continuo movimiento mientras que, sin preguntarlo siquiera, mi silueta se acomodó poco a poco a la posición de la muñeca sin cuerpo. La gente que pasaba a esa hora de la tarde no miraba ya la vitrina y sus muñecas, miraba la figura extraña que mi cuerpo de tela cruda intentaba.

21

Topor, se fue sin decir nada.

Sobre la mesa hay plumas, un frasco de tinta china negra y una hoja de "Fabriano" blanco. La luz de la mañana entra por mi izquierda. Espero la llegada del artista en mi puesto frente a la hoja con una pluma en la mano.

Espero. Vendrá sin avisar, siempre lo hace, tomará mi mano con la suya invisible y la guiará mientras dibuja, escucharé el rasgar de la pluma, miles de trazos cortos marcarán el papel como si diseñaran un tatuaje sobre su piel. El papel se resiente, duele. La mano invisible seguirá llevando la mía y trazo a trazo, al cabo de cierto tiempo de trabajo aplicado, construirá dos figuras, dos hombres. Uno, el que está parado detrás y guía la mano del que lleva la pluma, es él, lo reconozco. El otro, el que lleva la pluma, no se parece a mí pero debo ser yo.

Como siempre no dice nada, sólo dibuja, y de vez en cuando suelta una carcajada. Cuando levanto los ojos y miro al espejo, se ha ido. El dibujo está terminado.

Lo firmo con nuestros nombres y apago la luz, es tarde.

22

Turner sabe de tormentas.

Aparezco como una estatua en el dibujo que traza mi figura.

Sin recibir prevención alguna de su llegada lo escucho venir, cuando está cerca siento su fuerza. Nada en mí se queda en su lugar. Trato de detenerlo con mis manos abiertas, pero el viento es más fuerte que yo. Poco a poco lo que queda visible de mi cara se convierte en una mancha, como mi pelo que es ya un amasijo de trazos, de marcas de pluma, de gotas de tinta.

El papel fue blanco.

Gracias a la fuerza del viento ha cambiado de color.

Aquello que fue una figura humana se ha convertido en manchas, grandes gotas que presagian lluvia han aparecido, los trazos desdibujados de un ojo, una boca, una mano, un botón se han transformado en manchas con movimiento de agua, es como si el remolino de la tormenta me hubiera alcanzado y convertido a su aventura; en algún momento el gris de la tinta diluída se vuelve azulnegro y aparece la luz de un sol detrás de la tormenta. Cuando el viento amaina veo que desde el lugar donde mi mano se posaba sobre el espaldar de una silla nace un arcoiris que sube y desaparece frente al lugar donde se encontraban mis ojos.

Ahora que la tormenta pasó, quedaron las nubes cargadas con el peso de lo que allí había, es posible que alguien adivine lejos muy lejos el velamen de una embarcación que se aleja, tal vez.

23

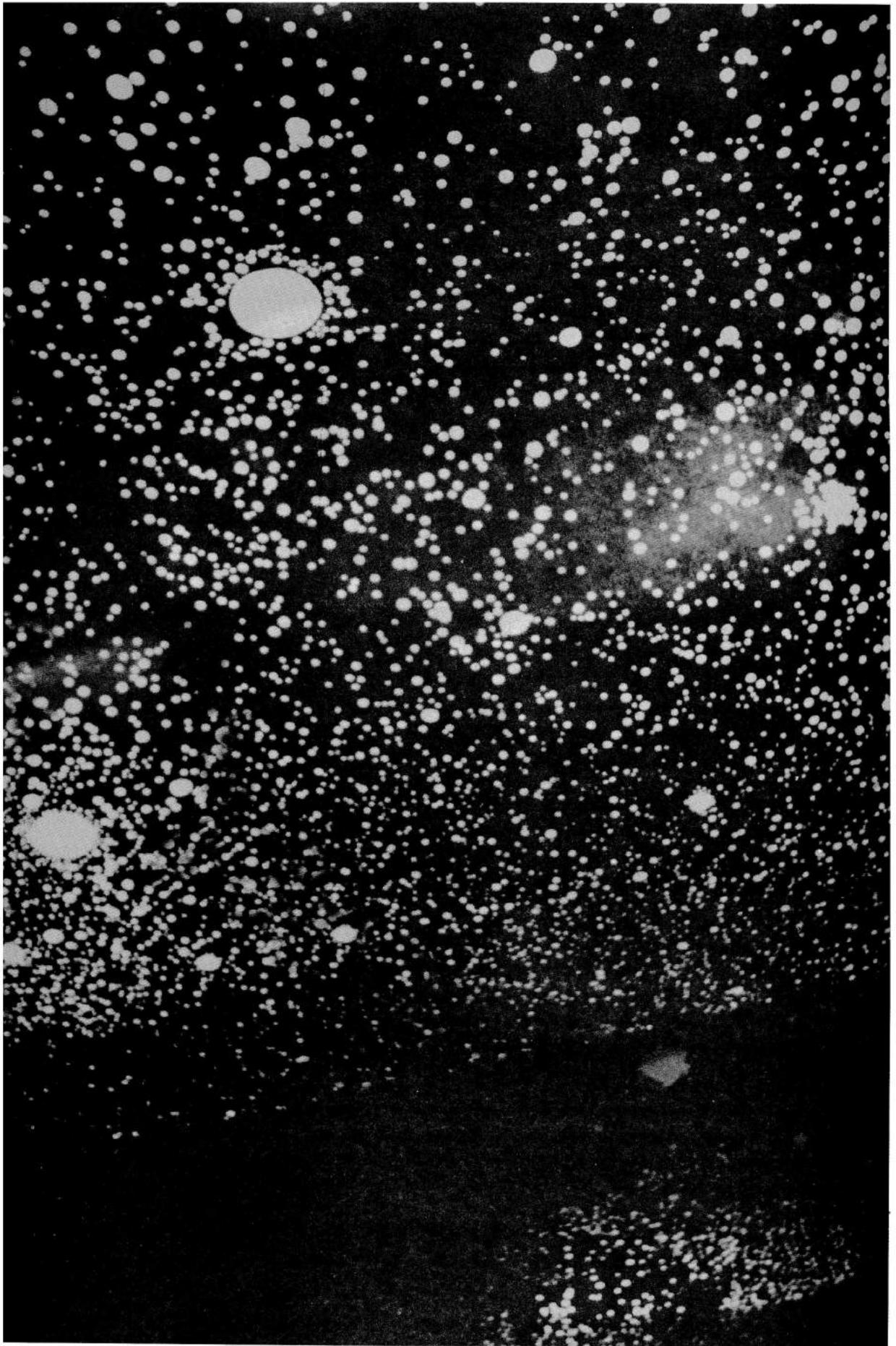
Ray Bradbury, todavía lo veo de vez en cuando.

Busqué durante años, encontré algunos pero ninguno llenó mis expectativas, ninguno. Había quienes estaban ilustrados en los brazos, otros en el pecho; encontré mujeres con ilustraciones en el vientre o en el nacimiento de los senos, una de ellas me mostró un día un grupo de ilustraciones que llevaba desde las nalgas hasta la base del cuello, pero no, no era lo que buscaba, me pareció que todas tenían en común el que ninguna de ellas tuviera vida, eran sólo tatuajes. Alguien me contó la historia de una joven japonesa y su amante inglés que se escribían versos de amor por todo el cuerpo, pero no eran ellos tampoco.

Un domingo, en la penumbra del atardecer, encontré lo que buscaba, puesto distraídamente en una estantería de biblioteca, esperando mi llegada. Era "El hombre ilustrado".

Me senté a su lado, lo hojeé. A medida que recorría las figuras en perpetuo movimiento que se mezclaban por todo su cuerpo, pasé de situaciones y figuras desconocidas a cosas y personas familiares. Él intentó hablarme de su infortunio pero lo interrumpí y seguí mi recorrido por sus ilustraciones hasta llegar al lugar vacío que me correspondía.

-Te lo quise advertir, me dijo y cerró sus hojas sobre mi imagen ilustrada en alguna parte de su cuerpo❖



*"Vagar por el universo".
Instalación: 3.00 m x 9.00 m x 5.00 m. (Detalle). 1996.*

De Algunas Libretas Inéditas de Efe Gómez

Estella María Córdoba

LA **TRANSCRIPCIÓN.** Efe Gómez elaboró muchos de sus textos en libretas pequeñas, fáciles de cargar en cualquier bolsillo, utilizadas generalmente por los tenderos de la época para llevar las cuentas; sus tamaños son de 1/8 y llevan en la pasta de cartón el nombre de Memorándum; la mayoría son de colores oscuro: café o terracota, y las más delgadas están forradas en tela. Generalmente escribe con lápiz, rara vez con pluma y toma sus apuntes en los diversos sentidos de la libreta: por adelante o por detrás, en la hoja atravesada hacia uno u otro lado, y en ocasiones hace correcciones escribiendo en forma atravesada encima de lo ya escrito, sea con lápiz o con tinta, haciendo su lectura difícil o a veces ilegible.

Su ortografía y puntuación están acordes con la época, en que aún se escribe muchas veces fonéticamente y se están operando ajustes en las reglas de escritura, y tiene alguna semejanza con la utilizada por los escribanos durante la Colonia. Por

ejemplo: algunas veces se utiliza “g” en lugar de “j”, como en extranjero o jente, no se separan algunas palabras como enmedio, no se marca la “ñ”, se escribe “rr” al inicio de palabras como rreal, no se tilda, se utiliza muy poca puntuación y el punto aparte está representado por un guión (-). En la puntuación de principios del siglo XX con respecto a la de finales del siglo XIX se pueden observar pequeños cambios, y especialmente se empiezan a utilizar en forma tímida la coma y el punto y coma.

La puntuación de Efe Gómez, además de ser muy escasa, tiene la particularidad de no iniciar con mayúscula la palabra siguiente al punto seguido, y si no emplea puntuación inicia con mayúscula la palabra siguiente, y solo coloca puntuación cuando es estrictamente necesaria para la correcta comprensión del texto. En ello se ve un cambio con respecto a la utilizada por los escribanos. Efe Gómez es consciente del ritmo y sentido de sus frases, las construye largas, densas, cadenciosas, logra que las palabras sean las que marquen las pausas y den tonalidad y ritmo a los textos sin que haya lugar a posibles confusiones interpretativas, como se puede apreciar en el siguiente escrito de 1896:

Oh el más bello de los poemas una vida
tranquila y feliz Como no acertamos
sabemos nosotros los hijos de esta
generacion enferma escribirte sobre el
bello mundo y bajo la pura luz del cielo!
Ah todo este ronco clamor que se eleva
de las almas heridas estos caminos
tanteados y dejados en un dia todas
esas estrofas blasfemas que otra cosa
son sino el grito desesperado de seres
desgraciados que han vivido demasiado
aprisa que han gastado en un instante
la savia de una vida y hoy se pasean
impotentes enmedio del equilibrio
soberano del Universo culpando a Dios
cuando debian culparse a si mismos

A medida que se garrapatea mentalmente cada una de las letras escritas por el maestro Efe Gómez hace ya un siglo más o menos, el tiempo y él penetran en uno a la vez que uno entra lentamente de su mano a su mundo. Efe, por medio de su música escritural, en la que a veces tachona palabras o agrega frases entre las líneas ya escritas, se va mostrando en una desnudez cálida y tierna, de amigo consejero o de minero antiguo que conoce de secretos recónditos y está dispuesto a develarlos sin egoísmo, a tal punto que las dificultades de la transcripción se minimizan llevados de la mano de un espíritu maestro que se abre para acompañar y enseñar su mundo, para atravesar algunos recodos en el proceso fantástico de escribir, y especialmente para recorrer línea a línea la ternura de un alma rebosante de sentimientos profundos que sabe impregnar a otros con su lectura.

Las correcciones a los textos hechas por Efe Gómez en sus libretas, las palabras tachadas y reemplazadas por otras, las nuevas frases agregadas para aumentar la fuerza expresiva del escrito son de una delicia y de una finura tal para el espíritu que paladea cada corrección y aprehende cada vez más las honduras del lenguaje, la riqueza expresiva del idioma, la maravilla de viajar entre tachones, que como olas unas veces y remolinos otras, llevan hacia la serenidad del texto bien conformado, bien escrito.

Hay ocasiones en que reelabora una y otra vez páginas enteras, constituyéndose estas en variaciones sobre un tema, donde cada versión es distinta a la otra y es difícil escoger cuál es la más bella, pues no se trata de intentos “fallidos” en sí mismos, sino que muestran cómo el maestro sabe que algo falla, que aún el texto no tiene la melodía y la fuerza que vibra en su interior, sabe que el adentro y el afuera no se corresponden, que su sentimiento

aún no se proyecta, que su espíritu aún está aprisionado y la palabra no ha logrado liberarlo.

Su letra difícil y cambiante imprime un ritmo lento a la lectura que se llena de correcciones; sus grafías están llenas de posibilidades, pueden tener uno o varios significados para el lector antes de escoger la que está acorde con el texto, lo que hace que este tipo de lectura llena de intentos fallidos, muestre senderos y variaciones a un texto que se multiplica constantemente, que se muestra en toda su dimensión y adquiera un colorido especial cuando la palabra seleccionada encaja perfectamente en el contexto. Esta lectura lenta permite saborear cada palabra, sopesarla y dimensionarla; da tiempo al espíritu para que vea sin afanes el paisaje que pinta Efe Gómez y oiga las distintas músicas, sus tonalidades, sus silencios y fuerzas, maravillándose al comprobar lo bien dirigido de un viaje que sabe arribar a su fin sin dificultad aparente, porque Efe logra que muchos de sus finales sean perfectos, que cada uno tenga su coloratura propia, invitando con ello a enfrentar cada nueva transcripción con ansias y así disfrutar de nuevo otro de esos finales preparados cuidadosamente tras la selección meticulosa de las palabras.

EFE GÓMEZ Y SUS VARIACIONES EN TORNO DE UNA SERENATA¹.

En ocasiones un hecho no significa lo mismo para aquellos que en él participan. A veces produce dolor en los amantes pero son dolores distintos. Uno, un dolor de espera, dulzón, con fondo alegre pese al sinsabor. Otro, un dolor acre, áspero, oscuro, desesperanzador, pesado lastre que hace hundirse en las profundidades del ser para dejarlo aprisionado en los socavones de la existencia. Este es un dolor que duele en un movimiento cada vez más central, de afuera

hacia adentro. El otro es un dolor que se mueve hacia afuera. Al juntarse ambos movimientos, ambos dolores, el afuera deja de existir en la pareja de amantes. Al juntarse en su dolor bidireccional los amantes logran anular el afuera y sentirse infinitamente confortables ante la cercanía del otro, y ambos, sin afuera, se unen al cosmos, detienen al dolor. “No hablaban ya envueltos en ese bienestar que experimentamos que se aman por sólo hallarse juntos”. “Bienestar que es como una tregua de esa serie de anhelos, de cuidados, de conjeturas, de sobresaltos, que se siente por el objeto amado cuando está ausente”. Pero de nuevo en la distancia los amantes abandonan esta comunión cósmica, dejan sus almas a la deriva, anhelan el reencuentro.

Esa desazón hace que Efe Gómez reelabore una y otra vez, en contextos distintos, lo que según él es el motivo de su comportamiento poco ortodoxo. Primero, escribe cómo durante el atardecer oye cantar a su amada temblorosa de emoción, quien sufre infinitamente al pensar que no es correspondida y que se llena de gozo cuando entre sábanas blancas escucha la serenata. Pero él por su lado, siente vergüenza porque llevó la serenata estando inconsciente, en medio de la borrachera.

La oí cantar temblorosa de emoción mientras el sol se hundía y a nuestros pies el valle se iba borrando entre las sombras como la noche antes soñaba que yo no la quería que la dejaba y cuando despertó y vio que no era cierto se arrodilló y dio gracias a la virgen y luego se acurrucó en su lecho [...] de doncella a rezar para no tornar a dormirse de miedo de volver a soñar así tan triste cabeceaba

¹ Las distintas versiones del relato de la serenata están en la libreta escrita entre octubre y diciembre de 1896.

luchando valientemente con el sueño cuando de súbito tembraron [sic] sus carnes entre las blancas sábanas al escuchar allá afuera al pie de su ventana estallar vibrante una bandola luego una guitarra etc. después una voz alta limpia que le cantaba amores

Era yo realmente [...] le daba serenata pero casi sentí vergüenza Y empezaba entonces a morderme el vicio me ví como la noche antes pegado estúpidamente de un barrote de la ventana de su ventana pálido, desmayada la cabeza sobre los antebrazos entre las ansias de la borrachera luego sentí arcada la boca se llenó de amargo líquido y comencé a recordar en tanto que ella allá adentro pura íntegra [sic] de alma y [...]: isoñaba en mí!²

Luego reelabora varias veces este machote, donde resume la idea del texto que desea escribir en cuatro movimientos:

1. Él la oye cantar de emoción mientras juntos observan el atardecer.
2. Ella la noche anterior sufrió pensando que no era amada.
3. Ella es feliz al escuchar la serenata.
4. Él siente vergüenza al recordar la serenata.

Los matices de cada movimiento cambian cada vez que los construye. Pule palabras y frases a medida que escribe, o en cada uno de los nuevos intentos escriturales.

En un segundo intento compara las sábanas blancas donde duerme plácida y feliz “la niña intacta y pura”, con el muro blanco de la casa, manchado por él en medio de la borrachera con un “amargo líquido y un chorro inmundo”, para empezar un quinto movimiento de fulgores de estrellas que se van debilitando a medida que avanza la noche. Y es entonces cuando en un nuevo movimiento comprende la génesis de seres como él, de aquellos que él llama espíritus especulativos, quienes no tienen nada en común con los hombres prácticos. Expresar bien esta idea es lo que motiva a Efe Gómez y lo obsesiona; la reescribe muchas veces, la pule, la cambia de lugar, la inserta en otro relato para luego retornar a narrarla en el contexto de la serenata, en medio del horizonte, de las cordilleras, del infinito majestuoso de las nubes y de “inundaciones tórridas de luz”.

Conocer por qué Efe Gómez se considera un espíritu especulativo amplía el panorama conceptual acerca de él, permite comprender por qué existen espíritus capaces de vibrar a todas las pulsaciones del universo, que cuando aman dejan “su corazón allí donde otros sólo dejan su apetito”, mientras otros son incapaces de vibrar tan intensamente, pues tienen “en el alma zonas muertas” que los convierte en seres prácticos, aunque socialmente se considera a los primeros incapaces, desequilibrados y no aptos para amar.

Los textos escritos por Efe Gómez a finales de 1896 más tarde hacen parte del capítulo III de la segunda parte de *Mi Gente*³, y aunque ambos relatos tienen en común el que Pedro no fuera a visitar a su amada, se quedara bebiendo y luego le llevara una serenata que la colma de felicidad y a él de remordimiento, tienen una estructura y unas características especiales que

² La transcripción de la libreta de Efe Gómez se realiza textual, sólo se colocan las tildes a la manera moderna; cuando en ocasiones tilda la “á”, según el uso de la época, se conserva. Entre paréntesis rectos figuran las palabras de significación dudosa, o se colocan puntos suspensivos cuando es ilegible; las palabras escritas por Efe Gómez con errores van seguidas de [sic].

³ En la edición de Bedout de 1974, figura en las páginas 246-267. El tema de la serenata modificado, se encuentra en las páginas 264ss.

los hacen dos relatos distintos, especialmente porque en *Mi Gente* no figuran los textos donde Efe Gómez explica el por qué de sus comportamientos, por qué es un espíritu especulativo y el final trágico de sus amores.

PRINCIPALES DIFERENCIAS EN EL RELATO DE LA SERENATA

LIBRETA DE 1896	CAPÍTULO III DE "MI GENTE"
El escenario es Medellín y sus alrededores	Desde las selvas del Chocó recuerda unos hechos sucedidos en Medellín y sus alrededores
Sentado con su amada Margarita, contemplan el atardecer y recuerdan el incidente de la serenata	Tras la muerte de uno de sus compañeros de viaje en el Chocó, recuerda el incidente de la serenata y que hubiera sido mejor haber muerto en el instante cuando se confesaron amor
El recuerdo de la serenata inicialmente aparece al principio de la libreta, luego lo reescribe después de exponer por qué es un espíritu especulativo	El recuerdo de la serenata aparece al final del relato, después de la muerte de Jorge, su compañero de viaje
Reescribe seis veces el texto donde explica por qué es un espíritu especulativo y no tiene zonas muertas en su cerebro, lo que lo hace tener más sensibilidad de la que pueden tener las personas llamadas prácticas	No hay ninguna referencia a los espíritus especulativos
	Incluye además textos que figuran en una libreta de 1905

Cuando se percibe con plenitud una gran tonalidad de vibraciones del universo se es incapaz, según Efe Gómez, de “esas figuras de voluntad” necesarias para actuar acordes con las normas sociales y el hombre puede gastar la energía en la intensidad de una pasión o de un sentimiento, y una vez agotadas las energías queda el camino libre para el hastío, el cansancio y el análisis de los propios actos, pero traducido en forma de remordimiento; y la soledad se llena de dolor. El que parecía manantial inagotable una vez seco registra las impresiones del viajero y deja una estela de desazón en la sombra que acompaña su recorrido por una existencia que se repiensa; saber que se es un ser sensible a todas las vibraciones del universo no sirve de consuelo. Según la sociedad sólo se es un ser desequilibrado.

A los veinte y tres años Efe Gómez ve cómo en el camino de un joven a veces se recogen

placeres crueles que después se suman en infinito y llenan al alma de agudo dolor, las pasiones juveniles se tornan en tristeza al igual que las ilusiones y los anhelos más puros. El joven Efe como nadie sabe de “esas fiebres, esas locuras, esos apegos morbosos” que muchas veces llevan a buscar los logros fáciles en lugar de escoger la lucha diaria que ennoblece y purifica, porque para ello es necesaria cierta fijeza de voluntad y no abusar de las impresiones, pues la energía potencial de cada hombre es limitada y su derroche lleva al debilitamiento de las fuerzas.

[...] engendra el desaliento y la tristeza y el espíritu de análisis enfermos [sic] se apoderan de todos los centros de la juventud pues la facilidad de los placeres hace nacer el abuso de ellos y la vida ante todo es valor. [...]

[...] La vida ante todo es valor y el valor se pierde analizando.

La intensidad nada sabe de normas. La intensidad es más próxima a los excesos que la sociedad censura, en aras de un pretendido deseo para que los hombres vivan civilizadamente, dentro de ciertos parámetros de armonía fijados bajo su moral vigilante. A los veinte y tres años Efe Gómez siente que la esencia misma del orden moral que palpita con fuerza dentro de su ser está muy lejos de la vida artificial de la mayoría de los hombres, de los “hombres prácticos”. Efe considera que es sensible a todas las vibraciones del universo porque su cerebro carece de “zonas muertas”, insensibles, y por ello vive más en equilibrio con el cosmos que con la sociedad, sensibilidad que a su vez lo hace adherirse a seres de gran

pureza interior -como Margarita- pero que, paradójicamente tienen rumbos opuestos al suyo y si se unen es momentáneamente, porque los esquemas sociales hacen imposibles estas uniones y dejan tanto al ser sensible como al ser puro sumergidos en el dolor.

DIARIO DE VIAJE DE EFE GÓMEZ ENTRE RISARALDA Y CHOCÓ EN 1905.

En febrero de 1905 Efe Gómez emprende viaje hacia el Chocó⁴, como ingeniero en unas minas en donde un grupo de empresarios iniciaba una sociedad de temperancia. Efe se deja tragar por lo desconocido que habita entre selvas vírgenes y lo arrastra por medio de ríos enormes bajo la mirada devastadora de los ojos de los negros, “el chillido arrullador de las chicharras, el golpe del remo del barquito que se desliza sobre la espalda de los ríos, [y] el eco que la soledad agranda del grito arrojado sobre el fondo sonoro [...] de algún boga que canta amores de la negra ausente”.

Mientras viaja por Risaralda Efe va describiendo los novillos que beben luz de los ríos mientras hacen temblar el reflejo de los cielos, llanuras verdes “como cinta de fuego y luz” y noches entre sombras bajo la dulce luz de un cielo que llueve estrellas; describe las tierras habitadas por colonos antioqueños pertenecientes a una raza especial debido a “ese ambiente moral que forma la fuerza de su raza”, o sea “el modo peculiar que tiene el antioqueño de entender el amor. Para los mozos antioqueños el amor no es una diversión, el amor es una cosa augusta, severa y casi triste: es el hogar, el trabajo, los hijos y la vida con sus alegrías y sus dolores.” Efe considera que para razas como la francesa, el amor es alegría, placer, estética,

por lo cual nunca serán colonizadoras como las razas antioqueña o sajona porque “la humanidad es una planta que se reproduce solo por familia, como hay otras que solo se reproducen por yema o por semillas. Nuestra raza expansiva hará de Colombia un todo social [...]”. El colonizador antioqueño que emprende viaje con sus muchos chiquitines, emigra también con su suelo; adonde llega continúa con su vida y sus costumbres como si nunca hubiera salido de Antioquia; él se va tal como dice la tonada:

... monte querido
 Que ya su hijito se va,
 Echele la arepa grande
 Que tal vez no volverá
 Me voy porque en esta tierra
 Ya es bobada trabajar
 Que todo es pa el alcalde
 y el cura y el sacristán

El antioqueño quizá se ha demorado para colonizar al Chocó por lo que dicen los mercaderes respecto a que es tierra llena de fieras culebras, “ilas pavorosas culebras! nuestros panurgos”. “Pero esas leyendas pavorosas son la causa de que los colonos antioqueños no hayan aún invadido esos territorios siendo de tan fácil colonización como cualesquiera otro e incomparablemente más ventajosos por las vías navegables que las riegan, por el oro, por el platino [y] por cultivos como el caucho.” Para Efe la colonización del Chocó requiere ante todo colonos dispuestos a apropiarse dicho territorio, y que se mejoren los caminos y la alimentación para que el organismo de los blancos soporte el clima y el suelo de esta “tierra de negros”, que también quieren apropiarse razas extranjeras, sin que

⁴ Al final de la libreta figura el siguiente itinerario: “El 2º de Febrero salimos de Risaralda y [...] en dos días (Anserma). De allí por Sanclemente a [...] (Febrero 3) Febrero 4 En Arrayanal = 5 en Arrayanal = 6 A Chamá = 7 a San Juan = 8 En la [...] 9 a Qitó [sic] = 10 a Cucharó en el Andágueda.”

Después de iniciarse las reuniones de la sociedad de mineros, Efe además de tomar nota de ellas, realiza algunos retratos a lápiz.

probablemente se realice la más mínima protesta nacional. Ni sería de extrañar si los extranjeros colonizaran al Chochó con el beneplácito y ayuda de algunos colombianos.

La segunda parte de *Mi Gente*, con excepción del último capítulo, incluye algunos textos del diario de viaje Risaralda-Chocó realizado en 1905, cuando Efe -Pedro Zabala- y sus compañeros están en medio de la selva chocona guiados, a falta de indios, por Manuel de Jesús, cuya negra piel, cuando él se zambulle en las aguas cristalinas, contrasta hermosamente con el color blanco de la palma de manos y pies. Las notas de esta libreta las intercala con textos del relato de la serenata escrito en 1896. En ella Efe consigna entre otros temas, cómo durante la estadía en el Chocó tuvo tiempo para contemplar y maravillarse del paisaje, que luego se torna monótono y lo sumerge en profunda somnolencia de la cual sale por momentos cuando la canoa pasa cerca a los caceríos y se escucha el saludo del boga a los ribereños:

- Arió primo
- Ariosito señó
- Véndame loj plátano
- No son pa vendé, no
- Jesú. Se los pago bien
- Vea no
- Vaya pue

Algunas creencias amorosas y sexuales de los negros se exponen en forma más amplia en *Mi Gente* que en esta libreta; los negros consideran al nido del pájaro macuá, tejido con las plumas que se arranca el macho del pecho, útil para que las mujeres quieran a los hombres, quienes alimentan su sexualidad inagotable consumiendo alimentos como el corazón palpitante del cundumí y su sangre aún caliente; el cundumí es un cuadrúpedo muy apreciado y pagan buen precio por él negros como el “tío Tomás Riva que tiene nueve mujere propietaria”.

Uno de sus relatos de viaje consignado en el capítulo IV de *Mi Gente* es la historia del entierro del tío Germán Lemo, hombre maduro que se enamora de Beatriz, hermosa joven negra de quien también están enamorados dos de los hijos de Germán. Es tal el amor del tío Germán por Beatriz que por ella deja a sus ocho mujeres. Este relato figura entremezclado en *Mi Gente* con otros, como la historia entre el Turco y don Macario por el control comercial en el Andágueda. En su diario de viaje Efe es más sucinto en la descripción del entierro del tío Germán y no lo interrumpe con relatos diferentes ni se adentra en explicaciones acerca de la venganza póstuma del padre, fiel representante de la raza sensual de los negros: el padre no perdona al hijo que no perdonó al padre su rival, al padre que triunfalmente disfrutó los amores de Beatriz, y en venganza, su última voluntad es la prisión para el hijo.

Yo Yo Yo

APARTES DE LA LIBRETA DE EFE GÓMEZ ESCRITA ENTRE OCTUBRE Y DICIEMBRE DE 1896

Pedro era un especulativo. Poseía uno de esos cerebros que vibran a todas las ideas como un ojo bien conformado a todos los matices de la luz. Era lo que suele llamarse sin razón un desequilibrado pues lo que en realidad hay es exceso de equilibrio el llamado en mecánica indiferente, el de la esfera sobre el plano horizontal el cual subsiste en todas las posiciones imaginables. En cambio á los atacados de daltonismo [...], a los que tienen en este órgano zonas muertas para géneros enteros de ideas como hay ojos insensibles a

determinadas vibraciones de la luz a los tales suele llamarse equilibrados tan solo porque la voluntad es más estable por que el [...] [...] que es el entendimiento ve muy poco y se entretiene en [espolear] tentando el sendero de la suerte que si el entendimiento es ciego o se suprime se tendrá el intento que parece ser el sumun del equilibrio

De suerte que el sumun del equilibrio sería la ceguera completa del entendimiento el [entendimiento] absoluto del cerebro el callejón recto, invariable del instinto que mantiene por ej la voluntad del cerdo fija en el bongo de aguamasa succulenta y grata obsesión única del más equilibrado de los mortales

Lo que parece haber de cierto es que habiendo sido creado todo con nº, peso y medida cada ser inteligente recibió cantidad determinada de energía [...] la cual al actuar en organismos mas o menos perfectos como quiera que la transformación de la enegía parece ser ley de toda la naturaleza, la cantidad de energía que deviendo gastarse en función intelectual encuentra su [rodage] [...] paralizado se transforma en energías de [...] [...] aún las cosas y teniendo en cuenta estos tres factores cantidad de energía recibida, órgano el cerebro y sensibilidad de la energía se puede uno explicar o por lo menos figurar cualquier fenómeno psicológico desde la de [Phalpesprare] hastala de J.B P. y S.⁵

Pues bien Pedro sin haber recibido una cantidad de energía

pasmosa como la de un Pascal de un [...] de un Goete [sic] poseía un cerebro perfecto, uno de esos órganos exquisitos que abarcan la gama entera de los conceptos, poseía la facultad de la visión panorámica que le permitía abarcar las ideas sin desmontarlas de su realidad [...] en su calidad real de partes [contemplándolo] integrantes del edificio de lo existente en su gravitación solemne hacia la unidad el como el que de esa manera ve las cosas estimándolas por su categoría en el orden de las esencias jamás podrá apreciarlas por el orden [...] que cada sociedad les asigna según sus intereses seculares o del momento claro está que para esa sociedades [sic] Pedro era un original pero como para él ese mismo modo de ser social era un fenómeno de evolución viva en el orden ideológico claro que él perdonaba pues comprender es perdonar en tanto que los demás sus amigos y parientes no podían perdonarlo que pospusiera prácticas de elevada significación social a otras que nada eran sino para su modo especial de ver las cosas. Era pues Pedro un artista, pero era lo que pocas veces se tiene el valor de serlo un artista presente de todos los momentos de todas las ocasiones

Había amado a Margarita con un amor único. Encontraba en ella la realización suprema de una idea: un alma bella candorosa con todos los adorables ignorancias de la inocencia [...] [...] a cada instante con ese arte insuperable de la belleza que a sí misma no se conoce [...] mirada de sus ojos [...] [...] en cada voz franca de su boca intacta y bella en cada actitud a la vez firme y áerea de su cuerpo incomparables

⁵ Tachado: El cerebro de P. era un órgano perfecto.

Pedro era un especulativo, poseía uno de esos cerebros que vibran a todas las ideas como un ojo bien conformado a todos los matices de la luz. Sobretudo a todas las emociones aspirando recorrer la gama intensa de las de las ideas [librábese] a viajes [...] por los mundos de la literatura de la filosofías y de las ciencias sin detenerse, sin perder el frescor juvenil encorvado sobre los libros sino aprovechando un modo de ser de su inteligencia que pudiera llamarse visión panorámica de las ideas aptitud que le permitía aparear los conceptos en su realidad viviente animada como partes integrantes del edificio de lo existente en su gravitación solemne hacia la unidad. Luego en la vida

En la vida rreal [sic] era el mismo, novelero ávido de impresiones lo recorría todo desde la compunción mística hasta los hastíos del desenfreno desde los goces [...] de la dificultad vencidos del obstáculo domado hasta los abdicaciones imbéciles de la [...] indolencia Poseía un cerebro pasmoso, uno de esos órganos exquisitos que vibran a todas las ideas como un ojo bien conformado a todos los matices de la luz sin ninguna de esas zonas muertas

[.....] ⁷

la encontró adorable en su abandono ingenuo y él que se había acercado a ella y cortejádola atraído por esa naturaleza bella y candorosa que se le mostraba a cada instante hasta en sus

últimos repliques con esa manera superior de todo arte de la belleza que a si misma no se conoce en cada mirada de sus ojos claros y grandes, en cada risa franca de su boca intacta y bella, en cada actitud a la vez aérea y firme de su cuerpo incomparable-

Comprendió que había causado en el corazón de la pobre niña una herida irreparable Pedro no contestó, comprendió por el tono sentido de la niña, por el adorable abandono de su relato ingenuo que había abierto su corazón virginal a las emociones del amor cruel e implacable comprendió lo irreparable de la herida que había causado por egoísmo por [...] no por el placer frívolo de estudiar de cerca de aspirar el perfume de ese ser inocente y delicioso que se le mostraba hasta el último replique en cada risa franca de su boca intacta y bella en cada mirada de sus ojos claros y grandes en cada actitud a la vez aérea y firme de su cuerpo incomparable con esa manera superior a toda arte de la belleza que a sí misma no se conoce y [...] [...] ⁸ del sentimiento que le había inspirado al oír de sus propios labios como había sido [...] acariciado de su alma esa visita ofrecida por él como una de tantas promesas [...] [...] sociedad de que luego no había vuelto a acordarse y como el había causado pena no cumpliéndola y como la había [esarcido] de todo con la serenata que le había llevado [...] le daba vergüenza recordar como había sido aquello

⁶ Esta página tiene un sobrescrito de varios renglones.

⁷ En la libreta hay textos legibles que tratan acerca de los espíritus especulativos o de su amor por Margarita, y variaciones de algunos textos menos legibles, en tal caso no se presentan y se indica con [.....].

⁸ Existen cuatro palabras ilegibles y un signo más entre ellas difícil de interpretar.

Pedro no contestó. Comprendió por el abandono adorable del íntimo relato de la niña que había abierto su corazón virginal a las emociones del amor cruel e implacable que tan solo esa pasión soberana era capaz de ahogar las timideces casi invencibles del alma esquiva de una doncella y llevarla a contar esas intimidades del corazón que de todo se recatan excepto de la persona amada Pedro meditaba en la [tachado: pasión] que germinaba

[.....]

Un movimiento de simpatía irreflexivo, alegre habíalo empujado el uno al otro Luego habíase aficionado él al trato de esa niña sencilla y candorosa que poseía todas las adorables ignorancias de la inocencia en cuya alma confiada pudo él notar bien pronto el germen del amor creciendo [...] a la sombra de la amistad y la costumbre vivificado por los soplos ardientes de la pubertad que soplaban en el misterio de su alma poblándola de sueños y sobre el mármol tibio de sus carnes cuajando de sus redondeces su cuerpo incomparable. Fue entonces cuando debió haberse retirado de su lado y no haber vuelto a verla Pero [...] la vanidad de verse amado y la curiosidad fría y egoísta de estudiar de cerca el amor de esa criatura confiada que se le mostraba a cada instante hasta en los últimos repliegues en cada mirada de sus ojos claros y grandes en cada risa franca de su boca intacta y bella en cada actitud a la vez aérea y firme de su busto soberano

Y él había acabado por amarla Pero un sentimiento muy vivo una pasión dolorosa casi consumía las mejores energías de su alma.

Pedro era un diletante. Poseía uno de esos cerebros que vibran a todas las ideas como un ojo bien conformado a todos los matices de la luz un cerebro incapaz por la plenitud misma de su percepción equilibrada de esas fijezas de voluntad de los hombres ⁹ llamados prácticos que

[.....]

Y como Pedro [...] [...] la gama [...] [...] de las ideas habíase librado a viajes dilatadísimos por los mundos de la filosofía, de las ciencias y de la libertad y como era novelero y vigoroso y trataba de hacer dar a su sensibilidad la misma nota que vibraba en su cerebro impregnado [...] [...] ideas sobre el valor real del matrimonio y del amor habíase lanzado a experimentos locos en la época en que también soplaban en su alma las [...] que hacen germinar el amor más tardío en los [...] y sobre todo en los hombres cerebrales dando por resultado el que dejara su corazón allí donde otros solo dejan su apetito y esa era su lucha amarga

[.....]

Y le dijo a P. cuando me vuelves a dar serenata?

P. sintió como un golpe en el corazón

[.....]

Los dos se quedaron en silencio

[.....]

⁹ Media página está sobrescrita verticalmente.

APARTES DEL DIARIO DE VIAJE DE EFE GÓMEZ ENTRE RISARALDA Y CHOCÓ EN 1905

Abandonamos la olla del San Juan trepando la cordillera que separa sus aguas, que van al Pacífico, de las del Andágueda afluente del Atrato, que lo es del mar Atlántico. Antes de caer al Andágueda seguimos un buen trecho por el cauce de su afluente, el Cuchadó ¡Qué río! Que Ruskin el gran amante de la naturaleza no hubiera jamás contemplado aguas como estas! Semejan luz líquida esas aguas que dejan ver el fondo sembrado de [...] como orientales de cuarzos de esquistos negros y brillantes surcados de venitas blanquesinas. No es (eso) transparencia, es luz disuelta, son luz líquida estas aguas que al adormirse en los parajes profundos de su curso alumbran, [...] Qué fondo el de estas aguas para destacarse en ellas el cuerpo sonrosado de una náyade! De esto precisamente hablábamos De G¹⁰ y yo mirando a la corriente cuando Tomás, el negro chocoano que nos llevaba el equipaje, se detuvo, puso en el suelo el tercio y como iba en traje de baño izas! se lanzó al agua y empezó a nadar dentro del agua. Movíase como una rana y en la masa negra de su cuerpo móvil que a través del agua se veía aplastada resaltaba la piel blanca de sus manos y las plantas de sus pies. Surgió luego quebrando la onda con la coronilla de su cabeza color de lana vieja que solo [...] como pecho de ánade y abriendo los ojazos nos sonrió como un niño grande y empezó luego a nadar moviendo [el aterido] y musculoso brazo con la limpieza con que saca el pie donoso por las calles de Medellín dama elegante, salvo el respeto.

Llegamos a las bocas del Cucharó. El tambo cuyo suelo de guadua picada reposaba sobre estacones semejaba un escenario; subimos. Y

sobre él, hasta veinte negros se agitaban y charlaban. Parecían moverse en un escenario. Sus movimientos eran ondulados elegantes solemnes casi, sus frases brotaban sin que en ello se notase trabajo de cerebración, eran como el ruido del gesto a que servían de complemento, como el murmullo que acompaña al estremecimiento de la onda Se veía que en esos seres primitivos, sencillos, la frase no es la versión reflexiva del trabajo interior del pensamiento sino el ruido de un [movimiento] semiconsciente, un ruido musical, con acentos y cesuras que forman extraño ritmo que debe ser orgánico de su oído pues para conservarlo alargan unas sílabas, acortan otras, licúan, como lo hacen los niños que balbucen [sic] letras fuertes, acentúan otras que no lo llevan o hacen deslizarse casi silenciosamente sílabas acentuadas Su hablar tiene algo parecido al canto de ciertas aves, parecen una bandada de gulungos [...] creeríais estar oyendo a un hipopótamo cantar como un cucharachero ¡Y la majestad con que entraban en escena! [...], rígidos la cabeza hacia atrás y el pecho hacia adelante ancho sombrero frágil y [...] lijeros [sic] taparrabos [...] y de la cintura abajo las desnudas y [macilosas] piernas en que se enredan los poderosos músculos que se hinchan al menor esfuerzo bajo la piel bañada y negra. Y las mujeres vestidas de amarillo verde y rojo vivísimos y cubierto el seno con pañuelos [...] desnudas las espaldas y el tronco envuelto en una balleta verde. Estaban allí reunidos para un entierro de un “cuerpo de calidá” según decía un negro. Bajó el cadáver Andágueda abajo. Venía en el fondo de una canoa y envuelto en hojas de [penca] y por la playa dos negros con una bandera roja desplegando tras ella otra con una vara que llevaba [enrollada] en hélice una cinta negra y detrás un grupo tocando una marcha fúnebre en flautas, tambor y clarinete; juntábanse a ellos todos los presentes y siguieron

¹⁰ Es Luis de Greiff.

al cementerio que se alza a orillas del río. Solo quedaron en la sala el [ventero] y el representante de la autoridad sosteniendo un diálogo en que hacían el gasto la carne con [granalla] de un cerdo dado al consumo por matanceros del contorno. A poco volvió el cortejo fúnebre. Al entrar al salón del tambo levántose el representante de la autoridad y dirigiéndose al hijo del difunto según lo apellidó uno de los presentes lo [intimó] que lo siguiese a la prisión. Levántose tremenda algarabía a la orden dada, resistióse el negro, gran partido lo apoyaba, pero al fin triunfó la autoridad.

-Udes¹¹ caballeros que deben haber visto cosas dramáticas nos decía un negro energúmeno, han visto alguna vé un abuso como este? Poner preso el mismo día del entierro al hijo del cadáver?

-Yo me hacía matá decía un negro cuadrándose [...]

Luego todo volvió a quedar en calma, un negro apacible que hablaba siempre en voz baja y mostrando solo los dientes de abajo, contónos, sentándose a nuestro lado que la prisión del hijo había sido la última voluntad del padre en venganza póstuma del venenoso anciano contra su hijo por no haberse este acercado a su lecho de muerte. La noche [...] arrastrábase el río con dulce secreto de ondas apacibles y de burbujas que crepitan al romperse, y allí la selva virgen y pensaba en esa raza sensual y vengativa que puebla estas riberas en tanto que escuchaba la plática de Macario y de Tomás nuestros compañeros sobre

el cuadrúpedo pequeño que habita esas selvas [...] es abierto vivo para comer su corazón aún palpitando y beber su sangre lo cual infunde, según ellos, ardor sexual inagotable; sobre perfumes con que los hombres se tocan y se ungen para hacerse irresistibles a sus mujeres. Y se mezclaban en mi cabeza estas supersticiones [con] fragmentos de civilizaciones ya idas y que encarnan las eternas aspiraciones de la humanidad al amor, al placer y pensaba cuánto descende el hombre en el concepto propio de sus fuerzas a medida que asciende en el conocimiento de la naturaleza. Estas gentes primitivas creen dominar hasta los resortes que rigen la humana voluntad, hasta el principio vital que anima su organismo, hasta las conjunciones misteriosas que rigen el Amor, [cuna] escondida de la humanidad futura, en tanto que un leopardo llora desolado.

Ante el bárbaro padre Xa¹² [...] filósofo sobre la voluntad en la [materia] [rezo] y miro al hombre encadenado a una fuerza fatal y terrible primero atado a la vida, es decir al dolor; y que, reflejo [o] adivinación de ese mismo modo de ver, los poetas románticos creen en la atracción misteriosa de los seres que se aman, en las almas gemelas; por todas partes la fatalidad, el abandono, la impotencia del hombre ante el gran todo y sonrío tristemente al recordar algo que en tiempos ya lejanos me pasó con un amigo romántico ❖

Efe Gómez
[Transcribió Estella María Córdoba]

¹¹ Ustedes.

¹² Etcétera.



*"Acerca del Paisaje".
Collage sobre copia maestra. 0.85 m x 1.45 m. 1984*

Mito y Realidad en Pedro Páramo: Otro Acercamiento

Hernán Poveda¹

*Nous n'avons qu'une ressource avec
la mort, faire de l'art avant elle.
René Char.*

Juan Preciado regresa a su pueblo natal porque su madre le ha pedido que le cobre caro al viejo Pedro Páramo el olvido en que los ha tenido a ambos. Pero el mismo Juan confiesa para sí que nunca pensó en cumplir su promesa. En el fondo, estaba dominado por el ansia abscóndita del regreso al padre, a los orígenes que están en Comala, un pueblo silencioso y fantasmal donde no vive nadie. Y aunque se hubiera propuesto enfrentar a su padre, no lo habría logrado porque Pedro hace ya muchos años que murió.

Este pueblo está lleno de ecos. Tal parece que estuvieran encerrados en el hueco de las paredes o debajo de las piedras. Cuando caminas sientes que te van pisando los pasos.

¹ Licenciado en Bibliotecología (U. de Antioquia). Licenciado en Lenguas Modernas (U. del Valle).

Oyes crujidos. Risas, unas risas ya muy viejas, como cansadas de reír. Y voces ya desgastadas por el uso. Pienso que llegará el día en que estos sonidos se apaguen. (p.36)

Son como los murmullos que "las paredes parecían destilar de entre las grietas y descalapeladuras. Yo los oía", diría después Juan. "Eran voces de gentes, pero no voces claras sino secretas, como si me murmuraran algo al pasar, como si zumbaran contra mis oídos." (p.50).

Juan se queda allí. Se adentra por las callejuelas desoladas y comienza a encontrarse con los moradores, los cuales ya no pertenecen al mundo de los vivos; algunos parecen estarlo esperando y con los relatos de todos se puede reconstruir el pasado de Comala y sus gentes. A poco andar ya lo tenemos formando parte de esa población de muertos que conversan de tumba a tumba o vagan por las noches, ánimas que penan faltas desconocidas. Son ellos los que en sus diálogos o soliloquios constituyen los principales agentes narrativos. Sienten una aguda ansiedad de comunicar su experiencia de ultratumba, como en el encuentro eviterno de Dorotea y Juan, que cabría mejor llamar de intratumba.

-Ya ves, ni siquiera le robé el espacio a la tierra. Me enterraron en tu misma sepultura y cupe muy bien en el hueco de tus brazos. Aquí en este rincón donde me tienes ahora. Sólo se me ocurre que debería ser yo la que te tuviera abrazado a ti. Oyes? Allá afuera está lloviendo. No sientes el golpear de la lluvia? -Siento como si alguien caminara sobre nosotros. -Ya déjate de miedos. Nadie te puede ya dar miedo. Haz por pensar en cosas agradables porque vamos a estar mucho tiempo enterrados. (p..52)

Como ellos, todos establecen una dialogalidad que anima y estructura la narración y que a veces parece transferirse de una etapa a otra del tiempo en una historia que, fragmentada, avanza entre súbitos pasados y presentes dudosos, lo cual constituye -anotémoslo de paso- una técnica de la novela y el cine contemporáneos que exige del lector (o del espectador) un esfuerzo de integración que es una de las condiciones de la operatividad estética de la escritura de ficción y, en general, de la obra de arte.

Juan Preciado, como los demás, carece de la virtud teologal de la esperanza, pero los más de ellos son creyentes, con una fe indeclinable, indeclinable por desesperada. Como los héroes trágicos, Juan no espera nada de los poderes celestiales. Su amiga Eduviges Dyada, su primera interlocutora en Comala, antigua compañera y confidente de su madre, lo dice bien claro:

Sólo yo entiendo lo lejos que está el cielo de nosotros, pero conozco cómo acortar las veredas. Todo consiste en morir, Dios mediante, cuando uno quiere y no cuando El lo disponga. O si tú quieres, forzarlo a disponer antes de tiempo (p.13)

Madre e hijo vuelven a encontrarse en un más allá de grises amaneceres. Pero no es un encuentro gozoso o doloroso que haya de prolongarse en un acercamiento mutuo. Ninguna sorpresa explícita, ningún resurgir del sentimiento. Sólo un par de frases que parecen satisfacer el interés de ambos. En cambio, Dolores llora calladamente la muerte de Pedro, que a Juan poco puede importarle ya.

Y aquí, aquella mujer, de pie en el umbral; su cuerpo impidiendo la llegada del día;

dejando asomar a través de sus brazos retazos de cielo, y debajo de sus pies regueros de luz, una luz asperjada como si el suelo debajo de ella estuviera anegado en llanto. Y después, el sollozo. Otra vez el llanto suave pero agudo y la pena haciendo retorcer su cuerpo.

- Han matado a tu padre.
- Y a ti quién te mató, madre?

Es todo lo que tienen que decirse los deudos más cercanos y más dolientes de Pedro Páramo, pues nunca más se volverán a ver. Pero este solo comienzo de diálogo evoca un pasaje evangélico apócrifo en que un Juan errante, no un hijo amado ni un discípulo predilecto, reclama un amor de que siempre carecerá. ("Mujer, he aquí a tu hijo {y al discípulo}: He ahí a tu madre")

De uno de esos diálogos o soliloquios se pasa a otro con otros personajes y en una secuencia anterior o posterior en el tiempo. Así, en una muy anterior aparece Pedro en su juventud cuando ya hilvanaba sus sueños eróticos con Susana San Juan. Un juego de flashbacks ilumina comienzos y llena vacíos pero introduce una complejidad que dificulta la comprensión y requiere, en ocasiones, segundas lecturas. Otras veces no es posible saber si los hablantes están vivos o muertos ni definir la identidad de un personaje. La ambigüedad persigue y detiene la lectura haciéndola más laboriosa a pesar de la sencillez y la austera gracia del estilo novelístico. Para mayor complejidad semántica, se mezclan los regionalismos y se borran las fronteras entre la expresión autoral y la ajena, en una especie de hibridación que hay que dilucidar para no perder el hilo de la narración. Y esta hibridación puede complicarse y dar lugar a una especie de plurilingüismo que favorece la expresión refractada de las intenciones del autor. Más aún, parece como si el habla de los personajes se impusiera en

tal forma a la del autor que difícilmente puede diferenciarse de ella. Nada impide que esa pluralidad pueda calificarse de sociolingüística, puesto que estos muertos que juzgan a vivos se mueven en un medio rural donde Pedro es el hablante mayor y los demás se encuentran en diferentes grados de dependencia respecto de él.

(Esa dialogalidad que va diseñando el desarrollo del relato contribuye a posibilitar una versión teatral del mismo. Ya se ha hecho la reducción a este género literario aprovechando la economía verbal del texto y oscureciendo un escenario vacío. Así, reuniendo en un solo actor y en un solo monólogo la pasión de todos, se trata de captar mejor "la gran idea teatral, la idea del destino" porque "lo trágico está en la gracia esperada, por cuyos pasos oímos que llega, que ha llegado ya, que hará su entrada como un actor". (Alain).)

Pedro, un "rencor vivo", terrateniente inescrupuloso, latifundista homicida, cacique todopoderoso que ha vuelto infértiles las tierras de Comala "por voluntad de Dios", según el padre Rentería, representa el hacendado dominante y brutal propio de la oligarquía agraria del porfirismo, aunque también hubiera podido ser uno de los beneficiarios de las grandes extensiones de tierra que Pancho Villa repartió entre sus seguidores en el norte del país. Asombra por eso que un gamonal zafio se eleve, por obra del amor a Susana San Juan, a alturas de apasionado, casi místico, lirismo.

Había una luna grande en medio del mundo. Se me perdían los ojos mirándote. Los rayos de la luna filtrándose sobre tu cara. No me cansaba de ver esa aparición que eras tú. Suave, restregada de luna; tu boca abullonada, humedecida, irisada de estrellas; tu cuerpo transparentándose en el agua de la noche. Susana, Susana San Juan. (p.101).

Miguel Páramo, heredero de la maldad de Pedro, homicida y violador como él, muere al ser arrojado por su caballo y el animal, desbocado en varias direcciones, se encarga de divulgar el hecho, como si entre ambos hubiera obrado una inteligencia maligna.

Pedro afirma su supremacía tiránica sobre los demás, a quienes ha aplastado y reducido a mínimas comparsas de su presencia y su voluntad. El promulga el principio básico de la legalidad que quiere ver estatuida en sus dominios y que proclama antes de mandar a matar a su vecino Toribio Aldrete, a quien antes le había hecho correr los linderos para robarle tierra. ("Cuáles leyes, Fulgor? La ley de ahora en adelante la vamos a hacer nosotros." (p.37)). El se deshace, con afanosa repugnancia, de su único hijo legítimo cuando se lo traen recién nacido. ("Damiana! Encárgate de esa cosa. Es mi hijo." (p.58)). Eduviges, Damiana, Dolores, Abundio, Dorotea, Fulgor Sedano, Juan, el atormentado cura Rentería, se van desdibujando mientras la personalidad de Pedro va creciendo y apoderándose del destino de ellas y sólo es derrotada por una pasión idealizada. Mención aparte merece una pareja adánica de hermanos que se aman en el barro y arrastran el pecado fatídico de Tamar y Amnón, sujeto a la condenación bíblica; la mujer apenas atina a explicar que "estábamos tan solos aquí, que los únicos éramos nosotros. Y de algún modo había que poblar el pueblo". Carlos Fuentes, en estrecha síntesis, ve en todos ellos "un trasfondo mítico que le permite a Rulfo trazar la ambigüedad humana de un cacique, sus mujeres, sus pistoleros y sus víctimas y, a través de ellos incorporar la temática del campo y la revolución mexicanos a un contexto universal".²

Es ésta una novela sellada, de movimiento centrípeto, que va disolviendo en sombras a

los actantes hasta hacerlos desaparecer en una especie de noche cósmica. La dualidad búsqueda del paraíso-descenso al infierno que arrostra al principio el sino de Juan no existe para los demás, que deambulan en un mundo de desesperanza donde no se oyen sino lamentos y murmullos, donde es posible escuchar "el gemido de los muertos". Son los restos de susurros, de estertores, de lamentaciones que dejan las conversaciones de todos los que vivieron y padecieron en ese pueblo que quizá estuvo habitado en una época remota, tan remota que nadie guarda memoria de ella. Cuando se entremezclan forman una coral de voces ensimismadas que musitan -no cantan- algo así como el final de un oficio de difuntos.

Rulfo decreta un extrañamiento perenne de la vida y lo vital que pasa por alto el que a un novelista sólo le está permitido asomarse al hondón ilímite de la muerte, pero no identificar allí personajes y menos ponerlos a hablar y a actuar en un silencio y un ámbito en que sólo ellos se ven y se oyen. La imagen carnalizada de la muerte mexicana es como una macroestructura envolvente que le dicta las interpretaciones del pesimismo. Combina realidad y fantasía, y esto equivale, ni más ni menos, que a adoptar el mito como asiento de la imaginación. Pero el reino del no-ser no le pertenece porque, ante todo, carece de futuro desde el principio; en otras palabras, es la negación del tiempo. Si hay algo que pueda considerarse como el común denominador del género novelesco es el apego al realismo formal. Los grandes maestros realistas (Tolstoi, Flaubert, Balzac) rechazan como objeto novelable los seres y las cosas que pueden existir pero carecen de apariencia, de una corporeidad definida (fantasmas, aparecidos, brujas, trasgos, fuerzas ocultas).³ Si no lo hicieran así estarían

² Carlos Fuentes, "La nueva novela latinoamericana", Siempre, julio 29, 1964.

³ Roland Barthes et al. Littérature et réalité, Paris, Editions du Seuil, 1982, p. 156-157

poco menos que contaminando su propio arte. Y sin embargo, el anclaje en el mito opaca o enmascara las realidades de lo cotidiano pero supone también "una negación constante y obstinada del fenómeno de la muerte". Es algo inmanente al devenir histórico-cultural de las grandes comunidades.⁴

Así se explica que los personajes rulfianos sigan "viviendo" una muerte que, por lo que tiene de consciente, se padece como un castigo gratuito o como una condena irredimible. Aquí el mito abunda en varias figuras: el héroe viajero, (viajero sin regreso), el parricidio, el incesto, la culpa, el pecado sin perdón. Y más allá, como oquedades al fondo de la bruma, se alcanzan a columbrar los tres estadios del viaje dantesco: cielo, purgatorio, infierno, aunque no en el orden que siguieron los dos poetas.

Autores hay que han aseverado que el de esta novela es un tiempo detenido. "El tiempo es ya sólo una sola eternidad sepultada"⁵ Puede ser así, pero a condición de imaginarlo encapsulado, aislado de todo sujeto y en medio de la infinitud de la nada. A nosotros, en cambio, se nos antoja más acorde con la figura de la circularidad. El tiempo tiene las características de la temporalidad canónica: no ha tenido un principio cierto ni supone un fin, lo cual refuerza la idea de un eterno regreso. La circularidad a la que aludimos permite, por ejemplo, sugerir una doble muerte de Pedro Páramo, la que declara Abundio desde el principio y la que abate al viejo al final sumido en la enfermedad y en la pena por el padecimiento y la muerte de Susana San Juan.

Se apoyó en las manos de Damiana Cisneros e hizo intento de caminar. Después de unos cuantos pasos cayó, suplicando por dentro, pero sin decir una sola palabra. Dio un golpe seco contra la tierra y se fue desmoronando como si fuera un montón de piedras. (p.101).

De todos modos, el asesinato de Pedro y la muerte de su hijo Miguel permiten evitar el avasallamiento eterno del resto de la población y cierran la parábola edípica de Juan. Ambas muertes auguran al menos el fin del cacicazgo como institución sociohistórica en América Latina, que fue donde más densamente sentó reales y prolongó regímenes feudales fenecidos en otras edades y en otras partes del planeta.

En cuanto al correlato obligado de ese tiempo, qué podemos decir de un espacio que está definitivamente clausurado como un limbo que alberga almas irredentas o como un laberinto que aprisiona seres que mientras más tratan de salir más se extravían, donde los muertos conversan de una tumba a otra, donde se cumplen los fenómenos naturales, donde se bebe y se come, donde se fornicaba y donde es posible comunicarse desde el territorio de la vida con el de la muerte para luego reunirse los hablantes en este último. Es el espacio ideal para conservar un "tiempo comprimido" (Bachelard), que no admite decurso ni dimensión porque es allí donde la soledad espera para hacernos compañía. "El reloj de la iglesia dio las horas, una tras otra, una tras otra, como si se le hubiera encogido el tiempo". (p.16).

Pero como en la ficción escrita el universo humano se asienta siempre sobre bases históricas, como la realidad se cuele por la conciencia e instaura una historicidad, la Revolución llega allí y compromete en sus avatares a dos personajes: el cura Rentería y el propio Pedro, en secuencias que se proyectan desde el exterior, una de las escasas ocasiones en que el mundo irrumpe en Comala. Esta, la Revolución, es además, parte de la realidad que viene con la prolongación de lo vital en una

⁴ Ernst Cassirer, "Mito y Religión", Antropología filosófica, 1982, p.156-157 México, Fondo de Cultura Económica, 1993, p.113-166.

⁵ Carlos Blanco Aguinaga, "Realidad y estilo de Juan Rulfo". En Juan Rulfo: Los caminos de la fama pública, edición de Leonardo Martínez Cañizares. México, Fondo de la Cultura Económica, 1988, p.82-109

perspectiva mitologizada. El núcleo germinal de la novela, cualquiera que sea la hermenéutica que se adopte, surge de una contemplación dolorosa del pasado de México, un pasado que sigue gravitando sobre el hombre mexicano más lúcido en forma de fracasos institucionales, pérdida de la identidad nacional, desvío político, corrupción administrativa y persistencia de la injusticia social⁶. Detrás de la maestría de la narración, por debajo de la atmósfera fuliginosa en que se mueven esos personajes-espectros, asoma la amarga sospecha de la inutilidad de lo alcanzado y la irrecuperabilidad de lo perdido.

Pedro Páramo cierra, como se sabe, el ciclo de la novela de la Revolución. Lo que se escribió antes (Los de abajo, de Mariano Azuela, La Sombra del caudillo, de Martín Luis Guzmán) fueron obras realistas en que ya apuntaba un gesto de desánimo, un ceño de aprensión acerca del triunfo en esa lucha popular y campesina contra las concesiones al capital extranjero y, especialmente, contra la acumulación de la propiedad rural. Es una novelística descriptiva, directa que desnuda verdades opresivas. Los soldados revolucionarios no saben por qué ni contra qué combaten. Los caudillos se han vuelto unos contra otros. El propio Villa pierde su reputación de invencible. Rulfo, en cambio, solitario, taciturno, subjetiviza, se impone desde dentro a toda realidad ajena a sí mismo, donde no pueden faltar, desde luego, la crisis del país y el levantamiento revolucionario. La muerte de Artemio Cruz, de Carlos Fuentes, fue el logro supérstite que corroboró un sentimiento de desazón que ya es hoy una evidencia incontrastable. A lo largo de su lenta agonía, tan similar a la de Ivan Ilich, Artemio, representante caracterizado de la burguesía nacional, no sufre tanto por su próximo final como por su vida perdida en el fracaso del gran

propósito que se fijó con toda su generación y que torció el rumbo del país orientándolo hacia un nuevo porfirismo.

Rulfo llena de muertos vivos los ámbitos de la nada restringiéndolos a un pequeño pueblo de la llanura jalisciense y esos ámbitos se van extendiendo a todo México desde la decadencia y la aridez de lo rural.. Para invadir dominios tan arcanos para todos nosotros, debió conferirles un ancho margen de credibilidad que sólo podían ofrecerle la versión mimética inmediateista de la muerte y la tanatofilia carnestoléndica del pueblo mexicano. Combinando esos dos macroelementos, extrae un producto que es a la vez una degeneración de lo real y una materialización del sueño. La visión pesimista no cede un solo instante y mantiene a los personajes girando en un engranaje mítico que garantiza que seguirán siendo prófugos de su pasado y que no conocerán un momento de libertad o de felicidad.

Comala es como una inmensa tumba colectiva cuyos ocupantes conviven platicando, amándose y odiándose sin acabar de morir, como en una absurda caricatura de la vida. Los comalenses adoptan su propia escatología, toda limitada a lo terreno. Viven, como su creador, por dentro y desde dentro. No parecen haberse afincado en el lugar, sino haber quedado atrapados allí en su momento de mayor infortunio. Se reconocen en su desarraigo del propio medio en que una vez habitaron. El edén perdido, perdido está. Ellos no poseen nada que puedan llamar suyo; ni siquiera Pedro, que terminó olvidando propiedades, mujeres y crímenes para dedicarse a cuidar a una Susana envejecida, enferma y enloquecida, enamorada de otro hombre.

⁶ Francesco Riccia, La Revolución Mexicana, Buenos Aires, Bruguera, 1973, p.26-33.

Al crear a Comala, donde los muertos dialogan entre sí y donde ellos mismos acaban desapareciendo también, Rulfo ha mitificado todo el país de México ampliando rasgos de su historia y de su psicología nacional. No puede ignorar una epopeya fragorosa que apasionó a toda América. La destaca en varios episodios, particularmente en aquel en que las fuerzas reaccionarias se levantaron en armas tratando de restituir a la Iglesia los privilegios que el gobierno le había suprimido: la guerra de los "cristeros". A esas fuerzas se une el padre Rentería, acuciado por su propia traición a los ideales del sacerdocio y por su fragilidad ante los sobornos del dinero.

Si el pasado es función del futuro -idea recurrente en el pensamiento de Ortega- o, lo que es lo mismo, si la tradición es siempre recreación, Rulfo al detener a sus personajes - miles de ellos- en una condición fantasmal, en una especie de purgatorio sin posibilidades de redención, no está acaso negándole a su país la grandeza histórica y la leyenda de bravura de que ese pueblo siempre se ha jactado hasta en sus cantos folclóricos? Hace una pregunta al pasado que nunca obtiene respuesta. No puede obtenerla, porque en el tiempo de la muerte el pasado y el presente no se interrelacionan ni se compenetran y el futuro es un desarrollo impensable.

La ingravidez de lo onírico se convierte en un peso insoportable para quien quiere y no puede despertar a la vigilia de todos los días. Ningún lector sensible puede librarse del malestar metafísico que induce en el ánimo la lectura de estas ciento cincuenta y pico páginas de malos sueños. Y qué difícil rastrear en ellas

una línea argumental si no es despojándolas de su primigenia alegorización y estableciendo un orden lineal en los zigzags y vaivenes de la historia, con lo cual queda ésta reducida a un típico "cuento de miedo" para asustar auditorios ingenuos. Repasando esta fantasmagoría tan nuestra, tan latinoamericana, se siente uno tentado a suscribir el aserto de Gottfried Benn: "No hay realidad, no hay más que la conciencia humana, que ininterrumpidamente forma, transforma, elabora, experimenta y acuña espiritualmente sus mundos de creación"⁷.

Aparte del puro principio, cuando se anuncia un amago de suspenso, es del todo imposible hacer un recuento concertado de lo que sigue, es decir, del momento en que Juan llega al pueblo y se encuentra con Eduviges. Allí comienzan el equívoco existencial de los personajes y el desorden cronológico de la narración. Y lo que sigue no es el simple relato de un cacique y sus víctimas en una aldea ignorada de México. Ni tampoco lo que el autor declaró en alguna entrevista: "En realidad, es la historia de un pueblo que se va muriendo por sí mismo. No lo mata nada. No lo mata nadie"⁸. Y no hay tal. Este visionario del México profundo ha inventado una imaginería alucinatoria con magia parecida (pero de signo contrario) a aquella con que su pueblo fabrica una imaginería material durante las fiestas religiosas: cristos ensangrentados con miel, calaveras y esqueletos de azúcar, panes en forma de huesos; porque no solamente se ingiere el cuerpo del dios vivo en una comunión profana sino también alimentos en forma de osamenta humana para sustento del cuerpo. El libro es de tal envergadura simbólica, de tanta visión trágica y lírica que no se puede menos

⁷ Citado por George Lukács en su Significación actual del realismo crítico, Era, 1963, p.156-157

⁸ Jaime Mejía Duque, Rulfo en su lumbre y otros temas latinoamericanos, Bogotá, Editorial Ariel, 1998,

p.38-40. Bien consciente de que la biografía de un autor presta una endeble base a la exégesis de su obra, Mejía Duque, crítico penetrante, no desaprovecha, sin embargo, las confesiones de Rulfo en su diario personal (diario dostoievskiano) y en entrevistas de prensa para revelar las trágicas circunstancias que rodearon la juventud del escritor mexicano, que ensombrecieron su carácter, se difundieron en su creación literaria y de algún modo explican el agotamiento de su talento creador después de Pedro Páramo. "Yo ya no tenía más que decir".

de presenciar allí un desfile de gentes en pleno tránsito mortal de sufrimiento, de angustia, de desintegración espiritual y física sobre la propia tierra, en este suelo, en ese lugar y tiempo en que les tocó nacer y morir; en suma, en un país concreto cuyo nombre se calla para que puedan identificarlo mejor Comala y los comalenses, nosotros y los mexicanos.

Ese es parte del cometido artístico de Rulfo: pintar el drama de los muertos con la imaginación de los vivos en la patria de estos últimos; superponer a la fe católica tradicional del pueblo mexicano una escatología terrena, casi macabra; escenificar una transfiguración a la vez elemental y originalísima en que el mundo y la vida aportan los personajes y la muerte preside todas las situaciones. Aquélla se expresa mediante la corporización de la muerte y ésta se contrae a la pesadilla de vivirla. Son los límites que ambas imponen a la intrusión del escritor de prosa narrativa. Digámoslo de una vez: lo que Rulfo creó, además de una obra maestra de la novelística hispanoamericana, fue una sola, una imponente metonimia que da cuenta de la concepción realista y responde por el misterio esencial de su novela, el cual participa, para nosotros, del misterio de la humanidad ❖

BIBLIOGRAFIA

BARTHES, ROLAND et al. *Littérature et réalité*. Paris, Editions du Seuil, 1982. 181 p.

BLANCO AGUINAGA, CARLOS "Realidad y estilo de Juan Rulfo". En Juan Rulfo: Los caminos de la fama pública; selección, nota y estudio introductorio de Leonardo Martínez Cañizares. México, Fondo de Cultura Económico, 1998 82-109 p.

CASSIRER, ERNST. "Mito y religión". *Antropología Filosófica*. México, Fondo de Cultura Económica, 1993. 334 p.

FUENTES, CARLOS. "La nueva novela latinoamericana". *Siempre*, Julio 29, 1964

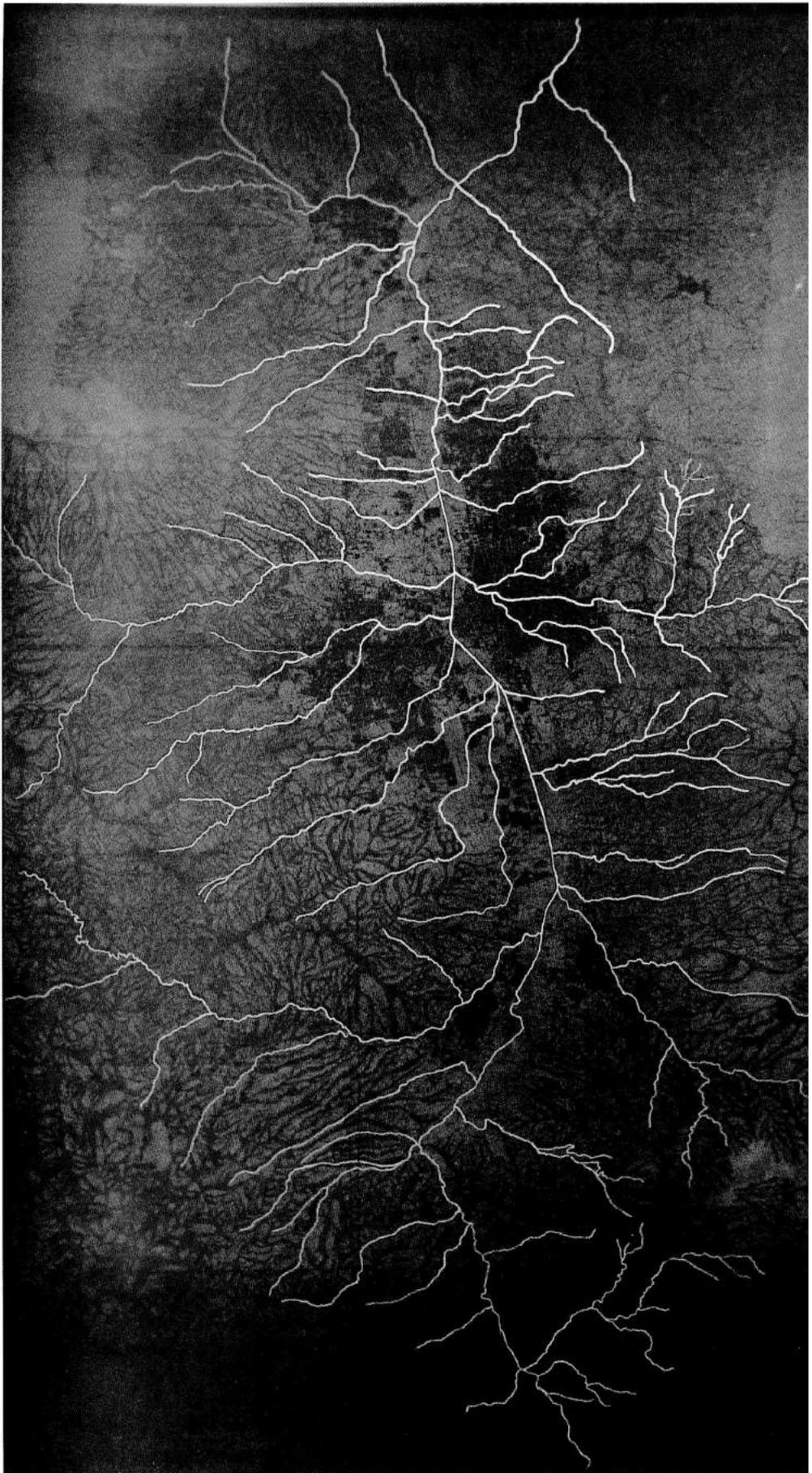
GIRALDO, LUZ MERY. *Mito, peregrinación y modernidad en Juan Rulfo*. Universitas humanística, Vol. 24, p.67-73. 1996.

LUKACS, GEORG. *Significado actual del realismo crítico*. México, Ediciones Era, 1963. 177p.

MEJIA DUQUE, JAIME. *Rulfo en su lumbre y otros temas latinoamericanos*. Bogotá, Ariel, 1998. 254 p.

RICCIA, FRANCISCO. *La revolución mexicana*. Buenos Aires, México, Bruguera, 1973. 220p.

RULFO, JUAN. *Pedro Páramo y El Llano en llamas*. Barcelona, Planeta, 1998. 235p.



"Cumbres y Cañadas"
Dibujo sobre serigrafía. 0.85 m x 1.45 m. 1987

Desarrollo Urbano y Desplazamiento Forzado por la Violencia Política en Colombia¹

Rafael Rueda Bedoya

PRESENTACIÓN

Ante la tragedia del desplazamiento forzado por la violencia sociopolítica que estamos viviendo en Colombia, la sociedad civil y particularmente las comunidades académicas que como las de la Universidad Nacional, tenemos la misión de contribuir a la construcción de un país con desarrollo humano y sostenible, no podemos seguir como fríos e impávidos espectadores de una realidad que directa o indirectamente nos involucra. Como mínimo, el estudio, análisis y búsqueda de alternativas de intervención y acción deberían ser tareas a fomentar cotidianamente, en la perspectiva de una ética académica comprometida con una función social que en este caso nos debería convocar más decididamente.

¹ Este ensayo **actualiza** para el segundo semestre del 2001 la ponencia presentada en el Seminario Internacional "Desplazamiento Forzado, Conflicto, Paz y Desarrollo" en la Mesa de Trabajo "El Desarrollo y el Desplazamiento Forzado" realizado en Bogotá. Mayo 30 a junio 2 de 2000. Convocado por CODHES y otras organizaciones nacionales e internacionales cooperantes.

Mientras el desplazamiento forzado persista (y se agrave como lo muestra su actual tendencia), se agudizarán más los problemas de ilegitimidad e ingobernabilidad del Estado y continuaremos afrontando los procesos de erosión de las bases de existencia de la sociedad colombiana. Es decir, si no hay un cambio histórico del rumbo que llevamos, estaremos irremediablemente condenados en el tiempo, a ser una sociedad cada vez más enferma, inculta y mediocre, marginados de los escenarios de desarrollo internacional y de la toma de decisiones sobre los destinos de la humanidad, por lo tanto estigmatizada y maltratada, como se nos señala hoy por la impunidad, la corrupción, el narcotráfico, la violación de los derechos humanos y los desplazamiento forzado.

En correspondencia con lo anterior, este ensayo intenta aportar algunas reflexiones analíticas y críticas al desplazamiento forzado y proponer al debate posibles alternativas de solución integral tanto a corto, como a mediano y largo plazo.

1. EL DESARROLLO URBANO Y EL DESPLAZAMIENTO FORZADO POR LA VIOLENCIA SOCIOPOLÍTICA EN COLOMBIA

1.1. Breves precisiones conceptuales

1.1.1. El Desarrollo. ¿El Desarrollo Urbano?.

¿Qué estamos entendiendo por desarrollo?; ¿A qué tipo de desarrollo nos estamos refiriendo? Para no ir muy lejos, podemos encontrar definiciones que nos hablan de que existe desarrollo cuando se da un progreso y un crecimiento económico, social, cultural o político de las comunidades humanas². En otros casos, ha sido un concepto monopolizado por reduccionismos economicistas asociados al crecimiento económico de los países definidos por el PIB y los indicadores asociados³. En este último caso, América Latina ha sido un claro escenario de auge y fracaso de al menos dos vertientes del desarrollo: la una de corte desarrollista⁴ y la otra de corte neo-liberal⁵.

² Diccionario de la Lengua Española. Real Academia de la Lengua. Vigésima Primera Edición. Tomo I. Editorial Espasa Calpe. Madrid. 1994. "¿Qué es el desarrollo?. Un organismo se desarrolla cuando progresa hacia su madurez biológica. Desarrollamos una idea cuando explicitamos todo lo posible lo que creemos que esa idea contiene implícitamente. En una palabra: el desarrollo es el proceso de la realización de lo virtual, del paso de la *dynamis* a la *energeia*, de la *potentia* al *actus*. Esto implica, evidentemente, que hay una *energía* o un *actus* que pueden ser determinados, definidos, fijados, que hay una norma perteneciente a la esencia de lo que se desarrolla...". "La noción de desarrollo, concepto mayor y onusiano de mediados del siglo, es una palabra maestra en la cual se han encontrado todas las vulgatas ideológico-políticas de las décadas 1950 y 1960. Pero ¿se ha pensado verdaderamente?. Se ha impuesto como una noción maestra, a la vez evidente, empírica (mensurable por los índices de crecimiento de la producción industrial y de la elevación del nivel de vida), rica (significando por sí misma a la vez crecimiento, expansión, progreso de la sociedad y el individuo). Pero apenas se ha visto que esta noción era *también* oscura, incierta, mitológica, pobre". El Mito del desarrollo. Ensayos: Reflexiones sobre el "desarrollo" y la "racionalidad" por Cornelius Castoriadis. Y El desarrollo de la Crisis del Desarrollo. Por Edgar Morín. Editorial Kairós. 1979. Pag.191 y 223.

³ "En ocasiones el desarrollo resultó tan importante para los países del tercer mundo que sus ejecutores consideraron aceptable someter a sus gentes a una variedad infinita de intervenciones, a las formas más totalitarias de poder y de control. Tan importante que las élites del primer y tercer mundo aceptaron el precio del empobrecimiento masivo, de la venta de los recursos del tercer mundo al mejor postor, de la degradación de sus ecologías físicas y humanas, del asesinato y la tortura y de la condena de sus poblaciones indígenas a la casi extinción. Tan importante, que muchos en el tercer mundo comenzaron a pensar en sí mismos como inferiores, subdesarrollados e ignorantes y a dudar del valor de sus propias culturas, decidieron más bien establecer alianzas con los adalides de la razón y del progreso. Tan importante, finalmente, que la obsesión con el desarrollo ocultó la imposibilidad de cumplir las promesas que el mismo desarrollo parecía hacer". La invención del tercer mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo. Arturo Escobar. Grupo editorial Norma 1996. Pag 108 y 109.

⁴ "Las razones de su fracaso se han debido fundamentalmente a su propia incapacidad para controlar los desequilibrios monetarios y financieros, a que la estructura productiva que generó-especialmente la industria- resultó tremendamente concentradora, y a que su enfoque de desarrollo, predominantemente económico, descuidó otros procesos sociales y políticos que empezaron a emerger con fuerza y gravitación crecientes...". Desarrollo a Escala Humana, una opción para el futuro. Manfred Max-Neef y otros. Pag 12. 1986.

⁵ "A diferencia del desarrollismo, el neoliberalismo monetarista ha fracasado en un período mucho más breve y de manera mucho más estrepitosa...El que hoy día sólo logre sustentarse, en América Latina, con el apoyo de regímenes dictatoriales o pseudo-democráticos, es prueba suficiente de que la presión generada por los costos sociales sólo puede mantenerse bajo control con la aplicación de medidas represivas". Op Cit. Pag. 12.

De frente a estas dos alternativas (con todas sus variantes) se han formulado propuestas conceptuales que hablan de un desarrollo a escala humana⁶, de un desarrollo humano⁷ y de un desarrollo sustentable⁸. Sin embargo, a nivel mundial la tendencia nos muestra un desarrollo totalmente inequitativo y desigual que se refleja en la siguiente distribución de los ingresos mundiales por quintiles⁹: 20% más rico (recibe el 82.7%), segundo 20% (recibe 11.7%), tercer 20% (recibe 2.3%), cuarto 20% (recibe 1.9% y 20% más pobre (recibe 1.4%). Esta situación se da en Colombia incluso con más agudeza en los extremos de distribución del ingreso entre ricos y pobres, siendo ésta una tendencia histórica, estructural y de fondo que en muy buena medida está en la base de la problemática que vamos a analizar.

Ahora bien, como el concepto de desarrollo aquí lo tenemos articulado o referido al concepto de lo urbano, es necesario hacer también una breve aproximación sobre éste. En tal sentido hablamos de lo urbano como aquel hábitat cuya producción-distribución-consumo está mediada por la intervención de los humanos (hábitat humano) según la forma como se ha dado la organización societal. Para nuestro caso nos

referimos a un país en el cual, según el último censo (1993) de los 37 millones de colombianos, el 73% es población urbana y el 27% rural (cifras del DANE)¹⁰. Esta tendencia de sobre-urbanización¹¹ en la cual han incidido significativamente los flujos migratorios rurales-urbanos de desplazados forzados por las violencias sociopolíticas no ha estado acompañada de un desarrollo económico y mucho menos de su diversificación.

Al igual que en el concepto de desarrollo han primado concepciones economicistas, en torno a lo urbano hay una sobredeterminancia de concepciones físico-espacialistas, arquitectónicas y urbanísticas, donde la dimensión humana, en ambos casos, es sólo una variable más que hay que operar en un modelo económico o de planificación físico-formal. Por eso en ambos casos se habla de la economía informal y del área urbana informal por oposición a las formas predeterminadas por los modelos que han orientado el desarrollo económico y el desarrollo urbano de este país, modelos que desde hace rato han fracasado; y en muy buena medida quienes los han producido e implantado tienen altos niveles de responsabilidad en el caos que en ambos sentidos hoy vivimos y en

⁶ "Tal desarrollo se concentra y sustenta en la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales, en la generación de niveles crecientes de autodependencia y en la articulación orgánica de los seres humanos con la naturaleza y la tecnología, de los procesos globales con los comportamientos locales, de lo personal con lo social, de la planificación con la autonomía y de la Sociedad Civil con el Estado". Op Cit. Pag 14.

⁷ "Los Informes de Desarrollo Humano anteriores han definido el desarrollo humano como el proceso de ampliar la gama de opciones de las personas, brindándoles mayores oportunidades de educación, atención médica, ingreso y empleo, y abarcando el espectro total de opciones humanas, desde un entorno físico en buenas condiciones hasta libertades económicas y políticas...El concepto de desarrollo humano no comienza a partir de un modelo predeterminado. Se inspira en las metas de largo plazo de una sociedad. Teje el desarrollo en torno a las personas, y no las personas en torno al desarrollo". Desarrollo Humano: Informe 1992. ONU-PNUD. Tercer Mundo Editores. Pags 18 y 19. Santafé de Bogotá 1992.

⁸ Esta concepción plantea un proceso que integra y articula la sociedad con la naturaleza y en donde las fuerzas involucradas en su desarrollo priorizan condiciones de equidad tanto humanas (socioeconómicas, culturales y políticas) como ambientales para garantizar el derecho al disfrute de las generaciones presentes y futuras.

⁹ Op Cit portada interior.

¹⁰ Siendo muy probable que esta tendencia se haya incrementado, dado que la mayoría de los desplazamientos forzados de población por causas de la violencia sociopolítica asentada en escenarios rurales se está dirigiendo hacia áreas urbanas.

¹¹ En algunos casos, como puede ser el colombiano, "Se considera que el crecimiento urbano influye negativamente en el crecimiento económico y el término sobre-urbanización se utiliza para describir países donde el nivel de urbanización, comparado con el nivel de ingresos, se considera alto, en relación con otros países. Una razón para ello es que con fondos limitados de inversión, los altos niveles de inversión en las áreas urbanas reducirán la inversión en otros sectores productivos de la economía, incluyendo la agricultura. Otro argumento es que el crecimiento económico o la estabilidad, pueden comprometerse por los altos niveles de inversión pública en infraestructura urbana y servicios". Un Mundo en Proceso de Urbanización. Informe Mundial sobre Asentamientos Humanos 1996. Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos. Tomo I. Tercer Mundo Editores. .pag 53.

el proceso de desintegración de los precarios niveles de gobernabilidad y legitimidad que aún existen.

Así las cosas, más que desarrollo urbano, lo que se está dando en nuestro país es un deterioro de las condiciones de vida urbana y ahí definitivamente hay que intervenir con concepciones, enfoque y acciones muy diferentes a las que hegemónicamente hasta ahora se han venido imponiendo tanto en lo económico como en lo urbano y rural si es que realmente se le quieren buscar opciones políticas de solución a la guerra interna y sus tendencias.

1.1.2. Migraciones: Refugiados y Desplazados Internos.

El de la migración es un concepto amplio que explica diferentes formas de movilidad poblacional por causas voluntarias o involuntarias: emigrantes, inmigrantes, migrantes internos, refugiados, desplazados... En tal sentido son dinámicas individuales, familiares y colectivas inscritas en procesos que tienden a la protección de la vida, la seguridad o el mejoramiento en las condiciones de existencia.

La magnitud de estas dinámicas de movilidad humana tiene momentos de intensa actividad, siendo hoy día uno de los fenómenos demográficos de mayor tensión internacional en general, particularmente en América Latina y específicamente en Colombia.

Aquí nos vamos solamente a referir al caso de los desplazados por la violencia política. En tal

sentido es necesario advertir desde una perspectiva sociopolítica y jurídico-institucional, la diferencia conceptual entre el refugiado y el desplazado :

Se considera refugiada a la persona que debido a fundados temores de ser perseguida por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social u opiniones políticas, se encuentra fuera de su país de nacionalidad y no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera acogerse a la protección de tal país; o que careciendo de nacionalidad y hallándose, a consecuencia de tales acontecimientos, fuera del país donde antes tuviera su residencia habitual, no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera regresar a él¹².

Se considera desplazada a la persona que se ha visto obligada a migrar dentro del territorio nacional, abandonando su localidad de residencia o sus actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física o libertad han sido vulneradas o se encuentra amenazada, debido a la existencia de cualquiera de las siguientes situaciones de causas antrópicas: conflicto armado interno, disturbios o tensiones interiores, violencia generalizada, violaciones masivas de los derechos humanos u otras circunstancias emanadas de las situaciones anteriores que puedan alterar o alteren drásticamente el orden público¹³.

La anterior precisión es importante hacerla porque los refugiados tienen un estatus y unos derechos claramente definidos y reconocidos por el derecho internacional humanitario¹⁴, mientras los desplazados internos forzados por la violencia sociopolítica no.

¹² Naciones Unidas, Recopilación de Instrumentos Internacionales. Centro de Derechos Humanos, Pag. 296. New York, 1988.

¹³ Instituto Interamericano de Derechos Humanos, Programa de Refugiados, Repatriados, Desplazados y Derechos Humanos, Reunión Técnica de la consulta permanente sobre desplazamiento en las Américas. Memoria, San José de Costa Rica, 15 de abril de 1993, p.1 (citado por la investigación sobre "Derechos Humanos y Desplazamiento interno en Colombia". Conferencia Episcopal de Colombia. Santafé de Bogotá, 1995, p.40)

¹⁴ Aunque existen excepciones : "De otra parte, una fuente diplomática consultada por El Espectador indicó que la situación de refugiados, producto de la violencia en Colombia, que han llegado a Panamá es bastante complicada. Explicó que los desplazados están siendo metódicamente repatriados por los organismos de seguridad de Panamá, y esta medida está en contradicción con las normas internacionales de la ONU para el tratamiento de refugiados". El Espectador. Abril 18 de 1997. P 9A.

La aproximación conceptual que nos interesa, en el caso colombiano, es la de la movilidad poblacional interna producida por la violencia y que adopto la forma de desplazamiento interno y forzoso. “A pesar de la magnitud del problema del desplazamiento en muchos países del mundo, en el Sistema Internacional de Protección de los Derechos Humanos, no existe una definición conceptual específica”¹⁵. Se agrava su situación debido al hecho de que “el Sistema Internacional de los Derechos Humanos no ha definido un marco jurídico que permita reconocer las personas desplazadas, y en consecuencia desarrollar mecanismos de protección... El Derecho Internacional Humanitario y el Derecho Internacional de los Refugiados contienen instrumentos que podrían ser invocados para proteger los derechos de los desplazados internos. Sin embargo, ninguna de estas tres ramas del derecho Internacional contiene normas expresas positivas ni procedimientos específicos sobre el particular”¹⁶. Aún más, incluso cuantitativamente, es mayor en el mundo actual (donde ocurren menos guerras internacionales y han aumentado los conflictos armados internos) el número de desplazados (25 Millones) al número de refugiados (17 Millones).¹⁷ Y según el reciente “Informe Mundial sobre Desastres” para 1996, elaborado por la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, la tendencia muestra un aumento de los desplazados a escala mundial¹⁸.

Así se desprende de los dos últimos documentos hechos públicos por la ONU a través de la Oficina del Secretariado General para Desplazados que funciona en Ginebra : uno “Derechos Humanos y Exodos en Masa” presentado por José Ayala Lasso, hasta hace poco Alto Comisionado para Derechos Humanos de la ONU. El otro “Desplazados Internos”, elaborado por Francis Deng como Representante Especial del Secretariado General de la ONU. Estos dos informes le plantean a la comunidad internacional la tragedia de 28 millones de desplazados en cerca de 40 países del mundo (ocupando - en 1996 - el primer lugar Colombia con un récord de 920.000), para los cuales la ONU no tiene una política de protección y asistencia debido a los vacíos jurídicos e instrumentales : “Hasta ahora lo único conocido en Naciones Unidas en este plano era el tema de los refugiados, vale decir, el exilio de personas obligadas a salir de su país, las que acosadas por la violencia buscan guarecerse en otros países. En ese sentido la ONU dispone de ACNUR, tiene una convención internacional suscrita en 1951 y muestra un censo alentador...En cambio, el número de desplazados no cesa de aumentar en los últimos años. Pero para ellos la ONU no tiene una agencia equivalente al ACNUR que pueda socorrerlos y no hay Convención o Tratado que la faculte para actuar”¹⁹.

¹⁵ Investigación sobre “Derechos Humanos y Desplazamiento interno en Colombia”. Op Cit p. 35.

¹⁶ Véase en ROJAS, Jorge, Compilador “Desplazamiento, Derechos Humanos y conflicto armado” Pag 55-56, Codhes, 1993 (Ibid).

“El carácter subterráneo e invisible del desplazamiento hace que sea un fenómeno desapercibido y poco comprendido, desde todos los puntos de vista. En el orden legal, por ejemplo, mientras el refugio cuenta con un derecho internacional, por el cual se delega a una agencia especializada, el Alto Comisionado de Naciones Unidas para Refugiados, ACNUR, para atender y proteger a quienes cruzan la frontera de su país, **el problema del desplazamiento interno queda en absoluta desprotección, a merced del propio Estado, quien en muchos casos es el que propicia tal condición** (Valencia Villa, Hernando, 1992)”. Citado por Osorio P, Flor Edilma en “La violencia del silencio-desplazados del campo a la ciudad” Pontificia Universidad Javeriana. Santafé de Bogotá. 1993. P 29 y 30.

¹⁷ Información del señor Francis Dengs, representante del Secretariado General de Naciones Unidas para los desplazados internos, en reunión efectuada con representantes del Secretariado Permanente del Episcopado Colombiano y de la sección de movilidad humana, Santa Fé de Bogotá, Julio 10 de 1994. Tomado de “Derechos Humanos y desplazamiento interno en Colombia”. Op.cit. Pag. 14.

¹⁸ “**Cifras Globales : Refugiados y desplazados internos** : Durante la década de 1980 se produjo un crecimiento constante en el número de refugiados en el mundo y en los noventa tuvo lugar un ligero descenso. Paralelamente, el número de desplazados internos continua creciendo cada año. Algunas predicciones sugieren que para el año 2000 habrá mas de 50 millones de personas en esta situación, todas necesitadas de asistencia y protección y compitiendo entre sí por una misma limitada asistencia humanitaria”. Fuente : Comité para los refugiados de los EEUU, Grupo sobre políticas de refugiados. Citado por Informe Mundial Sobre Desastres 1996. Oxford University Press. 1996 .P 14.

1.2. La dimensión del problema del desplazamiento forzado y sus causas

1.2.1. Primera ola de desplazados por la Guerra de los Mil Días

Aunque la problemática es estructural, histórica y de fondo, podemos iniciar este breve registro a partir de la “primera ola” significativa de desplazamientos forzados por las violencias político-partidistas de finales del siglo XIX (1898) y principios del siglo XX (1901) con la llamada “Guerra de los Mil Días”. Una guerra que entre otras simboliza los vestigios de las disputas que marcaron las variadas guerras civiles del siglo XIX que caracterizaron las confrontaciones entre los que luchaban por un ordenamiento jurídico-administrativo y político del país de orden federalista y otro centralista. Esta guerra precisamente evidencia la supremacía de los últimos y prácticamente la derrota hasta nuestros días de un ordenamiento político-territorial del país diferente al centralismo.

Los registros históricos nos hablan de la crueldad de esta guerra y lo significativa que fue en el reordenamiento de numerosos asentamientos humanos en diferentes regiones del país, sin embargo, son pocos los datos que informan del volumen de muertes y cantidad de población desplazada.

1.2.2. Segunda ola de desplazados por la violencia bipartidista

La “Segunda” manifestación masiva de desplazamiento forzado se dio durante la llamada

violencia bipartidista de mediados de siglo: “Tal es el caso de la guerra de los dos partidos tradicionales entre 1946 y 1957, y con expresiones más localizadas entre 1958 y 1966, que costó al país entre 200.000 y 300.000 muertos y causó la migración forzosa de más de 2 millones de personas equivalente casi a una quinta parte de la población total, que para ese entonces alcanzaba los 11 millones”²⁰. El cálculo de estas cifras es aproximado: lo claro y evidente es la transformación demográfica de Colombia en este período, pasando a ser mayoría urbana la población, tendencia que ha continuado hasta ahora²¹ y en donde el volumen de población desplazada por la violencia es una de las causas fundamentales de este fenómeno demográfico²².

En general, estos desplazados emigraron a las ciudades hoy grandes e intermedias del país “invadiendo” tierras periféricas a los centros urbanos o en los perímetros de las ciudades, construyendo precarios tugurios en áreas poco aptas para asentamientos humanos y en más de los casos sin ningún futuro urbano, altamente vulnerables y/o en zonas de riesgo. En otros casos, a través de “compras piratas” de terrenos, o en inquilinatos.

1.2.3. Tercera ola de desplazados por la violencia política (ver gráfico anexo)

Pero, repitiendo la historia, entre finales del siglo XX e inicios del XXI estamos protagonizando una “tercera ola” que dadas sus características de ignominia y perversión-degradación humana, puede superar (cuantitativa y

²⁰ Estimación de Carlos Lemoine en Paul Oquist, 1978, citado por FUNDICEP, Aspectos económicos y sociopolíticos del desplazamiento en Colombia, 1991. Tomado de Osorio P. Flor Edilma. Pag. 41.

²¹ Según el censo de 1993, de los 37 millones de colombianos, el 73% es población urbana y el 27% rural (cifras del DANE). Antes, en las décadas del 30 y 40, era a la inversa: o sea que en 5 décadas se transformó esta relación.

²² “Fenómenos histórico-políticos como la violencia, ubicada como constante de la realidad nacional, han causado importantes impactos en la distribución poblacional, con sus correspondientes efectos para la ciudad y para el campo. Tal es el caso de la violencia bipartidista de la década de los años cincuenta, que incidió en transformaciones sociales, económicas y políticas de gran importancia”. OSORIO P., Flor Edilma. Ob Cit. p.17.

cualitativamente) las dos anteriores por la espiral creciente que trae. Como lo denuncia la investigación realizada por la Conferencia Episcopal Colombiana en 1995 (en la década 1985-1994) ya son alrededor de 650.000 personas las desplazadas.

En el año de 1995 se alcanzan a registrar 89.000 desplazados (17.800 hogares y un promedio de 243 personas por día), presentándose el hecho de que “cada hora son desplazados dos hogares por violencia en Colombia. Es decir, cada día de 1995 fueron desplazadas 195 personas integrantes de 47 hogares compuestos en su mayoría por mujeres y niños provenientes del campo, como consecuencia de acciones contra la población civil de grupos paramilitares, guerrilleros, fuerza pública y otros actores armados”²³.

En el año de 1996 hubo un incremento espectacular de 181.000 personas desplazadas (36.202 hogares), equivalente al 24% del total de las cifras consolidadas que se traían, “fenómeno que afecta más a las mujeres y a los niños, que generalmente huyen tras haber perdido al esposo o padre...Cada hora, dentro del territorio nacional se desplazan por causa de la violencia cuatro hogares...uno de cada 40 colombianos huye de su región por razones de violencia”²⁴.

El año de 1997 fue aún más trágico que el anterior, ascendiendo la cifra a 257.000 (51.400 hogares y un promedio diario de 704

personas) sin considerar los centenares de colombianos que se han tenido que refugiar en Panamá²⁵ y los que deambulan perdidos en la selva. Los casos más dramáticos se concentran en los Departamentos de Antioquia, Chocó, Santanderes, Córdoba, Meta, Valle, Cundinamarca, Boyacá, Caquetá, Putumayo, Nariño y Bolívar. A esto es necesario agregar las otras regiones del país donde el conflicto se está agudizando.

Durante 1998 se observa una intensificación de la confrontación armada y de las masacres provocando ya no solo desplazamientos individuales y familiares sino éxodos en masa de veredas y corregimientos²⁶ lo que trae como consecuencia un incremento significativo de desplazados respecto al año anterior llegando a 317.161 (63.432 hogares con un promedio diario de 869 personas).

Para 1999 nos encontramos con la siguiente información²⁷: “desplazados en el año 276.479 (1); hogares desplazados que incluyen niños 86% (3); menores desplazados en el año 176.800 (3); población desplazada menor de 7 años 23.1% (2); familias desplazadas con mujeres jefes de hogar 44.1%; número de desplazados que se refugiaron en Panamá, Ecuador y Venezuela durante el año 11.700 (1); hogares con menores de edad desplazados presuntamente por paramilitares 43% (3); hogares con menores de edad desplazados presuntamente por la guerrilla 39% (3); días desde que los desplazados se tomaron la sede de

²³ CODHES-SISDES. Boletín No. 1, agosto 20 de 1996. p. 2

²⁴ El Tiempo. Marzo 14 de 1977. P 8A.

²⁵ “Los gallinazos son los únicos que se atreven a visitar los cuerpos de Alberto Martínez y Mélida Rubiano, en la selva del Darién de Panamá. Han pasado 26 días y los cadáveres siguen a orillas de una quebrada, sin sepultura ni cruz, a la suerte de las aves de rapiña. Nadie quiere volver a pisar las huellas de sangre que dejaron los 200 hombres de las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU) en su incursión a Titiná y La Bonga, dos caseríos panameños sin ley, que limitan con el Chocó”. Luis Alberto Niño. Enviado Especial de El Tiempo. Abril 27 de 1997. P 8A.

²⁶ “18 matanzas de magnitud, nueve de ellas en Antioquia (84 muertos) y nueve en el resto de Colombia (116), constituyen el dramático mapa de la violencia en el país en lo que va corrido de 1998”. El Colombiano. Mayo 19 de 1998. P.1ª. Entre 1995 y 1997 según los consolidados estadísticos de CODHES-SISDES asciende a 527.000 equivalente al 45% del total acumulado desde 1985, lo que nos da una idea del desborde de esta problemática.

²⁷ Información tomada de el periódico El Tiempo “Corte de Guerra” quien se soporta en fuentes de la Defensoría (1), Red de Solidaridad Social (2) y CODHES (3). Abril 23 de 2000, pag. 14B.

la Cruz Roja internacional 128; días desde que se expidió la ley 387 para prevenir y atender el desplazamiento sin que se haya reglamentado 1.010”.

Durante el año 2000, el total de personas desplazadas asciende a 228.000 y un número significativo de estas (93.000) dejaron sus hogares durante los meses de julio a septiembre²⁸. Y en el primer trimestre de 2001, el número de personas desplazadas ha sido 91.166.²⁹ Estas personas llegaron a 219 áreas urbanas del país, básicamente cabeceras municipales (incluyendo Bogotá) localizadas en 26 departamentos y de ellas el 22% se desplazaron en la modalidad de éxodos masivos en departamentos como Antioquia, Cauca, Magdalena, Bolívar, Santander y Sucre.

Si sumamos el total de personas desplazadas entre 1985 y el primer trimestre de 2001³⁰ llegamos a 2.101.288 (para tener una idea de la magnitud de esta problemática en el escenario internacional: los desplazados de países como Ruanda, Burundi y el Zaire, que viven en medio de guerras civiles, limpiezas étnicas y golpes de Estado, suman 900.000: Colombia duplica distante esta trágica cifra).

Es necesario tener presente las dificultades y limitaciones de los instrumentos estadísticos para el seguimiento de esta dinámica del desplazamiento. Aquí se habla de los casos registrados y susceptibles de cuantificar, pero es re-

conocida la situación de muchos desplazamientos que no se alcanzan a detectar o que eluden por obvias razones este procedimiento. A esto hay que agregar los desplazamientos interurbanos e intraurbanos³¹ en ciudades grandes e intermedias, que a pesar de no estar registrados se tiene la sensación de ser bastante significativos por los actores y factores que los provocan.

En la tragedia de los desplazados por la violencia, se sintetiza prácticamente la violación de todos los Derechos Humanos, Políticos y Civiles de los colombianos individuales, familiares, colectivos, de género y generacionales³²:

- El 55% de la población desplazada por violencia en Colombia, está constituida menores de 18 años, que huyeron con sus familias por presiones de diversos actores armados.

- Las mujeres representan el 53% y los hombres el 47% del total de población desplazada; pero llama especialmente la atención que el 31% del total de jefes de hogar encuestados en 1996 son mujeres, un número muy relevante donde la mayoría son viudas o abandonadas como consecuencia de la violencia.

- En el Departamento de Antioquia es donde se reporta el mayor número de desplazados: 45% del total en el año de 1996, tendencia que tiende a incrementarse considerando los datos de 1997 y los sucesos de desplazamientos en 1998 y 1999.

²⁸ CODEES. Boletín No 33. Diciembre de 2000.

²⁹ "Esta cifra afianza la tendencia creciente de desplazamiento forzado durante el presente año, si la comparamos con las cifras del primer trimestre del año pasado, en el que se estimó que el número de personas desplazadas fue de 56.952. Es decir, durante el primer trimestre del año, se aumentó en 34.210 el estimativo de personas desplazadas por razón de acciones de violencia". Estimaciones del Sistema de Información de Hogares Desplazados por Violencia y Derechos Humanos, SISDES-CODHES. Primer Trimestre de 2001

³⁰ Ver cuadro síntesis anexo.

³¹ * También queda pendiente un reportaje mas profundo sobre el fenómeno de Medellín, apenas en estudio, pero que arroja datos iniciales tan escalofriantes como que el 65% de los habitantes del barrio Aranjuez han emigrado en los últimos 5 años por la violencia". Desplazados, humillados y ofendidos. El Colombiano. Mayo 28 de 1995. P. 1C.

³² Referencias tomadas de la investigación realizada por la Conferencia Episcopal Colombiana y los Boletines de CODHES-SISDES No. 1 (agosto 2 de 1996), No. 2 (septiembre 10 de 1996), la edición especial Niños desplazados por violencia: Rostros inocentes de una violencia acumulada" (Octubre 25 de 1996) y No 8 de Enero de 1998. Santafé de Bogotá.

- De casa individual, especialmente en el campo, se pasa a un 52% de población desplazada que habita en inquilinatos en las ciudades, o en zonas marginales con viviendas y tugurios altamente vulnerables.
- El 73% de la población desplazada no cuenta con servicios de salud y el 74% de los jefes de hogar, no cuenta con ellos. En educación un 59% esta en nivel primario y existe un altísimo nivel de deserción escolar.
- El nivel de ingresos de los jefes de hogares desplazados es bajísimo y el desempleo aumenta radicalmente, pasando de ser pequeños y medianos agricultores y comerciantes, a venteros ambulantes, subempleados y desempleados sin ningún tipo de seguridad social.
- El 12.4% tiene deudas con entidades oficiales y muchos de ellos perdieron y abandonaron sus propiedades como consecuencia del desplazamiento.
- los impactos sico-sociales producidos por el desarraigo y las dificultades que enfrentan las familias desplazadas son graves, ante todo para la infancia y los jóvenes,

Los hechos que motivan el desplazamiento y los actores armados responsables son³³ :

- Hechos que motivan el desplazamiento: "Amenazas 49%, asesinato 15%, atentados 8%, torturas 4%, desapariciones 3%, ataque aéreo 1%, otras causas 20%"³⁴

Actores armados responsables del desplazamiento: "...en el período 1985-1994 el desplazamiento fue producido en un 32% por acciones de la guerrilla, el 21% por acciones de los grupos de autodefensa, el 27% por acciones de la fuerza pública y en el restante 20% por acciones combinadas de estos sectores. Para el período 1995-1997 estos porcentajes varían pues se estima que el desplazamiento fue generado en un 28% por miembros de la guerrilla, 40.6% por acciones de las autodefensas, 13.6% por miembros de la fuerza pública y 17.8% por la combinación de dos o más de estos actores (cálculos del DNP con base en información del Episcopado Colombiano y el Sistema de Información sobre Desplazamiento Forzado y Derechos Humanos en Colombia). La comparación de los dos periodos muestra una reducción en el desplazamiento generado por la fuerza pública, al tiempo que se incrementó substancialmente la participación de los grupos de autodefensas"³⁵

1.3. Ingovernabilidad e ilegitimidad

Es evidente tanto a nivel urbano como rural que la problemática del desplazamiento forzado desnuda crudamente la perdida de gobernabilidad³⁶ (eficacia/eficiencia, seguridad y estabilidad) y legitimidad³⁷ (éste un requisito que debe llenar todo sistema político para lograr una adecuada gobernabilidad democrática

³³ Boletín CODHES-SISDES No 6, Marzo de 1997 y No 8 enero de 1998. Santafé de Bogotá.

³⁴ "El Miedo", destrucción de cosechas, incendio de ranchos, desalojos violentos, persecución, secuestro, extorsión y enfrentamientos armados, desarraigo y desprotección. CODHES-SISDES. Op.Cit. P 7.

"Es un miedo que se entrelaza, se confunde con una serie de temores que se sintetizan en el miedo a perder la vida. El miedo se convierte en un fenómeno social masivo, en el sentido que muchas personas lo entienden y lo sufren de la misma manera, y tiene un efecto multiplicador sobre la población...El miedo silencia al individuo como ser político, mientras siga la amenaza de la muerte". Derechos humanos : desplazados por la violencia en Colombia. Op Cit. p 15.

³⁵ Tomado de Documento CONPES (Borrador) "Política de Prevención del desplazamiento Forzado y de Atención a la Población Desplazada". Santafé de Bogotá junio de 1999. Pag. 2.

³⁶ "Un estado de equilibrio dinámico entre demandas sociales y capacidad de respuesta gubernamental". Hacia la delimitación del concepto de Gobernabilidad. Antonio Camau. 1996. Pag 16.

³⁷ "La legitimación de un poder depende únicamente de la obediencia habitual...no se puede poner en duda que la desobediencia habitual o la inobservancia general de las normas constituyen, para quien detenta el poder, una de las razones de la pérdida de la legitimidad...la deslegitimación se manifiesta en los fenómenos de desobediencia civil o incluso de resistencia activa". Poder y Derecho. Norberto Bobbio. P 27 y 28.

de la sociedad) del Estado colombiano, no sólo porque ha perdido el monopolio de las armas sino porque en las áreas urbanas, por ejemplo, ha desbordado la capacidad de los gobiernos territoriales (municipios) tanto para la atención de los flujos de desplazados forzados que están llegando como para satisfacer sus necesidades y plantear alternativas viables de soluciones integrales a esta dinámica. Incluso en medianas y grandes ciudades la situación es mucho más complicada por la movilidad de población desplazada a nivel intra e interurbano que no alcanza a ser percibida en comparación con la "visibilidad" que tienen los desplazados provenientes de áreas rurales. Para agravar más la situación, son muy precarias las capacidades de respuesta de los gobiernos (nacional, departamental y municipal) para reconstruir las infraestructuras urbanas, de viviendas, edificaciones publicas y privadas que son destruidas en pequeñas y medianas áreas urbanas, modalidad ésta de guerra que ha venido tomando fuerza desde 1998 en el país.

Sumado a los déficit cuantitativo y cualitativo de adecuadas condiciones de vida y habitabilidad que ha caracterizado estructuralmente el sistema urbano del país se ha venido agregando en la última década un flujo migratorio de más de dos millones de habitantes urbanos (con tendencia creciente) que ha desbordado aún más la capacidad de respuesta de los gobernantes urbanos y por ende de su adecuada articulación al desarrollo. Es decir, si los flujos de desplazados por las violencias bipartidistas de mitad del siglo lograron (relativamente) articularse al ambiente urbano, los que están migrando ahora, tienen grandes desventajas provocadas por múltiples factores económicos, espaciales, sociales y políticos; la mayoría de ellos se están ubicando en terrenos sin ningún futuro urbano y de tenerlo,

los costos económicos para su adecuación serán precariamente soportado por los pobladores y muy probablemente el Estado lo hará con un cubrimiento muy limitado, al igual que el sector privado en caso que le sea rentable. Si a esto le agregamos la baja capacidad de generación de empleo y la recesión económica, el panorama es aún más complicado.

1.4. Modelo de descentralización inoperante: Ineficacia/ineficiencia de los planes CONPES 2804/95-2924/97-3057/99, de la ley 387/97 y del Plan Estratégico Actual

En medio del contexto de violencia generalizada, la década del 90 se inicia con una nueva constitución (promulgada el 5 de Julio de 1991). "Colombianos: ¡Bienvenidos al futuro!...que nadie se llame a engaño. Se ha construido una nueva legitimidad basada en un consenso pluralista para que continúe la lucha sí, pero la lucha democrática, no la confrontación armada. La Carta de 1991 es un tratado de paz, el nuevo instrumento para la reconciliación...Ha renacido la esperanza. Es nuestra la certeza de que hemos logrado cumplir las palabras del libertador Simón Bolívar, al haber conservado intacta la ley de leyes: la igualdad"³⁸.

El Artículo 1 de la Carta Política es claro en proclamar los principios filosófico-políticos y jurídicos que deben regir una república unitaria pero descentralizada, con autonomía de sus entidades territoriales y en el título XI se especifica esta organización territorial tanto en sus disposiciones generales como en lo relativo al régimen departamental, municipal y especial. Así, en el capítulo 1 del título XI, artículo 287 se consagran 4 derechos básicos que desarrollan los principios establecidos en los artículos

³⁸ Discurso del presidente Cesar Gaviria en las sesiones de Clausura de la Asamblea Nacional Constituyente. Santafé de Bogotá. 5 de Julio de 1991. Pag 5 y 6.

1 y 2 de la Carta “las entidades territoriales gozan de autonomía para la gestión de sus intereses, dentro de los límites de la constitución y la ley, como son: gobernarse por autoridades propias (descentralización política), ejercer las competencias que le corresponden (descentralización administrativa), administrar los recursos y establecer los tributos necesarios para el cumplimiento de sus funciones (autonomía fiscal) y, participar en las rentas nacionales (descentralización fiscal).

Sin embargo, es evidente el fracaso de este modelo descentralizador en términos de la ineficacia frente al problema del desplazamiento forzado y sus flujos poblacionales hacia áreas urbanas, entre otras por los diferentes niveles de contradicción entre intereses políticos, económicos, sociales y jurídico-institucionales del orden nacional, regional y local. De allí que los principios de coordinación, concurrencia, subsidiaridad y complementariedad constitucionalmente establecidos no se estén aplicando, situación que produce cuantiosos costos sociales al Estado en términos de la efectividad (entendida esta como la capacidad para alcanzar logros o metas en los tiempos prefijados) y la eficiencia (la capacidad de alcanzar dichos logros al menor costo posible) de su gestión. Una muestra clara de este fracaso se ha dado con la ineficacia del primer Programa Nacional de Atención Integral a la Población Desplazada

por la Violencia (Documento CONPES de septiembre 13 de 1995)³⁹, al que le sucedió en sus bajos niveles de inoperancia el “Sistema Nacional de Atención Integral a la población Desplazada por la Violencia” (Documento CONPES de 28 de mayo de 1997). Y actualmente la limitada aplicación de la ley 387 de julio 18 de 1997 “por la cual se adoptan medidas para la prevención del desplazamiento forzado; la atención, protección, consolidación y estabilización socioeconómica de los desplazados internos por la violencia en la República de Colombia”, del Plan de Acción para la Prevención y Atención del Desplazamiento Forzado (Documento CONPES 3057 de finales de 1999, y del Plan Estratégico (política actual para el manejo del desplazamiento interno forzado por el conflicto armado diseñado por la Red de Solidaridad Social y la Presidencia de la República).

La sensación que queda es que, tanto el sistema creado con su nueva institucionalidad como el Consejo Nacional para la Atención Integral a la Población Desplazada por la Violencia (Artículo 6/ley 387) no funcionan a nivel urbano ni rural o su funcionamiento es tan precario que no cumplen con las responsabilidades asignadas, o definitivamente, por muy bien que funcionen, la magnitud del fenómeno y su dinámica es tal, que los ha desbordado por completo. La muestra más clara y contun

³⁹ Este programa generó una especie de desobediencia institucional por parte de las entidades, básicamente del orden nacional encargadas de ponerlo en ejecución, otro sintoma más de los problemas de gobernabilidad y legitimidad del Estado. Veamos: “El programa ha tenido dificultades de gestión y coordinación interinstitucional, de información y de carácter financiero. En primer lugar, el poco compromiso de las entidades con la política (...las entidades comprometidas no han asumido su responsabilidad para con esta política y la mayoría de ellas, no han diseñado los instrumentos normativos o reglamentarios necesarios que les permitan intervenir de manera integral. Ni el Comité de cofinanciación, ni los fondos de cofinanciación asumieron la recomendación del CONPES en el sentido de definir líneas de acceso prioritario para los proyectos que tuvieran como origen municipios o departamentos afectados por el fenómeno del desplazamiento forzado.) y el prolongado proceso de reestructuración del Ministerio del Interior (...un año después de aprobada la política, no ha contado con el personal ni el apoyo financiero requerido para cumplir con su cometido, y en la actualidad funciona con una estructura precaria en comparación con sus responsabilidades.), han limitado la capacidad para liderar, desde una perspectiva gerencial, el Programa y al mismo tiempo han sido obstáculos para su puesta en marcha y su adecuada ejecución (La Dirección Administrativa de prevención y Atención de Desastres, era la entidad responsable del programa de asistencia especial de emergencia; sin embargo, nunca diseñó los procedimientos para tal fin)...Por último, las dificultades presupuestales y financieras prácticamente paralizaron la puesta en marcha del programa...La dispersión de los recursos, así como la poca coordinación efectiva en su ejecución ha duplicado los esfuerzos institucionales y en ocasiones ha elevado los costos de atención. Esta situación no ha permitido cuantificar el monto total de recursos destinados a cada una de las estrategias del programa, lo que dificulta su control presupuestal ágil, eficaz y un seguimiento a nivel nacional”. Documento CONPES 2924, Santafé de Bogotá mayo 28 de 1997, págs 3 y 4.

dente de lo dicho es que las cifras de desplazados, incluso reconocidas por el mismo gobierno aumentan aceleradamente con todos los impactos urbanos y rurales que esta situación conlleva⁴⁰.

Por otro lado, la concepción y conformación centralista de este organismo para buscar definir y desarrollar una política de intervención y acción en una problemática cuyo escenario está descentralizado a nivel regional y municipal, es absurda. De allí que en la práctica abunde la confusión y los principios de coordinación, concurrencia, subsidiaridad y complementariedad no se estén aplicando. Más inestabilidad se agrega, a la definición de una política clara, al cambiarse el esquema institucional de nuevo, en menos de un año (segundo semestre de 1998 y 1999): se suprime la recién creada Consejería Presidencial para Desplazados y se transfiere ésta responsabilidad al nivel nacional a la Red de Solidaridad Social (Decreto No. 489-marzo 11 de 1999).

Para el caso de los Comités Municipales, Distritales y Departamentales Para la Atención Integral a la Población Desplazada por la Violencia (artículo 7/ley 387) en muy pocos casos se han creado o por lo menos han sido poco efectivos tanto en las funciones de prevención como en las de atención y de posterior reubicación o retorno de los pobladores. Igualmente el parágrafo 3 de este artículo hace referencia a que "En aquellos Municipios o Distritos donde se presenten situaciones de desplazamiento provocadas por la violencia, será obligación de los Alcaldes convocar de emergencia los Comités Municipales y Distritales para la Atención Integral de la Población Desplazada. Será causal de mala conducta omitir el cumplimiento de esta disposición". Sin embargo, hasta ahora, a pesar de que son claros

los municipios del país donde se han presentado los hechos, no existen en marcha procesos judiciales por mala conducta y/o omisión.

En síntesis, el modelo actual de descentralización que se aplica en el país no ha traído sustanciales beneficios para la prevención y atención del desplazamiento, y en muchos de los casos, ha sido un obstáculo más. Esto se refleja en términos directos e indirectos en las dinámicas de desarrollo urbano y rural en ellos involucradas.

1.5. Los derechos fundamentales; los derechos económicos, sociales y culturales; el derecho a la propiedad; el derecho a un medio ambiente sano; el derecho a la paz; el derecho a la ciudad.

No podemos hablar de desarrollo por fuera de la dimensión humana y lo que ha sucedido con los desplazados forzados que corren a protegerse en áreas urbanas es que se les está violando prácticamente todos sus derechos tanto los considerados por el ordenamiento jurídico nacional como los establecidos en la Carta Internacional de los Derechos de los Pueblos, los cuales han sido ratificados por el Estado colombiano. Para este caso aplican tanto la violación a los derechos fundamentales (de primera generación), como a los derechos más grupales y colectivos (de segunda, tercera y cuarta generación).

1.6. Los Planes de Desarrollo: nacional, departamentales, metropolitanos y municipales. Los Planes de Ordenamiento Territorial.

Sorprende, por decir lo menos, que en el actual sistema de planificación del país (nivel

⁴⁰ "Desplazamiento forzado por la violencia política en Colombia: ¿Problemas de Gobernabilidad y Legitimidad del Estado?". Rafael Rueda Bedoya. Posgrado en Instituciones Jurídico-Políticas y Derecho Público. Universidad Nacional de Colombia. Sedes de Bogotá y Medellín. Pág 73. 1998.

nacional, departamental y municipal) no se esté incorporando en la dimensión que la problemática lo demanda, un tratamiento especial a la situación de la población actualmente desplazada, y que ha emigrado a áreas urbanas grandes, medianas y pequeñas. Este vacío es rápidamente observable al mirar el actual Plan Nacional de Desarrollo “Cambio para Construir la Paz 1998-2002” (el cual fue declarado inexecutable por la Corte Constitucional a principios del 2001). Igual situación se presenta en los Planes de Desarrollo Departamental, Metropolitanos y Municipales.

La pregunta entonces es ¿cómo podemos hablar de desarrollo, particularmente de desarrollo urbano, a estos niveles, si de entrada, cuando lo planificamos, estamos dejando por fuera un componente de la realidad tan significativo como lo es la situación del desplazamiento forzado?. Aun mas, sabiendo que en el diagnostico a nivel nacional ya existe la conciencia de que el proceso de urbanización que se trae no es el adecuado⁴¹. Igual situación se da a nivel de las áreas urbanas de los municipios donde en general la gente de más precarios recursos económicos está asentada en zonas de alto riesgo no recuperables⁴² (como por ejemplo el caso del Municipio de Medellín), que son precisamente las áreas urbanas donde están llegando los pobladores desplazados forzados por la violencia.

2. ALGUNAS PROPUESTAS PARA LA SOLUCION INTEGRAL DEL PROBLEMA Y LA PAZ DEL PAIS.

Es claro que las alternativas de intervención real en el desplazamiento forzado, tanto en la prevención como en la atención integral a la situación actual y sus tendencias, así como una solución definitiva está dependiendo de los necesarios acuerdos de negociación política para que el país logre una paz duradera. Sin embargo, mientras esto sucede, es urgente acordar entre los protagonistas del conflicto armado, el gobierno y la sociedad civil, alternativas viables que contengan esta tragedia. Algunos elementos propositivos en esta dirección son:

2.1. Urgencia de acordar una tregua y/o cese del fuego

Definitivamente, uno de los gestos que más valoración podría darle a las verdaderas intenciones de paz por parte de los protagonistas armados de la guerra interna en el país, sería la declaratoria simultanea de una tregua y/o cese al fuego entre los actores enfrentados que pare la intensidad de la confrontación y su efecto en el incremento de población desplazada y que se permita, como resultado de ésta, el retorno y/o reubicación de la población actualmente desplazada. Habría así una valiosa contribución a la paz del país y un sustancial aporte al respeto de los DIH.

⁴¹ “La ausencia de una política de ordenamiento urbano al interior de las ciudades se ha traducido en inadecuados patrones de uso del suelo, insuficiencias de servicios públicos, vivienda, infraestructura y equipamientos”. Plan de Desarrollo 1998-2002. “Cambio para construir la Paz”. Presidencia de la República. 1998. Santafé de Bogotá. Pag 530.

⁴² “Son aquellas áreas urbanas o rurales, en gran parte ocupadas con viviendas que por su conformación topográfica de altas pendientes, características hidrológicas o por la presencia de procesos de inestabilidad geológica activos o latentes, por estar sometidos a una amenaza o riesgo externo, son altamente inestables y de difícil tratamiento para su recuperación; así como aquellos terrenos ubicados en márgenes de quebradas o ríos y en planicies de inundación carentes de obras de protección y que no son aptas para la localización de asentamientos humanos.” (Para el caso de Medellín existen 75 asentamientos humanos urbanos y 17 rurales con estas características). Artículo 95. Acuerdo Municipal No 62 de 1999 por el cual se adopta el Plan de Ordenamiento Territorial del Municipio de Medellín.

2.2. Temática específica dentro de las agendas de negociación

Es prioritario que se acuerde entre las partes en conflicto y sus correspondientes agendas de negociación un tratamiento especial a nivel temático del desplazamiento forzado y se llegue rápidamente a acuerdos que lo eviten, permitiendo el retorno y/o se planteen alternativas de reubicación integral a la población cuyo regreso a sus lugares de origen, por diferentes motivos, no sea viable.

Dado que hasta ahora los únicos que han acordado iniciar negociaciones formales son las FARC y el Gobierno Nacional, y que dentro de los 12 puntos de negociación acordados no aparece explícitamente el tratamiento a esta problemática, es urgente que a la agenda acordada se le adicione un punto de negociación que permita el tratamiento temático específico del desplazamiento. Este debe ser abordado desde ya con la participación directa de los negociadores de las partes, incorporando representantes de las organizaciones de desplazados y con la veeduría de organismos internacionales (como la Cruz Roja Internacional y la ACNUR-ONU) y Nacionales (como la Conferencia Episcopal Colombiana). Igual procedimiento debe definirse en las agendas futuras de negociación que se den con los otros actores armados del conflicto.

2.3. Articulación de solución a reforma rural y a reforma urbana

No está claro por qué dentro de la agenda acordada entre las FARC y el Gobierno sólo aparece el tema de Política Agraria Integral y no apa-

rece el tema de la reforma urbana en un país donde alrededor del 75% de la población ya habita en áreas con características urbanas y siendo en muy buena medida la forma como están organizadas y distribuidas socioeconómica y demográficamente las áreas urbanas del país, causas directas e indirectas de los niveles de conflictividad que en ellas se dan. Aún más, una real pacificación del país requiere una reforma urbana que democratice la distribución del ingreso y el derecho a la tenencia de la tierra, dando garantías reales a los pobladores urbanos de satisfacer sus necesidades humanas en el acceso adecuado a servicios públicos y sociales básicos, el derecho a una vivienda digna, empleo y un medio ambiente sano. Tanto a nivel rural como urbano la satisfacción del derecho a la tenencia la tierra y la vivienda son un prerrequisito esencial para la paz.

2.4. Desarrollo de la ley 387 y ejecución del Plan Estratégico para el Manejo del Desplazamiento Forzado

Simultáneamente al proceso de búsqueda de alternativas estatales, globales y de fondo a las causas y efectos de la guerra interna que se vive en el país, es necesario, como prioridad especial, inmediata y a corto plazo, prevenir, proteger, acompañar y atender en forma integral a la población actualmente desplazada y a la que se encuentra en zonas-regiones-localidades de alto riesgo por el contexto de violencia en que viven. Aquí el instrumento de política fundamental ya está creado tanto en los Documentos CONPES (2804, 2924 y 3057, en este último particularmente en las cuatro grandes políticas⁴³ que comprende dicho plan) así como en la ley 387. De lo que se trata es

⁴³ "I Mejoramiento de los programas de Atención Humanitaria de Emergencia. II Desarrollo y Consolidación de los Programas de Restablecimiento de la Población Desplazada: Retorno, Reubicación y Estabilización Socioeconómica. III Desarrollo y Consolidación de los programas de Prevención del Desplazamiento y protección a la Población Retornada o Reubicada. IV Mejoramiento de la Capacidad Institucional de Respuesta a través de: a) Fortalecimiento del esquema Institucional, b) Movilización de recursos públicos y privados nacionales e internacionales, c) Integración, Desarrollo y Consolidación de los Sistemas de registro, Información, Seguimiento y Evaluación". Documento CONPES 3057/1999.

de evitar la desobediencia institucional y civil de las entidades y profesionales-técnicos responsables de ejecutar las directrices allí establecidas (como sucedió con el decreto 2804, y en muy buena medida puede estar sucediendo con el decreto 2924 y la misma ley). En tal sentido se debe evaluar el comportamiento en la aplicación que actualmente se está dando y proceder con los efectos civiles y penales para con las autoridades y funcionarios que no estén cumpliendo adecuadamente con sus responsabilidades de ley en el nivel nacional, departamental y municipal.

Además, si definitivamente va a ser la Red de Solidaridad Social la entidad responsable por parte del Gobierno Nacional de ejecutar la política, para evitar los errores del pasado y garantizar su eficacia/eficiencia es necesario conformar una veeduría interinstitucional y mixta con representantes de organizaciones internacionales y nacionales y con delegados de las organizaciones/comunidades de desplazados. En tal sentido es necesario reconsiderar en la ejecución del Plan Estratégico actual, la estrategia 4 de la política IV relativa al Mejoramiento de la Capacidad Institucional de Respuesta, en el sentido de que la labor de seguimiento y evaluación de los programas y proyectos definidos en el documento CONPES 3057 no esté a cargo sólo de la Unidad Técnica Conjunta-UTC y de una instancia auditora externa sino que adicionalmente, se de la veeduría internacional y nacional antes planteada.

2.5. Reasentamientos Urbanos y Rurales Transitorios

En cualquier desastre socio-natural, al igual que sucedió hace ya más de un año con el que afectó el eje cafetero, es necesario un plan inmediato de atención a la emergencia de la población afectada por el desastre socio-político del desplazamiento forzado, ojalá con el mismo compromiso del sector privado y del gobierno central tanto en voluntad política como en

la destinación de recursos. Como mínimo este plan de emergencia debe considerar la planeación de asentamientos urbanos y rurales como “territorios de paz transitorios” protegidos por la Cruz Roja Internacional, por autoridades civiles, y respetados por las organizaciones armadas en conflicto.

La planificación de estos reasentamientos transitorios puede ser no sólo una medida que evite aumentar las ya difíciles condiciones de expansión urbana de poblaciones desplazadas en áreas que no tienen ningún futuro urbano, sino, que en tanto reasentamientos planificados pueden ofrecer mejores condiciones para la atención a la emergencia y para la canalización de las políticas y de las acciones institucionales definidas en la ley 387.

2.6. Prioridad en los planes de desarrollo en sus diferentes niveles

El Plan Nacional de Desarrollo debe incluir en su plan anual de inversiones para el año 2002 y 2003 una redefinición en sus prioridades de inversión social dirigidas a garantizar la solución definitiva de tenencia segura de vivienda y de tierra al menos para 400.000 familias desplazadas.

En los Planes de Desarrollo Departamentales y Municipales, particularmente en sus Planes Anuales de Inversión de los años 2002-2003 deben incorporarse como una prioridad recursos financieros con destinación específica para la solución integral de la situación a los desplazados. Estos recursos deben ser complementados con los aportes de inversión de entidades nacionales descentralizadas que por ley 387 tienen definida como prioridad en sus planes atender esta situación. Estos planes deben considerar alternativas de generación de empleo para los desplazados y mecanismos que les permitan participar organizadamente en la búsqueda de alternativas de solución a su situación:

Igualmente los Planes de Ordenamiento Territorial (POT) deben definir como prioridad, políticas y mecanismos concretos que permitan incorporar dentro del ordenamiento y desarrollo territorial de los municipios, alternativas de solución urbanas y rurales para las poblaciones desplazadas por la violencia política.

2.7. Campañas mundiales: Tenencia Segura (tierra y vivienda) y Buena Gobernabilidad Urbana

Se debe participar activamente en estas dos campañas globales que están siendo actualmente impulsadas por la ONU a través de las Agencias Hábitat y de Desarrollo Urbano. En tal sentido, para el caso colombiano, estas dos campañas deben priorizar la situación de la población desplazada por la violencia sociopolítica permitiendo en torno a ella desarrollar acciones que privilegien soluciones inmediatas y concretas a esta situación y que garanticen los desarrollos institucionales definidos en la ley 387, el Plan Estratégico, y en la Constitución Nacional, particularmente en los derechos fundamentales y específicamente en el cumplimiento del artículo 51 que plantea: “Todos los colombianos tienen derecho a una vivienda digna. El Estado fijará las condiciones necesarias para hacer efectivo este de

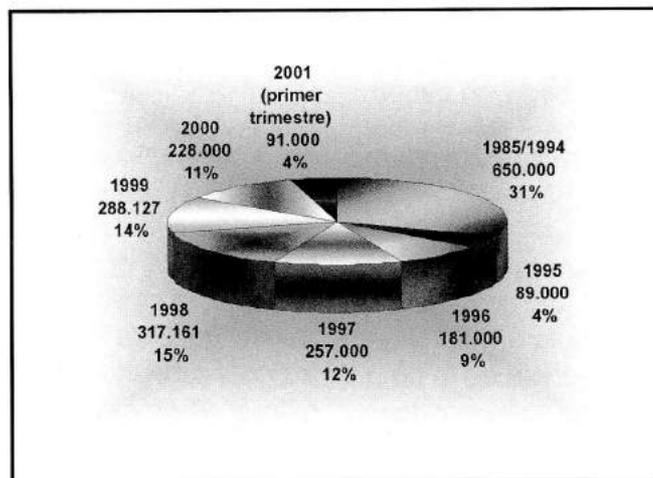
recho y promoverá planes de vivienda de interés social, sistemas adecuados de financiación a largo plazo y formas asociativas de ejecución de estos programas”.

2.8. Procedimiento especial de la ONU para la protección de la población desplazada por la violencia sociopolítica en Colombia.

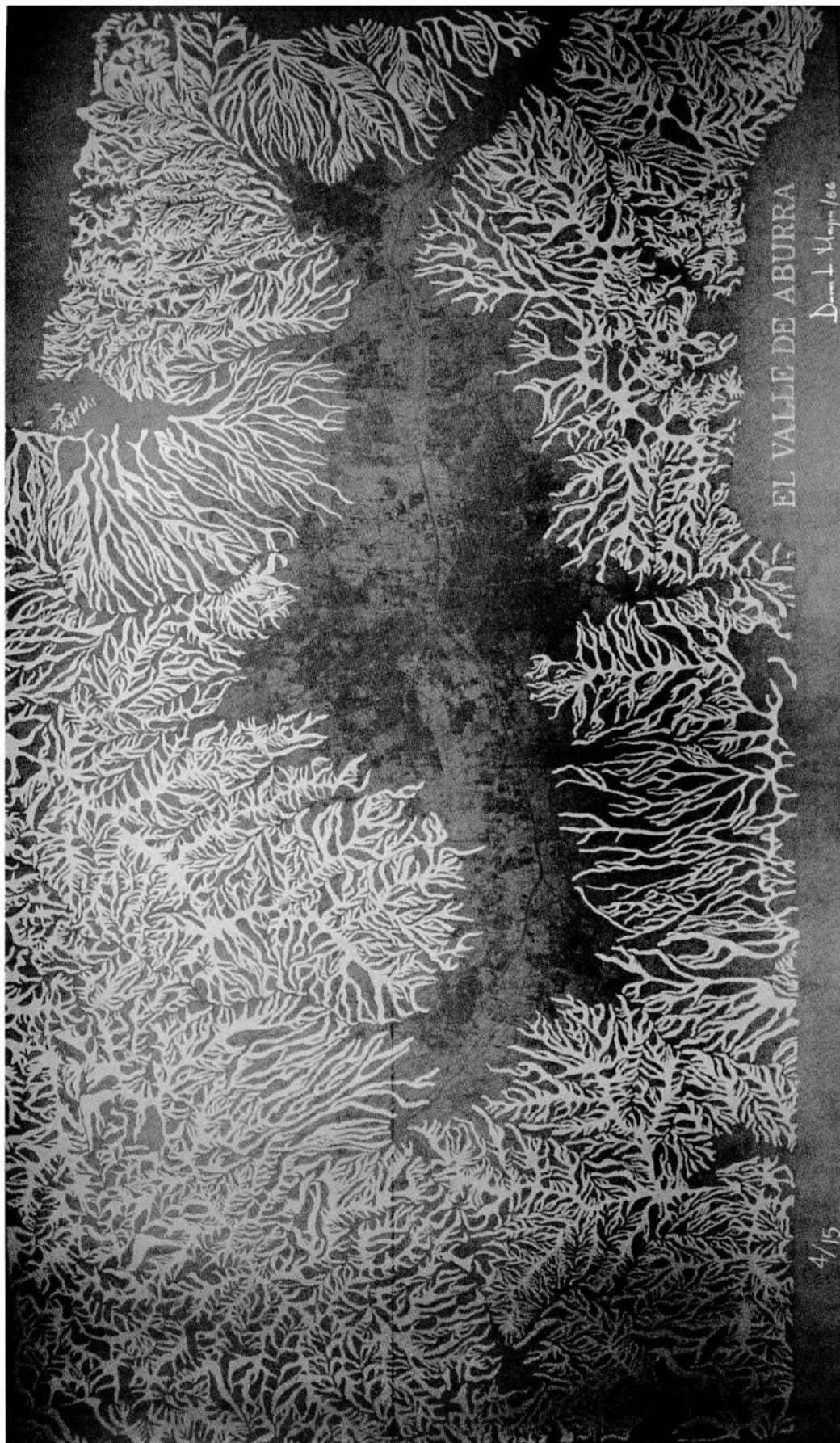
Internacionalmente ya es hora que se genere por parte de la ONU mecanismos jurídico-instituciones (al menos equivalentes a ACNUR, para el caso de los refugiados), considerando que a nivel mundial ya los desplazados internos superan en mucho a los refugiados.

En correspondencia para el nivel nacional, demandar de la comunidad internacional una solidaridad efectiva y la definición de un procedimiento especial por parte de la ONU para vigilar el cumplimiento de este derecho por parte del gobierno colombiano y exigencias a los actores armados que garanticen el respeto a DIH. Igualmente, demandar ante la Corte Internacional de Juzgamiento por Crímenes de Lesa Humanidad a los responsables de masacres de población civil, crímenes que están en la base del incremento desmesurado de la población desplazada en los últimos años en Colombia❖

POBLACIÓN DESPLAZADA POR LA VIOLENCIA EN COLOMBIA 1985 -2001



FUENTE: Conferencia Episcopal, CODHES-SISDES, IPC Total: 2´101.288



"Paisaje".
Serigrafía sobre copia heliográfica, 0.85 m x 1.45 m. 1984

Despedida para Alejandro

Eufrasio Guzmán

*En memoria de Alejandro Alberto
Restrepo, amigo y filósofo.*

Simplemente giró la cabeza
detuvo su mirada sobre el cuerpo
se esfumaba, sólo quedaban los dedos
ya no era la sombra de un recuerdo
entraba en el aire como luz
silueta blanca sobre la piedra
ondulada en el resplandor.

Se movía, avanzaba, no era piedra
no era su sombra
era un cuerpo que salía de la luz.

Era Alejo herido
venía de otra parte
dijo no entender nada.
¡Alejandro!, ¡Alejandro!
Le gritábamos y no partía
ni llegaba suelto
se mantenía en el aire
extático, parecía muerto.

Al final se sentó en la cama
 habló interminablemente
 parecía lluvia gruesa
 después cascajo en la boca
 al principio entendí:
 «Nacemos de la piedra
 nos lleva el agua
 ascendemos por el fuego
 de la piel ardida
 damos testimonio
 nuestro mar ya ha sido
 debemos regar el firmamento»

Lo demás fue ese murmullo
 indescifrable descender al mero ruido
 los ojos si brillan
 con ira y espanto
 lo confirmé por la forma
 de apretar mi mano
 desesperado, casi me la partía.

Algo se estremecía con rabia
 en el resto de ese cuerpo
 herido sobre otra herida
 abierta la carne y desolada
 abandonada
 en salmuera de esperanzas vencidas.

¿Qué nos lleva implacable
 contra el borde del abismo?
 ¿Podremos como Muschtchafen
 elevarnos por sí mismos?
 ¿Nos funda la ironía y la risa?
 ¿Cabremos todos en la punta de una aguja?
 Preguntas tontas
 lentejas del plato cedido
 dice Jaime, mientras se sienta
 en la silla de pino y sentencia implacable:
 Lo definitivo es que se ha ido.

Yo no creo, por eso he dicho y repito:
 Seguimos aquí con otros ojos
 aquellos que contemplamos con deleite
 continuamos evaporando
 en hoja húmeda y rocío
 en el viento que nos contiene
 y penetra sonriendo en la oscuridad❖



"A Vuelo de Pájaro".
Video. Impresión digital. 0.21 m x 0.28 m. (Serie). 1995.

La Memoria Cautiva de Vargas Vila

Consuelo Triviño Anzola

[...]Quisiera tener cien vidas para proteger mis obras de esas acechanzas, cien lenguas para declarar que mi único heredero es Ramón Palacio Viso y cien manos para firmar el testamento que en su favor he hecho...

J.M. Vargas Vila, Diario Secreto

La editorial Altera de Barcelona publicó el pasado año una edición del Diario de Vargas Vila a cargo del cubano Ricardo Salazar, nombre que no era desconocido para mí, ya que los manuscritos del mencionado diario —que tuve la fortuna de consultar en Cuba hace catorce años, gracias a mi obstinación de entonces— llevaban su sello. Se trataba de unos cuadernillos empastados de una forma muy rudimentaria, dentro de la precariedad de un sistema en el que los artículos de papelería debían de ser un tesoro oculto para muchos ciudadanos. Así encontré la memoria de Vargas Vila en un inmenso baúl en el Archivo del Consejo de Estado de Cuba, a finales de 1986 cuando viajé por primera vez a La Habana.

Lo que más sorprende de esta edición es que se presente como la primera y única, cuando en 1989 Arango Editores y El Áncora de Colombia publicaron mi Diario Secreto. Claro que en su prólogo, el señor Salazar menciona muy por encima mi trabajo, soslayando las coincidencias que guarda con su selección. Justo es decir que también hay diferencias, respecto a la cantidad de material —mayor en la suya—, a la puntuación —en mi edición se cambia la puntuación para hacer más fluida la lectura— y a la extensión de algunos párrafos, más breves en mi edición.

Pero lo más interesante de este libro es el prólogo del señor Salazar, ya que su testimonio pone en evidencia el oscuro destino de los manuscritos del autor de *Ante los bárbaros*, así como los insondables designios de un gobierno que custodia una documentación con tanto celo, a lo que se añade la nunca aclarada diferenciación entre la propiedad intelectual, los derechos de propiedad y las normas de patrimonio cultural. Los derechos de autor son insoslayables y obligan, siempre que se edite, al reconocimiento, por un lado, de la autoría y por otro, a pagar al autor, o a sus herederos, la suma contemplada por la normativa. Las normas sobre el patrimonio cultural, en cambio, se aplican sólo a aquellos bienes declarados patrimonio cultural por los organismos competentes del país interesado.

Pero el vacío legal que existe en torno a la obra inédita de Vargas Vila, desde mi punto de vista, ha dado lugar a que los investigadores realicen insólitas proezas para estudiarla, como le ha ocurrido al señor Salazar en su empeño por difundir la memoria del panfletario colombiano. Su historia guarda cierta semejanza con la de miles de ciudadanos anónimos que en la antigua Unión Soviética copiaban a mano o a máquina los escritos prohibidos, como cuenta Vitali Shentalinski en un apasionante relato que

publicó en España la editorial Anaya & Mario Muchnik bajo el título de *los Archivos Secretos de la KGB*. Por eso me conmueven los intentos del señor Salazar de poseer unos documentos, por los que tuvo que soportar cárceles y torturas, hasta que el gobierno cubano se los arrebató —pues él le había comprado el diario a Georgina Palacio, la heredera según testamento del autor—. Y para mayor asombro, este señor hace responsable de sus sufrimientos, en gran medida, a Gabriel García Márquez.

Pero, ¿qué tiene que ver con esta trama el escritor colombiano, que aparece como el traidor de una historia donde Salazar es víctima? Éste dice que se equivocó al creer que aquel era la persona más indicada para ayudarlo a publicar el diario fuera de Cuba. Lo que se insinúa es que García Márquez, el único depositario de su secreto, le pasó la información a su amigo Fidel. El gobierno cubano, a su vez, intentó convencer a Salazar de que le vendiera el diario, pero ante su negativa, optó por otros métodos más «eficaces». ¿Por qué fue torturado Salazar?, ¿por pretender sacar el diario de Vargas Vila?, ¿por querer salir de Cuba?, ¿por las dos cosas? ¿Se tortura en Cuba por Vargas Vila?

Desde luego, mi aventura tras la búsqueda del diario no puede compararse a la suya. En mi caso, fue muy relativo el celo de las instituciones que contacté cuando viajé a Cuba, sin duda por ser becaria de la Comisión de Cultura del V Centenario del Descubrimiento de América. He de decir que mi primer viaje fue entrañable, aunque sin duda tuve que superar numerosas dificultades. Y es que encontré gente estupenda en la Biblioteca José Martí a dónde llegué preguntando por Vargas Vila, y por suerte para mí, por Enrique de la Osa.

La intervención de Enrique de la Osa, una de las figuras más respetadas en Cuba, director

en otro tiempo de la revista Bohemia y en los años veinte de Atuey, fue definitiva para que el Secretario del Consejo de Estado, Chomy Millar, me permitiera consultar el diario, tras una petición que hice mediante una carta a Fidel Castro, que el propio Enrique de la Osa le entregó. Aún así tuve que enfrentarme al director de esa institución, el señor René Pacheco, quien como un cancerbero, se colocó frente a la puerta, obstaculizándome el paso al archivo con el consabido discurso antiimperialista de muchos de sus compatriotas. Pero Enrique de la Osa, en su papel de ángel guardián, logró que cediera, comprometiéndose a “vigilarme” todo el tiempo que yo permaneciera en el Archivo.

De aquella experiencia aprendí que por encima de los sistemas están las personas y que no debía permitir que mi testimonio se utilizara con fines políticos, en contra o a favor de Cuba, aunque sé perfectamente que todo en esta vida es político y mucho más cuando el país implicado es Cuba. Entonces me propuse no hablar públicamente de lo ocurrido, para no correr el riesgo de ser tergiversada en un asunto donde se cruzaban tantos sentimientos y, porque al hacerlo, acaso traicionaba a las personas que confiaron en mí, regalándome su afecto y guiándome por el oscuro laberinto de la burocracia. No olvido a la periodista Nidia Saravia, quien me condujo hasta Georgina Palacio y Jorge Gómez de Mello, los herederos del diario en Cuba —a quienes verdaderamente debo la edición que se hizo en Colombia—. Nidia no sabía si confiscarme o dejarme las grabaciones de las entrevistas que le hicimos a la familia Palacio-Gigou, pero le pedí que me demostrara que en Cuba había libertad de expresión, entregándome las cintas, que efectivamente me dejó. Siento un cariño muy grande por estas personas, que quizás controlándome, o dudando de si hacían bien al “ayudarme”, lo hicieron. Entonces yo desconocía la realidad de Cuba, y sin amigos en la isla, cogí un avión y

un día del mes de diciembre caí en la biblioteca de La Habana, preguntando por Vargas Vila, un autor ante el cual ni los cubanos ni mis compatriotas se mostraban indiferentes.

Hasta esa etapa de mi viaje no existía García Márquez en mi horizonte de expectativas e incluso desatendí los consejos de los amigos cubanos que me invitaban a hablar con él. En el fondo, temía la reacción de un autor que he admirado siempre, pero cuyo comportamiento jamás he comprendido. No obstante, al regresar a Madrid con unas notas tomadas de los originales del diario, fue grande la sorpresa de la presidenta de la Comisión de Cultura del V Centenario, Pina López Gay, quien durante mi visita había llamado al Ministro de Cultura de Cuba para que apoyara mi investigación. La respuesta de esta funcionaria fue clara: el diario no se podía consultar y para cualquier proyecto futuro debía plantearle el asunto a García Márquez. Pero en mi primer viaje yo había conseguido acceder a los originales, a través de Enrique de la Osa y por la vía del Consejo de Estado, así que sin saberlo, pasé por encima de ese Ministerio y del propio García Márquez, quien ni se enteró de mi visita.

En una segunda etapa de mi investigación, al año siguiente, me propuse preparar una edición del Diario. Empecé a buscar a García Márquez a través de la red de amigos españoles. En una de sus visitas a Madrid, me acerqué a su hotel a dejarle una nota manifestando mi deseo de hablar con él sobre el diario de Vargas Vila. Su actitud fue correcta hasta ahí, incluso me llamó dos veces a casa y me facilitó sus teléfonos de La Habana. Pero cuando por fin conseguí verlo, ya en la isla, sentí una gran desilusión por lo que interpreté como menosprecio, por el tono de su voz y por su actitud descortés. Ahora comprendo lo molesto que debió parecerle ese empeño mío en meterme donde no me llamaban. Aún así, no entiendo

por qué no me previno de la complejidad del tema desde el primer momento.

Y es que Vargas Vila se estaba convirtiendo en una cuestión de honor; eso explica mi tenacidad, ante obstáculos tan poderosos como García Márquez. Después de catorce años le agradezco a la vida mi ignorancia de entonces y mi osadía, pues de haber estado al tanto de las implicaciones políticas del asunto jamás hubiera realizado aquellos viajes a Cuba. Sin darme cuenta, cometía una imprudencia al insistir en sacar adelante la edición del diario. Pero en aquellos años era incapaz de aceptar un fracaso; y además, acababa de presentar mi tesis sobre Vargas Vila en la Universidad Complutense y consideraba lógico continuar con mi investigación. Por fin, un día de enero, García Márquez pidió a través de mis conocidos que lo llamara por teléfono. La conversación que tanto había perseguido con él, me dejó anonadada, ya que su posición respecto a estos inéditos fue todavía más sinuosa de lo que esperaba.

Por suerte, Jorge Gómez de Mello, sobrino de Georgina, la hija de Palacio Viso, el secretario privado de Vargas Vila y heredero de los derechos sobre sus obras, según su testamento, guardaba muchos documentos del autor, entre los que se encontraba una copia mecanografiada del diario. Jorge me dejó leer los documentos, antes de venderlos al Consejo de Estado, como pretendía entonces. Emocionada, compré varias cintas y me fui a su casa con mi grabadora. Mi trabajo de esa tarde consistió en leer en voz alta las páginas del diario de mayor interés para mí. El resultado de esas grabaciones es el *Diario secreto*, que se publicó en Colombia y que prologó Rafael Conte. Y es que ésta era la única salida ante la imposibilidad de obtener fotocopias o microfilms en el Archivo. Los detalles de mis viajes, como es lógico, los compartí con algunos amigos. A quien me propuso sacarle partido a lo ocurrido con García Márquez, le consta que no quise darle un carácter sensacionalista a la edición. Tenía claro que no necesitaba de García Márquez para promover el diario, y Vargas Vila muchísimo menos.

No obstante, el señor Salazar cree percibir en el prólogo de mi edición un “tufillo servil policíaco”. Pero sus impresiones se deben, sin duda, a que no conoce las circunstancias de mis dos viajes, ni los pormenores que preceden a la publicación de la obra. Me disculpo, en todo caso, por haberlo ofendido transmitiendo unos rumores que jamás tomé como verdades absolutas. Él ignora que la edición de mi diario se hizo a pesar de los misteriosos propósitos de García Márquez. Claro que los obstáculos y las traiciones que él vivió, convierten mi relato en un cuento de hadas, pero de ahí a decir que he sido servil a un régimen y he actuado como un “policía”, hay una gran distancia.

Jamás hubiera escrito este testimonio de no haber leído las ofensivas palabras que el señor Salazar me dedica en el prólogo de su edición -que, por cierto, no registra la propiedad intelectual, ni de los familiares de Vargas Vila en Colombia, ni de los herederos en Cuba-. No pongo en duda el valor de este trabajo sino su legitimidad, desde el punto de vista de las leyes sobre la propiedad intelectual en Colombia, porque en Cuba sabemos que este asunto es ambiguo. Esta irregularidad podría quitarle valor al proyecto del señor Salazar, quien no tuvo en cuenta la diferencia entre los derechos de autor y los derechos de propiedad, pues aunque él sea el dueño del diario de Vargas Vila, cosa que se pone en duda, no tiene la propiedad intelectual, que es siempre del autor o de sus herederos.

Al margen de su testimonio y de sus opiniones sobre mí, interesa plantear la legalidad en torno a la obra inédita de Vargas Vila. Esto explica que en su edición del diario se atribuya la propiedad intelectual de la obra. Cuando pregunté por qué el diario de Vargas Vila llevaba el sello de este señor, me explicaron que él se lo había comprado a Georgina Palacio por 300 pesos -era el sueldo mensual de un profesional cubano en 1987-. También me contaron que iba a salir de la isla con el diario y que el gobierno lo detuvo y le confiscó los documentos -esto último es lo que escribí en el prólogo de

mi edición, y que le molesta a él. Y es que no tenía otras versiones, precisamente porque no soy policía, como él sugiere, aunque sí investigadora; pero lo que investigaba en Cuba era la vida de Vargas Vila y no la del señor Salazar. Comprar el diario de esa manera o pretender sacarlo, ¿es oportunismo o temeridad? Habría que formularse esta pregunta que vale para todo aquel que ha querido convertirse en propietario de esos inéditos, sea Estado, insigne escritor, o intelectual proscrito por el régimen.

Después de leer el prólogo del señor Salazar vuelvo a preguntarme, ¿qué tiene que ver García Márquez con la obra inédita de Vargas Vila? ¿Por qué su empeño en retener unos manuscritos cuya propiedad en Cuba es ambigua, ya que el deseo de Vargas Vila de dejarlos a su secretario y a sus herederos, o a la Casa Sopena, no ha sido respetado por el régimen? En cuanto a la propiedad intelectual en Colombia la ley sí es muy clara al afirmar que los derechos intelectuales le pertenecen a los familiares -hasta que se cumpla ese periodo señalado tras la muerte el autor, que creo es de 70 años-. Para mayor complicación, y aunque Vargas Vila no lo hubiera tenido en cuenta, en Colombia se reconoce como heredera a Beatriz de la Vega (sobrina nieta de Vargas Vila), quien desde la publicación de mi diario ha empezado a recibir regalías por los derechos sobre sus obras, que antes se pirateaban. Del reconocimiento de los derechos a Beatriz de la Vega queda constancia en los trabajos míos en *El Ancora*, Arango Editores, Planeta de Colombia y Panamericana, también de Colombia.

Dice el señor Salazar que el gobierno cubano le ofreció cincuenta mil pesos por el diario, suma que le explicaron provenía de García Márquez. ¿Será verdad que éste quería hacer el prólogo para la edición cubana, como dice él? ¿Por qué no se realizó tal edición? Que lío más horroroso: dos personas distintas y un solo Nobel verdadero, disputándose el derecho a prologar las memorias de Vargas Vila. Por esta osadía

fue encarcelado el señor Salazar, según él, acusado de retener los manuscritos de "un autor amigo de Martí". Lo cierto es que de los tres presuntos aspirantes a escribir ese prólogo, García Márquez es el único que no ha llevado a cabo semejante tarea.

Y es que hace unos años hubiera podido pensarse que Cuba era un buen lugar para preservar la memoria de Vargas Vila, por el fervoroso antiimperialismo de la mayoría de su gente. Pero recordemos que el célebre autor de "Ante los bárbaros" también era un apasionado defensor del concepto romántico de la Libertad que escribía con mayúscula. Él no hubiera admitido el más elemental atropello de sus libertades individuales, sobre todo las que se refieren a los derechos de autor de los que tan ricamente vivió, como ahora vive el insigne compatriota que -según Salazar- custodia su diario. En todo caso, con estas acciones clandestinas se cumple el destino de un autor que por un lado atrae y por otro molesta. Y es que, en el fondo, parece que nadie se siente autorizado a reclamar legalmente los derechos sobre sus obras -por eso quizás es objeto de la codicia de extraños personajes-. Creo que en Cuba hay demasiados intereses —no sé si políticos— como para que se hable con transparencia de la suerte de sus documentos inéditos.

En cualquier caso, hay que atenerse a los hechos y empezar por recordar la entrevista que en 1985 Fidel Castro concedió a la televisión colombiana, en la que reconocía que su gobierno guardaba la obra inédita de Vargas Vila y creo incluso que prometía entregarla. Quince años después de esa entrevista, justo es preguntarse si efectivamente piensa cumplir esa promesa o si él espera que el gobierno colombiano reclame. Así las cosas, ya va siendo hora de que Gabriel García Márquez desvele el misterio en torno al más controvertido de los escritores colombianos y desempeñe el papel mediador que se atribuyó en este asunto ❖



*"David Viajero". Proyección sobre edificio.
Fotografía. 12.00 m x 3.00 m. 1994*

J.A. Silva en "La Miscelánea": Entrevista con Don Carlos Pérez

Jorge Alberto Naranjo M.

En un trabajo acerca de Eduardo Zuleta y su obra le atribuí al novelista y crítico antioqueño una serie de estudios que «La Miscelánea» publicó en sucesivos números de los años 1887, 1888, y que aparecían escritos o enviados desde Nueva York, bajo los seudónimos «Julio Torres» y «José Luis Ríos». A la atribución me incitaban el hallarse por entonces el doctor Zuleta en la Universidad de Columbia, desarrollando sus estudios doctorales, y cierto conservadurismo -expreso en el homenaje a Caro poeta- presente a lo largo de los juicios críticos manifestados en esos artículos y que juzgué bien propio de Zuleta.

Hace poco, leyendo las «Cuarenta y cinco cartas» de José Asunción Silva recopiladas por Enrique Santos Molano y publicadas por Arango Editores y la Revista Literaria Gradiva, me enteré, por una nota del compilador a la carta No. 9, dirigida por Silva a don

Rufino José Cuervo, de que el seudónimo de J. L. Ríos fue usado por el poeta para artículos de crítica que envió a La Miscelánea de Medellín, y por los cuales se ganó la enemistad agria de varios notables santafereños. Indica Santos Molano que el poema en prosa llamado «La Protesta de la Musa» fue escrito por Silva como reparación por el daño causado a ciertos prestigios poéticos en aquellos articulitos dizque neoyorquinos.

Y como no existe, que sepamos, inventario completo de aquellos artículos hechos por Silva (o por Baldomero Sanín Cano).

bajo seudónimo, se entrega a continuación una lista de los por este servidor localizados en La Miscelánea de 1887 y 1888, bajo firmas J.L. Ríos o Julio Torres. Puede que haya más, e invitamos a los investigadores con acceso a colecciones completas de la gran revista medellinense a ampliar el listado, sin duda importante por la imagen nueva de Silva que pueden transmitir estos artículos: ironista y burión, enemigo despiadado de la grandilocuencia y las palabras altisonantes, crítico muy fino de nuestras malas costumbres literarias.

Artículo	Publicó La Miscelánea	Firma (seud)
Entrevista con Mr Collins	Noviembre 1887	J. L. Ríos
La lira nueva-Ripios juveniles	Diciembre 1887	Julio Torres
El Parnaso Colombiano	Marzo 1888	Julio Torres
Entrevista con Don Carlos Pérez	Abril 1888	J. L. Ríos
Artículos y discursos por M. A. Caro	Mayo 1888	Julio Torres
Correspondencia	Julio 1888	Julio Torres
Observaciones	Agosto 1888	Julio Torres
Entrevista con Don Juan José	Diciembre 1888	J. L. Ríos

Y publicamos, como muestra de lo observado, la «Entrevista con don Carlos Pérez», de J. L. Ríos.

ENTREVISTA CON D. CARLOS PÉREZ

Don Carlos Pérez es un literato argentino, paisano de aquel celeberrimo Andrade que trastornó la cabeza de Arciniegas. Ha viajado por Chile, Perú, Ecuador y Colombia. Llegó ayer de Bogotá y hoy mismo fui á visitarlo en mi carácter de reporter de «La Miscelánea».

- Con que es U. Reporter colombiano?
- Para servir á U. He visto en el New York Times que viene U. de Bogotá y quisiera saber su opinión de la Atenas suramericana y sus hombres.

- Asunto difícil, difícilísimo señor Ríos. Tendrá U. que asombrarse de mis juicios, porque es posible que á U. lo suceda lo que á los colombianos: dan en la idea de que alguno es un genio y no hay quien los saque del capricho. Así por ejemplo, D. Felipe Zapata está en la lista de los genios colombianos.
- Y cómo cree U. que D. Felipe no es hombre muy notable?
- Espere U. A mí me lo dieron por genio desde que pregunté por él. Y qué ha hecho; qué ha escrito este señor? —Ah! El Men-

sajero, me contestaron. Corrí á buscar El Mensajero. Leí los artículos que había escrito allí D. Felipe y confieso á U. que no hallé en ellos nada que llegara á los límites de lo extraordinario. Artículos de circunstancias que no tienen para mí el sello de lo imperecedero y de lo grande. Lo último que leí del señor Zapata fue una carta-discurso al Sr. Otálora. Me convencí entonces de que en Bogotá cualquiera podía ser un genio.

Esto cuanto al político, pues al literato yo no pude averiguar el por qué había sido nombrado este señor Académico de la lengua. Muéstrenme, decía yo, las obras que abrieron las puertas de la Academia al Sr. Zapata. Nadie pudo mostrármelas. No sé si algún día pueda cambiar de opinión; hoy por hoy, creo que el Sr. Zapata no sorprenderá á la posteridad como literato. Porque francamente, si el escribir artículos políticos con más o menos elegancia es motivo para que un individuo pueda entrar á la Academia, entonces todos, excepto Rivas Groot, pueden ser académicos en Colombia.

- Y por qué no Rivas Groot?
- Por su Estudio Preliminar al Parnaso Colombiano, que es una característica muestra de literatura cursi, á un tiempo «imperceptible e inconmesurable.» Este Señor es el único que puede concebir á un infinito carcomiéndole las entrañas á otro infinito. Con decirle que he tenido la paciencia de leer los artículos de D. Luis Carlos Rico en La Nación.
- Lo que quiere decir que puedo preguntarle á U. su opinión sobre ese periódico.
- Y se lo daré, La Nación tiene sus altos y sus bajos y pudiera decirse que ha pasado por más vicisitudes que las Repúblicas hispano-americanas. A veces llega á la altura de un periódico magistralmente escrito; y entonces se hacen visibles Núñez y Caro. En otras ocasiones decae lastimosamente. Un día había contento general entre las gentes serias de Bogotá. Qué ocurría? Que el

señor Caro había avisado que no recibiría versos para La Nación. Tan significativa pareció esta medida que hubo quien creyera que el país se había salvado.

- Y la sección bibliográfica?
- Está á cargo de un joven notable por su erudición pero que deja ver el temor que le causa hablar claro. Su trabajo sobre El Parnaso adolece de tolerancias literarias inexplicables. Eso está flojo sobremanera. Temo que este joven se pierda por el lado clásico, camino que ha tomado tan en serio que llegará día en que alabe á Menéndez Pelayo o á Valera o á Casanovas como poetas.
- Leería U. sin duda El Ibero-Americano.
- Hasta el 2º número. Las gentes lo llamaban El Fatigoso y decían: lo que comienza literariamente por D. Lázaro María Pérez terminará necesariamente por Tomás Ortega o Quijano Wallis. Ni sé yo qué quieren decir esos centros ibero-americanos. Quizá se tratará de estrechar las relaciones con la madre patria; pero se me ocurre que los españoles juiciosos no irán á comerse á los colombianos á cariños por la fundación de los tales centros. Lo importante sería que se acabara los discursos de 20 de Julio y que los ibero-americanistas comenzaran por corregirse á sí mismos. En Colombia, sin embargo hay ciudades en donde ha habido la cordura necesaria para no caer en semejante cosa. Y creo que aun es tiempo de que todos los colombianos aprovechen el consejo que dizque daba un bogotano á sus amigos ibero-americanistas cuando lo invitaron á la primera sesión del centro de Bogotá: «Hombres, estense quietos que el pescado muere por la boca». Porque sepa U. que en España hay personas que verían con más agrado el que en nuestras Repúblicas se entregaran á trabajos serios, que no á fundar periódicos para publicar discursos de D. Aníbal Galindo ó de D. José María Samper.

- Nos olvidamos de los hombres y bueno sería saber su opinión sobre D. José Manuel Marroquín, César Conto y D. José David Guarín. Sí U. quiere me puede hablar hasta de D. Julio Añez.
- Y por qué no? Un coleccionador ó quizá mejor, un historiador futuro, también puede tener cabida en esta lista de notabilidades contemporáneas.

Comienzo por D. JOSÉ MANUEL MARROQUÍN. Alto, delgado y de anteojos. El Ex-Rector de la Universidad Católica y actual Rector del Colegio del Rosario no escribe ya poesías. La celebrada Perrilla está casi olvidada en Colombia. Algunos creen ver en esta composición cierta originalidad que agrada por el momento; pero es necesario comprender que la verdadera poesía, es algo más que un juguete lírico como La Perrilla. Para mí tengo que el Sr. Marroquín no es poeta en el grande y noble sentido de esta palabra. Y hasta llego á creer que él mismo no se considera como tal. Ni tengo por qué lamentar el que su reputación poética haya desaparecido tan pronto; porque en cambio su fama como escritor correcto, como institutor y como autor de un tratado de Ortografía -pues de los otros libros del Sr. Marroquín se puede prescindir sin gran perjuicio para su glorias bien fundada y la marco y yo la celebro. Lo admiro como prosista y creo que está bien, muy bien en la Academia. Pero a su hijo D. Lorenzo, ni lo admiro como prosista, ni me seduce como poeta, ni sé por qué es miembro Correspondiente de la Real Academia.

- D. JOSÉ DAVID GUARÍN. No hablaré mucho de él como poeta, porque si La Soledad es buena, casi magnífica, no se puede decir lo mismo de otros versos suyos. Es cierto que no son tan malos como los de Quijano Willis; pero también lo es que después de leídos, no dejan en el alma aquella indefinible impresión que crea los grandes entusiasmos por el verdadero poeta.

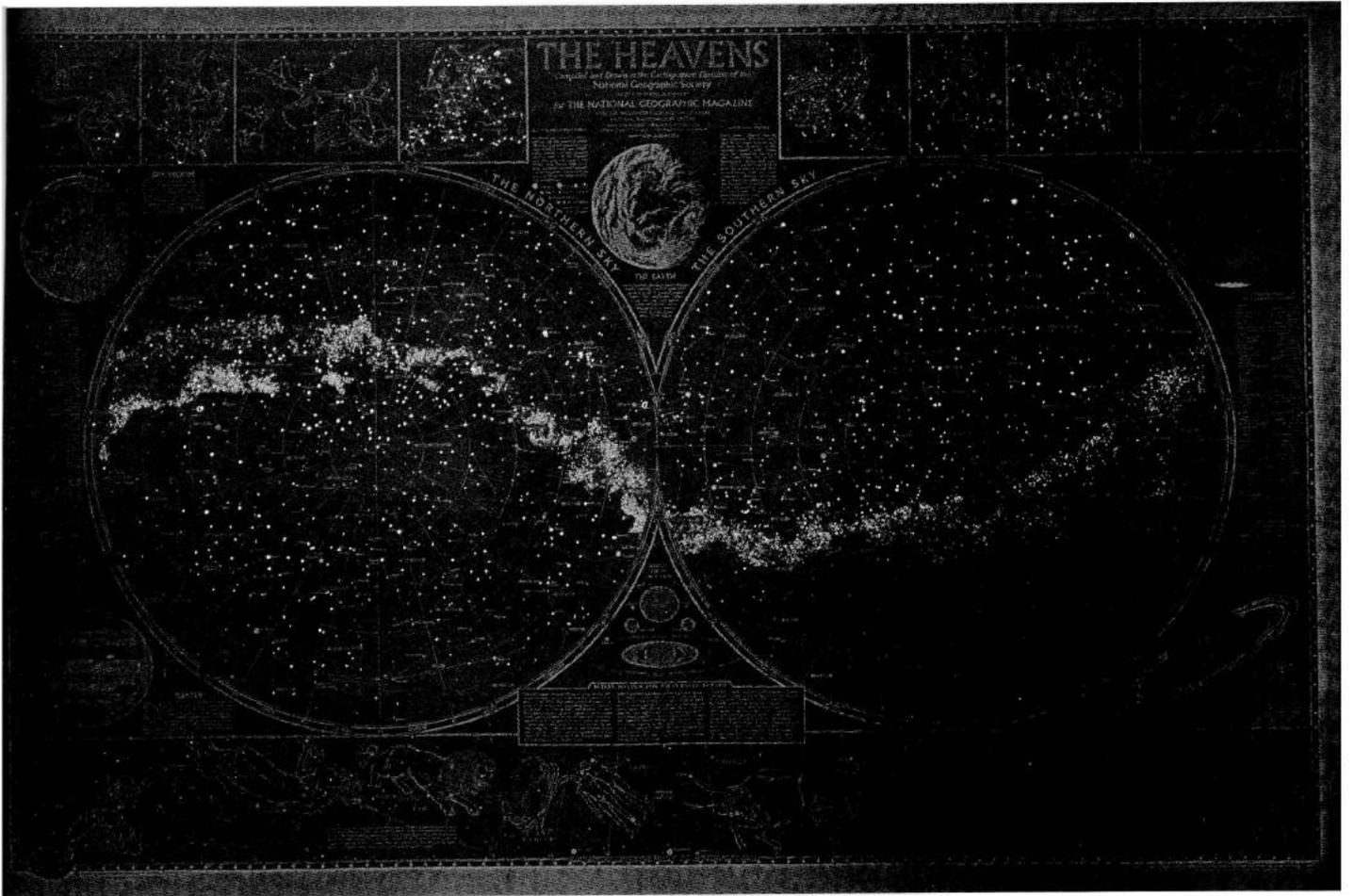
U. que yo estimo muchísimo al Sr. Guarín como escritor de costumbres nacionales y tanto, que casi me atrevo a decir que el autor de EL Maestro Julián es el más espontáneo de los escritores de costumbres. Verdad que es incorrecto; pero con todo esto no debían dejarlo morir sin nombrarlo siquiera Correspondiente de la Academia Colombiana. D. Diego R. Guzmán sabrá más Gramática; pero Guarín escribe mejor.

Me dijeron que a D. Salvador Camacho Roldán lo habían nombrado Correspondiente y corrí a preguntar: Y por qué así?

- Por la Introducción á las poesías de Gutiérrez González,
- Y por eso no más?
- Y también porque es estadista
- Y qué es estadista?
- Un hombre que sabe cuánto café produce el Brasil y á cómo se vende en Inglaterra. Eso, eso Sr. Ríos en Bogotá, y cuando yo preguntaba, y qué tiene que ver el café con la Academia, me decían: «averígüelo Vargas» D. CÉSAR CONTO. Ni poeta ni prosista. El Diccionario de apellidos es más pequeño que la doctrina del Padre Astete, y lo hizo con compañero. Y no más. No tengo instintos de cuervo para cebarme en cadáveres.
- Y cuál es el acontecimiento más importante a su salida de Bogotá?
- Unos dúos históricos del Príncipe Pomplon y Roberto Suárez. Lo curioso era ver cómo este último, alzaba la voz contra M. Taine. Hombre! Si tendrá que arrepentirse M. Taine de haber escrito contra Napoleón 1º, por no indisponerse con D. Roberto Suárez.
- Y el General Reinales?
- No sea V. Cruel, me dijo D. Carlos Pérez y se echó a reír.

Nueva York, Marzo de 1888

JOSÉ LUIS RÍOS❖



"La Vía Láctea".
Collage sobre impresión litográfica. 1.20 m x 0.75 m.

Reseñas

TRADUCCIONES: HISTORIA DE LA BIOLOGÍA

Luis Alfonso Paláu C. y María Cecilia Gómez B.
Facultad de Ciencias Humanas, Nos.1-15. Medellín.
1997-2001.

No existe nada más reconfortante que hacer lo que se quiere sin que esté mediado por la búsqueda de títulos-recompensa, especialmente si con ello nos retroalimentamos en grupo con nuevos conocimientos y búsquedas, tal como sucede en el Seminario Permanente de Historia de la Biología, que coordina el profesor Luis Alfonso Paláu en la Universidad Nacional de Medellín, en donde no sólo los asistentes logran algunos de sus sueños en cuanto a calidad y contenidos académicos, sino que desde 1997 Luis Alfonso Paláu cumplió un viejo deseo de encontrar salida editorial a las traducciones realizadas para el Seminario, que para ese entonces eran “más de 30 libros de historia y filosofía de las ciencias traducidos como actividad permanente” desde 1971, gracias a que la Facultad de Ciencias Humanas asumió “el reto de publicar en fascículos

las 'Traducciones' que había hecho en los últimos veinte años" con la colaboración continua de María Cecilia Gómez y ocasionalmente de personas como Mauricio Fernández, M. L. Jaramillo y Jorge Márquez; María Cecilia Gómez además ilustra con sus colografías las carátulas de los fascículos y Luis Alfonso Paláu hace la presentación de las "Traducciones", de donde seleccioné apartes para construir esta reseña de su obra "Traducciones historia de la biología".

Las traducciones venían siendo apoyadas desde 1978 por Luis Antonio Restrepo y la revista Sociología, de la Universidad Autónoma Latinoamericana, en donde se publicaron varios textos de la obra de Georges Canguilhem, reproducidos con previa autorización para el Seminario Permanente de Historia de la Biología, con el apoyo del CINDEC, quien siempre ha prestado su colaboración para el buen funcionamiento del Seminario.

En los fascículos de las "Traducciones" se publica de François Dagognet "Revoluciones Verdes" (Nos.1-3 traducidos por María Cecilia Gómez). Este humanista médico dedicado a la teoría del arte es, según Luis Alfonso Paláu, un "filósofo amable, movido por una curiosidad gozosa, alegre, 'materiólogo' de lo nuevo, de lo múltiple..." y respecto a la obra "Revoluciones verdes" manifiesta: "Esperamos que esta historia muestre a los lectores atentos el sinuoso trayecto que ha conducido al hundimiento del mundo que ya no es el nuestro, pero sobre todo que participe en el desmantelamiento de las viejas categorías con las cuales pretendemos aún pensar la crisis actual de las cosas y los hombres. 'Más subversiva que las otras técnicas, la agronomía transforma lo que pensábamos inmutable y cuasi sagrado: el paisaje, la tierra, los gestos antiguos, el pan y el vino, el alimento'."

A partir del No.9 al 12 Luis Alfonso Paláu traduce de François Dagognet "El dominio del viviente". "Tardíamente revelado al público por sus numerosos libros, Dagognet aparece hoy como el fundador de la 'materiología', una filosofía rica en enseñanzas sobre las relaciones entre los hombres, los objetos, la técnica y la libertad. Su obra nos invita también a meditar sobre una característica mayor de nuestra época: la precariedad." Dagognet piensa que hay "tres medios que comprometen nuestras vidas: la familia, el trabajo y la nación [...] pertenece a una estirpe de moralistas que no abundan actualmente: los que consideran que la moral es una ciencia, una ciencia incluso cardinal, 'la reina de la ciencias' [...]." Porque afirma que "la moral no puede atenerse a 'opiniones' o a simples 'sentencias' o 'a maneras de vivir'; ella encarna la verdad (lo justo), consistiendo todo su problema en dilucidarlo y definirlo." "La propuesta de Dagognet es pues la de una moral científica, de realizaciones, materializada y no intimista... que se sostiene sobre un principio sólido: afirmar la vida, afirmarla hasta tal punto que seamos capaces de responsabilizarnos de corregirla cuando ella se empobrece, cuando manifiesta sus limitaciones o se equivoca. Moralidad de principios que denuncia cualquier pretendido fundamento 'natural' del deber ser." La obra de este pensador la continúa traduciendo Luis Alfonso Paláu en los Nos.14-15, seleccionando en esta oportunidad "Catálogo de la vida", de la cual Dagognet manifiesta que "hace parte, con los "Cuadros y lenguajes de la química" y el "Número y el lugar", de la triple obra que encara los problemas que constituyen el núcleo fuerte de sus preocupaciones."

De los Nos.4-7, traducidos por María Cecilia Gómez y Luis Alfonso Paláu, se publican una serie titulada "Investigaciones en epistemología biológica y médica" donde se publica de Georges Canguilhem textos que hacen parte

de “Estudios de historia y filosofía de las ciencias”, o de “Ideología y racionalidad en la historia de la ciencias de la vida”. Es tan juicioso y esmerado el empeño por lograr excelentes traducciones que Georges Ganguilhem cuando conoció este trabajo “manifestó su complacencia por ver vertidos al español sus otros dos libros e hizo gestiones ante su propio editor para que facilitara las diligencias editoriales emprendidas en otra ocasión y en otro proyecto, y que entonces no llegaron a feliz término. [...] Canguilhem no había sido afortunado con las traducciones españolas de sus obras ‘El conocimiento de la vida’ (Anagrama) y ‘La formación del concepto de reflejo en los siglos XVII y XVIII’ -por el contrario ‘Lo normal y lo patológico’ fue bien traducida en Argentina.” Con estos cuatro fascículos de las “Traducciones”, más otras publicaciones que se habían realizado en la revista “Sociología”, quedó en español prácticamente toda la obra de Canguilhem, empresa que continuó con los Nos.9 y 13 (traducidos por Luis Alfonso Paláu). En este último número sigue traduciendo textos de “Estudios de historia y filosofía de las ciencias”, y el No.9 está dedicado a “La tiroides en el siglo XIX”; en ambos Canguilhem sostiene que “la historia se produce al azar pero no por azar” o sea que todo ocurre sin premeditación pero nada ocurre gratuitamente.

El Seminario Permanente de Historia de la Biología en 1998 inició su tercera versión, la cual aún no concluye, y es enriquecido continuamente con otras traducciones de filósofos, científicos y literatos, que no alcanzan a salir publicadas en estos fascículos pero que circulan semanalmente fotocopiadas entre los asistentes. Dicha labor de traductores no es exclusiva para el Seminario, también la realizan de manera continua en las otras áreas del saber en que se desempeñan, y no han contado con la suerte de ser editadas, pero sí con “un espíritu de participación que ha llevado a los traductores

a comprender que no es el momento de cobrar sus merecidos emolumentos...”❖

Estella María Córdoba

LA FIERA

Wenceslao Montoya.
Colección Autores Antioqueños.
Vol. 122 Medellín, 2000

La guerra de 1876, o de las escuelas, ha sido tratada con sumo interés por nuestros literatos. Carrasquilla en «Luterito» y en la tercera parte de «Hace Tiempos», Samuel Velásquez en «Al pie del Ruiz», Camilo Botero Guerra en «Una vela a San Miguel y dos al diablo», el Indio Uribe en «Los Chancos», Wenceslao Montoya en «La Fiera», han dado testimonios bien precisos de lo que aquella guerra significó para el Estado de Antioquia: descontrol de su destino político, agudización de los sectarismos, escisión de la vida civil, desconfianza, miedo, fracaso de nuestra identidad como nación. Pocas guerras han sido pensadas como aquella que tuvo su culminación en la tristemente célebre batalla de los Chancos. Pero las novelas meditan los efectos de aquella guerra en la esencia de la vida civil, en la nación paisa, en las mentalidades del común de nuestro pueblo.

Cuando «La Fiera» se publicó, en 1927, causó entusiasmo en los lectores colombianos. Fue premiada por la Academia Colombiana de la Lengua, y recibió elogios de diversos críticos. Ñito Restrepo, que la leyó con admiración, creía que lo narrado allí transcurría en Concordia, pero el doctor Montoya le indicó que el escenario era, la Amagá de sus ancestros. En todas partes se cometieron atrocidades semejantes.

Ahora la CAA ha publicado esta interesante obra, cuyo personaje principal es el propio sectarismo partidista, que puede más que el amor y las ganas de pacificar el espíritu y cierra las entendederas para apreciar el valor de la tolerancia. Hábilmente conducido el argumento, sólo al final del relato nos damos cuenta del verdadero sujeto de la historia. Las escenas cotidianas y triviales que pintan el ambiente generalizado de la guerra modulando las costumbres, las ideas, los actuares de la gente, tienen un enorme significado narrativo, reviviendo en palabras simples todo el pequeño infierno que fue aquella guerra desastrosa para la Antioquia, y sacan a la luz la vida cotidiana de la época con una penetración que ya quisieran los historiadores a secas. Recomendamos su lectura ❖

Jorge Alberto Naranjo M.

MVRDV

FARMAX. EXCURSIONS ON DENSITY

Richard Koek, Winy Maas, Jacob Van Rijs.
010 publishers, Rotterdam. 1988. 736 p.
ISBN 906450266-8

La idea de “conocimiento narrativo”¹ incluye juicios de valor, opiniones... para la Arquitectura, como para la tecnología, tal saber requiere además de su desempeño en el uso, de la validación por tradiciones y costumbres, y la validación histórica. En nuestra disciplina, la narrativa combina diseños y estudios, como verdadero documento arquitectónico.

Cada vez es más frecuente encontrar el empleo de narrativas y del conocimiento narrativo y una teorización que está ligada a la práctica de la profesión. Este es el caso del libro FARMAX de

¹ Se distingue del científico, que es prescriptivo y no se contenta con un saber, sino que va hasta un saber cómo.

autoría colectiva, en el cual contribuyen estudiantes de la Universidad Tecnológica de Delft, del Instituto Berlage de Amsterdam y de la Academia de Arquitectura y Planeamiento Urbano de Rotterdam, además del grupo de arquitectos de la firma MVRDV con el diseño gráfico de Roelof Mulder y Annemarie Van Pruysen. (Arhem-Amsterdam).

Los fondos de Arquitectura holandeses apoyaron la publicación, dando una muestra del porqué del actual nivel de ese oficio allí (por demás bastante reconocido).

La narrativa general acá, intenta responder la pregunta por la materia del suburbio, mar de mediocridad o inmensidad gris, como le llaman los autores, invadiendo el planeta. ¿Es la densidad extrema una respuesta?

FARMAX quiere decir: MAXIMUM FLOOR AREA RATIO, máxima relación entre área total de espacio construido y el tamaño total de su lote, (para nuestro caso, lo mas parecido al concepto de Farmax, es el de máximo índice de construcción que es el resultado de multiplicar por el área del lote, el índice permitido por norma, dando como resultado el total a construir).

Veamos por ejemplo la fórmula: Floor Area Ratio $FAR = M/A.B$, donde M es el total del área construida en un lote y A y B, son el ancho y el largo del mismo. Si $M = 960.000 \text{ m}^2$, $A = 420 \text{ m}$ y $B = 266.6 \text{ m}$, entonces $FAR = 960.000/420 \times 266.6 = 8.57$. El FAR máximo para Medellín, cerca al Metro, es de 10.

La densidad en urbanística es una cantidad de población o construcción calculada en relación con una unidad de área determinada, (habitantes / manzana o m^2 / manzana). Entenderla como cantidad total de espacio disponible por persona es la propuesta de los autores del texto.

Farmax propone comprimir la población horizontal y verticalmente, para darle más espacio a la misma. En el libro se denuncia cómo grandes áreas geográficas del planeta muestran un panorama, en este siglo XXI, que apunta a una masa suburbana, de baja densidad, amorfa, y periferias urbanas sin calidad, desordenadas.

El medio ambiente urbanizado mundial cada vez mayor, es también cada vez más deteriorado y mediocre, marcado por la fragmentación, el individualismo y altos costos de redes y transporte, con evasión de la población al campo y pérdida económica de las ciudades.

Llevar las densidades a un tope, por el otro lado, sería una exploración que puede cambiar el paisaje mundial en grandes zonas, lo que recuerda las propuestas de Frank Lloyd Wright para Broadacre City, y en parte las propuestas de una urbanística “light” o débil.

Volver a mirar las zonas más densamente pobladas del planeta, con sus ventajas y miserias y explorar el concepto de la intensidad del fenómeno urbano, son algunos de los temas propuestos y desarrollados en “FARMAX”.

El tema de la concentración-desconcentración ha sido central para el proyecto urbano desde siempre. Con estudios de jerarquía urbana desde Van Thunen con sus estudios de renta de suelo y loteo (1826) hasta la concepción actual de “contenedores” que aparecen al azar, con plurifunciones, construibles hacia el futuro casi en cualquier sitio que cuente con infraestructuras y flujos de transporte.

El texto trabaja la “nueva” idea de propiciar una geografía y tipología de “lugares notorios” de espacios urbanos marcados por su complejidad funcional, articulación espacial y valores simbólicos, contra la tendencia de una invasión de espacio urbano, por un paisaje de

configuración homogénea y la proliferación sin fin de no lugares (“californización”).

Los de lugares notorios son criterios opuestos al de la tendencia actual de desarrollos con flujos e infraestructuras, que está haciendo explotar y disolver la idea de espacio público.

En Farmax se plantea la densidad en sus límites extremos:

- a) En sus efectos de bajísima densidad como en el caso de ciudades norteamericanas desparramadas en el territorio (Atlanta, los Angeles), cuyos suburbios han “explotado” y hoy contienen más oficinas y comercios que el centro tradicional.
- b) Por el otro lado la ciudad compacta (en Norteamérica, Portland, San Francisco) la ciudad Europea o Tokio... Donde se cuida mucho la variable crecimiento urbano, en relación con transporte e infraestructura... generándose una altísima densidad.

La densidad alta ha sido la fórmula tradicional para centralidades urbanas, ligando su prelación con intereses y ventajas funcionales, económicas... y esto se ha dado normalmente justificado en altos precios del suelo.

Regresando al concepto de “FAR”, en el planteamiento urbano un “FAR” o índice de construcción de 1.5 a 1.8 fue hasta hace poco considerado óptimo. (En Medellín un índice de construcción de 10, (altísimo) como vimos se da recientemente y en relación con el metro y su trazado.

El índice de ocupación (I.O.) está ligado al de construcción y se refiere a la proporción del primer piso o plano de base que se permite construir y que con el índice de construcción (I.C o F.A.R) genera las opciones y variantes de paisaje en la urbanística y de sus densidades.

Índices de construcción (I.C.) de 1.5, con un índice de ocupación (I.O.) o desarrollo en primer piso de 30%, producen distritos de 5 pisos, y de 15 pisos si se reduce al 15% el Índice de Ocupación.

La hipótesis del libro es que al forzar el Far al extremo, con usos mixtos, puede lograrse densificar con mejores niveles social, funcional, económico y crear distritos con hiperdensidad que absorban espacios, programas y edificios para salvar los paisajes bellos (que deben conservar su carácter “pastoral”) de ser suburbanizados, lográndose así áreas “densas” y permanentes con status casi monumental y otras “livianas” con intensa naturaleza a bordo.

La actual situación ha conducido, como vimos, al ideal de la ciudad compacta. La densidad como tercera dimensión de la ciudad y su intensidad como garantía de vida urbana y generadora de un entorno favorable al intercambio y los negocios es indiscutible. En Manhattan, se logran densidades de 91 personas por ha. como extremo en Hong Kong, en el distrito de Kowloon se llegó a tener 13.000 personas por hectárea.

Los índices de habitabilidad (según Le Corbusier 14 m² / persona válidos para vivienda) también se llevan a extremos inhumanos, cuando se exagera la densidad (3.75 m²/personas en Kowloon).

El texto además presenta estudios de caso: Leyly Stadt, Kowloon City, en Hong Kong y otros.

En Farmax se presenta el concepto de “Datascape”, alternativo al de “Landscape”: El término “paisaje” según los autores entró en crisis con sus paradigmas de pureza, armonía, nobleza, ambiental y está en desuso para objetivos políticos. El de Datascape, como paisaje de datos supera el anterior, sublimiza lo

pragmático y crea formas inesperadas que sobrepasan a la intuición artística y geométrica conocidas, reemplazándolas por la “investigación”.

Complejo e interesante texto que nos aproxima a las visiones contemporáneas sobre densidad, ciudad y territorio ❖

Arquitecto Emilio Cera Sánchez

VER, JUZGAR, ESTIMAR

Manuel Alberto González Rodríguez.
Colección de Autores Antioqueños N° 128
Imprenta Departamental de Antioquia.
Medellín. 2000. 230 p.
ISBN 958-9172-50-4.

Esta compilación de ensayos cortos seleccionados por su autor, contiene elementos teóricos, históricos y críticos, además de presentar algunos pintores y su obra, conformando una larga reflexión sobre arte y pintura, con relativa unidad.

El texto va desplegando una especie de recorrido que el autor realizó sin afanes, con paradas, descansos y hasta con regodeos en algunos temas, como el de los alcances de la estética de Benedetto Croce, en el cual resalta sus aportes y la deuda a trabajos previos como el de Vico. Destaca además su visión, que anticipó la relación entre estética y lingüística.

El arte visto como intuición y ésta como expresión, hacen parte, a juicio del autor, del legado vivo y aún operativo del pensamiento crociano. En su Breviario de Estética¹ dice Croce: “El arte es visión o intuición. El artista produce una imagen o fantasma y, el que gusta del arte dirige la vista al sitio que el artista le

¹ Espasa Calpe. Buenos Aires. 1943.

ha señalado con los dedos y ve por la mirilla (...) y reproduce la imagen, dentro de sí mismo. 'Intuición', 'visión', 'contemplación', 'imaginación', 'fantasía', 'figuración', 'representación', son palabras sinónimas cuando discurrimos alrededor del arte"²

Continuando la lectura y el recorrido, en el ensayo sobre los orígenes y los significados del manierismo se presenta una interpretación de la realidad que marcó y resaltó el subjetivismo del arte occidental; sensibilidad que ha dado a conocer los períodos de crisis profunda de la cultura; que ha expresado un mundo desilusionado. Se presentan aquí varias interpretaciones, algunas consideradas canónicas, sobre el manierismo, como las de Arnold Hauser, Alois Riegl, y sobre todo la de Vasari, quien en 1550 publicó su texto "Le vite de pui eccellenti pittori, scultori ed architettori"...

Encontramos luego un texto sobre Piet Mondrian y la nueva dimensión plástica. Es de resaltar la presentación en este texto de una nueva forma de ver, de una visión plástica. Ver en verdad, dice el autor, es distinguir, es encontrar relaciones, comparar, mirar las cosas objetivamente. Mondrian así llegó a considerar la necesidad de una educación visual crítica y fundir arte y vida. Pensó lograrlo a través del equilibrio de los opuestos.

Deseo destacar también el ensayo sobre el sentido de permanencia de la pintura, de Paul Klee. En ese punto, el texto Ver, Juzgar y Estimar desarrolla el concepto de una poética de la contradicción en Klee y su papel como creador de formas pictóricas en el Siglo XX. Se resalta de la obra de Klee el ir más allá de lo formal, indagando por la soledad humana y la siempre difícil relación hombre/cosmos. Klee

se nos muestra en su gran poder creativo y como un artista que repensó de modo original, las relaciones entre la plástica y la realidad espacio-temporal, de un modo más vivencial que perspectivo, aproximándose al pensamiento de Husserl.

Klee, además gran pedagogo (es reconocida su trayectoria docente en la Bauhaus), incorporó la contradicción (intuición–construcción) a través de ensambles poéticos y sugerentes modelos, tanto en sus enseñanzas como en su obra. Se intuyen por lo leído en este buen texto, la dimensión investigativa profunda y la reflexión creativa en Klee, las cuales le hicieron único en la historia del arte del Siglo XX.

Esta obra del profesor Manuel Alberto González, de lectura agradable y sin la oscuridad con que con frecuencia son trabajadas la teoría y crítica artísticas, recorre como decíamos al principio, sin afán, más bien de modo lúdico, por lugares, obras, propuestas, épocas y enfoques del arte de los Siglos XV, XVI y XX, incluyendo algunos surrealistas como Ernst y Lam. Interesante recorrido ❖

Arq. Emilio Cera Sánchez

"ENCICLOPEDIA DE LOS MAESTROS" EL PENSAR CLARO

GIORGIO COLLI

Seix Barral. Barcelona. 2000

ISBN 84-332-0852-3

Giorgio Colli fue el gran introductor de la obra de Nietzsche en Italia. En español se conocen sus extraordinarios, "El nacimiento de la filosofía", (Tusquets, 1977) y la introducción a Nietzsche" (Folios, 1983), "El libro de nuestra crisis" (Paidós, 1997), "Filosofía de la expresión" (Siruela, 1996): frente a la manida fra-

² Ibíd., Pág. 17

seología al uso de tanto seudofilósofo, Colli se caracteriza por una virtud deslumbrante: la claridad expositiva, claridad que lo conduce inevitablemente a desembocar en una lúcida escritura. La filosofía al ser escrita, recordaba Deleuze, es literatura. Y este inusitado regalo, "Enciclopedia de los maestros", es esto, escritura de fascinante calidad .

Y este pequeño libro que hace honor a la tradición de los filósofos ensayistas, Ortega y Gasset, Walter Benjamin, renueva una tradición filosófica donde el pensamiento se apoya en el valor más alto de una exposición: la claridad que permite que este pensamiento sea comprendido al ser captado como una diáfana transcripción de un argumento, pero igualmente como repertorio silenciosos de imágenes que nos conducen a la absorta cavilación. Esto se llama poder del estilo. La monografía transcribe lo que cree oportuno, colocar la cita en el momento apropiado pero elude el compromiso con la escritura que es el resultado de una ardua confrontación interior de dudas, vacilaciones, tanteos. La duda acude a la cita en un intento de aclaración, acude a otro texto en un gesto de modestia, por eso es con-texto, y por eso nos identificamos con el estilo ya que en este no hay argucias, esas vacías erudiciones con que trampean las academias.

Por eso, como señala Luciano Giuliana Lanota: "...si en la universidades celebran sus triunfos el historicismo y el espíritu de sistema, los dos obstáculos mayores para un contacto con el fondo a veces oscuro y a menudo contradictorio de lo real, entonces aquel hombre de cultura , aquel filosofo que Colli quiso ser toda la vida debía pasar necesariamente por la universidad como un extraño". La enciclopedia en la cual trabajó de 1958 a 1965 junto a un grupo de jóvenes profesores, incluyó la lista de lecturas de Nietzsche y cuidadosamente

excluyó las "cabezas sagradas" de las culturas hegemónicas; igualmente excluyó todas las formas de providencialismo y de teología, los historicismos.

"Al elegir un maestro empezamos a convertirnos en algo, y la modestia del acto atenúa el orgullo juvenil, y la confianza en el apoyo presta firmeza a nuestros actos: "la idea de una enciclopedia de los maestros nace y se plantea desde la necesidad de reconocer un magisterio sin el cual es imposible replantear un objetivo y una ética del conocimiento" (pag 157).

Buscó entonces la línea de aquello que apareció después de esta separación: los dueños de un lenguaje natural y crudo, los espíritus libres y "libertinos", los antidogmáticos , los fenomenólogos y los antiintelectualistas que, por principio, rechazan el espíritu de sistema, etc. O sea aquella filosofía que al buscar el fresco recinto de la vida se pone de presente, igualmente en poemas -Leopardi- o fragmentos , en la visión totalizadora de la intuición.

Silenciosamente Colli señala el nefasto papel de los falsos discípulos, incapaces de llevar adelante la tarea señalada por un maestro tal como sucede con la visión crítica que de los hegelianos hace Shopenhauer y que sigue siendo en la actualidad una discusión abierta para llevar hasta sus últimas consecuencias. Recoger estos cabos sueltos tal como hace perentoriamente Colli es darle la dimensión teórica necesaria a formulaciones que las academias no comprendieron y enterraron o que la desidia dejó a un lado, porque como señala al referirse a Vauvenargues, ser libre y afirmar la libertad conduce en la época moderna al aislamiento del hombre superior❖

Darío Ruíz Gómez

SOBRE HOMBROS DE GIGANTES: LA FORMACIÓN DEL PRINCIPIO DE INERCIA

Fabián Hoyos Patiño

Hombre Nuevo Editores, Colección de Ensayo
Medellín. 2001. 199 p.

ISBN 958-96979-4

La obra del Prof. Fabián Hoyos Patiño presenta un completo itinerario histórico del concepto de inercia desde su génesis hasta su formulación definitiva en la física newtoniana, describiendo cuidadosamente la evolución de los conceptos de inercia y movimiento por medio de un análisis detallado de los aportes de los más importantes filósofos y científicos desde Aristóteles hasta Newton. La obra cronológicamente organizada muestra al lector el intrincado camino a través del cual el hombre, interpretando los fenómenos, trata de descubrir las leyes de la naturaleza y edifica la ciencia.

La reconstrucción histórica de este camino se concreta a través de citas textuales de los apartes más importantes de los escritos de los pensadores que enfrentaron, a lo largo de casi dos mil años, la tarea de encontrar una explicación satisfactoria al estado de movimiento o quietud de los cuerpos. Las citas textuales están excelentemente conectadas a través de los acertados comentarios del autor, el cual no sólo aclara con palabras sencillas el contenido y el alcance de cada una de las citas, sino que, además, expone las dudas y las diferentes interpretaciones que pueden darse debido a que los términos usados por los autores no siempre presentan un significado obvio cuando son traducidos lenguaje moderno.

Considero que todas las etapas del desarrollo del concepto de inercia presentadas en esta obra son importantes, porque el mostrar la evolución del pensamiento científico ayuda eficazmente a falsear la idea según la cual la física es una ciencia ya definitivamente elaborada

y no (¡como de hecho es!) una estructura intelectual en perpetua construcción.

A lo largo de sus comentarios el autor muestra claramente la influencia que ha tenido la física aristotélica durante muchos siglos, especialmente por su incorporación a la doctrina cristiana y el connubio con la filosofía tomista. Por otra parte ilustra la ruptura operada por Galileo Galilei mediante la introducción del método experimental y su profundo análisis de los fenómenos naturales, sobrepasando así las meras apariencias y separando los elementos esenciales de los accesorios. Así, cuando Galilei dice que todos los cuerpos (cualquiera que sea su composición) caen de la misma altura empleando exactamente el mismo tiempo, no solamente despoja al fenómeno fundamental (la caída de los cuerpos) de lo accesorio (fricción del aire), sino que, de paso, desvirtúa la concepción aristotélica según la cual los movimientos no violentos de los cuerpos solamente podían darse por la tendencia que éstos presentan a ocupar sus lugares naturales, los más livianos arriba y los más pesados abajo.

Desafortunadamente Galilei no logró conectar su mecánica local o terrestre con la celeste, dado que no habiendo intuido el alcance cosmológico y universal de la gravedad, estimaba como naturales los movimientos de los cuerpos celestes en órbitas circulares, lo que lo condujo a concluir que los movimientos naturales e indefinidos de los cuerpos fueran los circulares sobre la superficie terrestre o sobre círculos concéntricos a dicha superficie.

Isaac Newton obtuvo algunos años más tarde las síntesis de las dos mecánicas (terrestre y celeste) al introducir el concepto de gravitación universal y al explicar el movimiento de los planetas a través de la composición de un movimiento inercial rectilíneo y uniforme y de un movimiento acelerado hacia el centro del

sistema solar, logrando enunciar clara y definitivamente su principio de inercia así: “Todo cuerpo tiende a permanecer en su estado de reposo o de movimiento en línea recta a menos que sea forzado a cambiar ese estado por la acción de fuerzas externas”.

Debido a la claridad y al rigor con los cuales el Profesor Fabián Hoyos P. desarrolla los temas aquí someramente esbozados, considero que la obra mencionada puede ser provechosamente disfrutada incluso por personas no especializadas en el tema que quieran entender el concepto de inercia y su importancia fundamental en la ciencia física❖

Walter Sorge Zizich



*"El David del Metro".
Graffiti. 5.45 m x 1.75 m. 1994*

Colaboradores

DARÍO RUIZ GÓMEZ

Graduado en periodismo y estética en España. Crítico de Arte y Literatura. Profesor emérito de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín. Miembro fundador del Centro de Investigaciones Estéticas. Autor de numerosas publicaciones, algunas de las cuales han sido traducidas a varios idiomas.

SAÚL ALVAREZ

Ilustrador, diseñador, gastrónomo, publicista. Durante muchos años vivió en Bélgica. El año pasado expuso en la Biblioteca Pública Piloto sus textos, descripción de paisajes, personajes, consideraciones estéticas. Con su primer libro de cuentos «Recuentos» resultó ser ganador del último premio convocado por la Cámara de Comercio de Medellín.

ESTELLA MARÍA CÓRDOBA

Historiadora de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, 1990. Tesis: Propuestas culturales de la narrativa y de la plástica en Colombia, 1940 - 1950. Ha realizado diversos talleres y seminarios sobre historia y literatura, y participó en el taller sobre «El relato en Antioquia, 1890 - 1921» organizado por la Biblioteca Pública piloto y dirigido por el profesor Jorge Alberto Naranjo. Ha participado como investigadora de varios proyectos y publicados artículos en revistas de la ciudad. Llevó a cabo seis entregas biográficas de expresidentes colombianos para el Tomo de Biografías de la Gran Enciclopedia de Colombia, del Círculo de Lectores, septiembre de 1993.

HERNÁN POVEDA

Licenciado en Bibliotecología de la Universidad de Antioquia y Licenciado en Lenguas Modernas de la Universidad del Valle. Ha sido jefe de Procesos Técnicos y Director (e) del departamento de Bibliotecas de la Universidad del Valle. Luego fue director del Centro de Documentación del Centro Internacional de Agricultura Tropical CIAT y Supervisor de Procesos de la misma institución.

RAFAEL RUEDA BEDOYA

Profesor Asociado de la Escuela Hábitat-CEHAP, Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia-Sede Medellín. Economista de la Universidad de Antioquia. Especialista en Administración Urbana- IHS de Holanda y con postgrado en Instituciones Jurídico-Políticas y Derecho Público de la Universidad Nacional de Colombia. Autor de varias publicaciones relacionadas con el hábitat y el desarrollo local en América latina y el Caribe. Actualmente Coordinador Regional Andino del Programa FORHUM-Escuela Internacional del Hábitat y el Desarrollo Local, Programa adscrito a la Escuela Hábitat-CEHAP que se desarrolla además de Colombia, en los países de Ecuador (CIUDAD), Perú (CIDAP), Bolivia (CERES).
rfrueda@perseus.unalmed.edu.co

EUFRASIO GUZMÁN MESA

Profesor del Instituto de Filosofía Universidad de Antioquia. Autor del libro «Del patio y del velamen» obra - ensayo sobre José Lezama Lima. Autor de varios ensayos que han sido publicados en la revista Estudios de Filosofía del Instituto de Filosofía de la Universidad de Antioquia.

CONSUELO TRIVIÑO ANZOLA

Reside en España donde ha sido profesora de Literatura hispanoamericana en diferentes universidades. Colabora con revistas literarias, como www.Babab.com y Cuadernos Hispanoamericanos. Actualmente trabaja en el Instituto Cervantes donde se dedica a la difusión de la lengua y la literatura de las culturas hispánicas en Internet. Es doctora en Filología Románica por la Universidad Complutense de Madrid con una tesis sobre José María Vargas, autor sobre el que ha escrito numerosos artículos y prólogos, además de la edición de su «Diario Secreto».

Como narradora, recibió el Premio Nacional de Libro de Cuentos de la Universidad del Tolima en 1977, con la obra «Cuantos cuentos cuento», muchos de esos relatos se publicaron en revistas colombianas, latinoamericanas y españolas. Sus cuentos han sido incluidos en numerosas antologías y traducidos a otras lenguas, como el alemán. En 1981 publicó una selección de su obra narrativa, «Siete relatos». En más de una ocasión ha sido finalista en el Premio Nacional de novela convocado por el Ministerio de Cultura de Colombia. En 1998 publicó la novela «Prohibido salir a la calle». En el 2000 «El ojo y la aguja» (Relatos), Biblioteca Babab, España

JORGE ALBERTO NARANJO

Profesor titular del Departamento de Recursos Hidráulicos de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín. Doctor Honoris Causa en Sociología de la Universidad Autónoma La-

tinamericana de Medellín. Autor de numerosos ensayos sobre literatura, filosofía del arte e historia de las ciencias en diversas publicaciones del país.

GUILLERMO ARCILA ARANGO

Nació en Manizales en 1919 y quedó huérfano a los 6 años de edad, su tío y tutor Alejandro Arcila, farmacéuta y lector incansable, le hizo el incierto favor de darle a leer a Voltaire cuando todavía era un niño. Siempre se sintió muy orgulloso de ello, pero desde entonces un afán de saber irrefrenable lo condujo sucesivamente al Instituto Universitario de Caldas, donde se graduó como bachiller, a la Universidad Nacional, donde se graduó como médico en 1946, a Buenos Aires, donde realizó su formación psicoanalítica en el Instituto de la Asociación Psicoanalítica Argentina, y egresó en 1954, y nuevamente a Colombia desde 1959, donde ejerció como psicoanalista en Manizales hasta 1979 y desde entonces hasta su muerte en 1998 en Bogotá.

Fue Miembro titular de la Sociedad Colombiana de Psicoanálisis, Miembro Honorario de Varias Sociedades Psicoanalíticas Latinoamericanas. Miembro de la International Psychoanalytical Association (IPA) y fundador del Grupo Psicoanalítico Freudiano de Colombia, grupo de estudio aprobado por la IPA.

Sus escritos y publicaciones en revistas nacionales e internacionales abarcan todas las áreas fundamentales de la teoría psicoanalítica sin que le sean ajenas las disgresiones filosóficas sobre la reacción entre el método científico y el psicoanálisis o entre la fenomenología Heideggeriana y la situación analítica. Entre 1974 y 1976 fue rector de la Universidad de Caldas.

Recomendaciones a los autores

1. El trabajo debe ser inédito y cuando se trate de una traducción o de material protegido por propiedad intelectual, deberá contar con las debidas autorizaciones.
2. La extensión máxima de cada artículo debe ser 25 páginas a doble espacio y tamaño carta.
3. El autor debe elaborar sus trabajos en Word y remitirlo en disquete anexando dos impresiones o enviarlos al E- mail: dcultura@perseus.unalmed.edu.co
4. Se aceptarán artículos en idiomas diferentes al español, pero la versión definitiva saldrá en este idioma mediante traducción autorizada por los autores.
5. Debe incluir una página con el título completo del artículo, hoja de vida del autor y su dirección, teléfono, fax y E- mail.
6. Si el texto incluye fotografías, se recomienda su presentación en papel mate, con buen contraste, en disquete (en el tamaño en que aparecerá la imagen y su formato debe ser JPEG, TIFF ó PSD y a una resolución de 266 pixels o superior) o en Zip de 100 o 250 megas.
7. La Revista no devuelve los materiales sometidos a su consideración y se reserva el derecho de publicarlos.
8. Los artículos se deben enviar a la siguiente dirección: Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, Oficina de Divulgación Cultural, carrera 64 con calle 65. A.A. 568. o al E – mail: dcultura@perseus.unalmed.edu.co.
9. Se recomienda a los autores remitir sus artículos con calidad ortográfica y sintáctica adecuada.

QUEJAS RECLAMOS Y SUGERENCIAS
Línea Gratuita 2300560
e-mail: quejas@perseus.unalmed.edu.co
Secretaría de Sede

Adpostal



Llegamos a todo el mundo!

**CAMBIAMOS PARA SERVIRLE MEJOR
A COLOMBIA Y AL MUNDO**

ESTOS SON NUESTROS SERVICIOS

**VENTA DE PRODUCTOS POR CORREO
SERVICIO DE CORREO NORMAL
CORREO INTERNACIONAL
CORREO PROMOCIONAL
CORREO CERTIFICADO
RESPUESTA PAGADA
POST EXPRESS
ENCOMIENDAS
FILATELIA
CORRA
FAX**

**LE ATENDEMOS EN LOS TELEFONOS
2438851 - 3410364 - 3415534 - Santafé de Bogotá
441 41 04 - 441 36 21 - Medellín**



CENTRO DE PUBLICACIONES
Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín

Llévese la mejor impresión

Carrera 59A No. 63-20 Autopista Norte
Teléfono 4309770-9772-9773
E-mail: cenpubli@perseus.unalmed.edu.co

SEA, THE EIGHTH YEAR
 Southern and northern hemispheres of the southern winter...
 (Detailed text about the constellation Scyllia and its stars)

THE MOON
 The Moon is the only celestial body in our sky that is visible to the naked eye...
 (Detailed text about the Moon's phases and orbit)

THE NORTHERN SKY
 (Detailed text about the northern sky, including star names and constellation boundaries)



JUPITER
 Jupiter is the largest planet in our solar system...
 (Detailed text about Jupiter's characteristics, including its atmosphere and moons)

WHERE TO LOOK
 SCYLLIA rises through Virgo during August 1978...
 (Detailed text providing viewing instructions for the constellation Scyllia)

The zodiac is the imaginary path of the Sun as it orbits Earth...
 (Detailed text about the zodiac and its significance in astronomy)